

FÉLIX VACAS FERNÁNDEZ
JOSÉ LUIS CALVO ALBERO

EL CONFLICTO DE CHECHENIA



INSTITUTO DE ESTUDIOS
INTERNACIONALES Y EUROPEOS
"FRANCISCO DE VITORIA"



MINISTERIO DE DEFENSA



ESCUOLA DE GUERRA
DEL EJÉRCITO
MINISTERIO DE DEFENSA

LOS AUTORES

FÉLIX VACAS FERNÁNDEZ es Doctor en Derecho, especialidad Derechos Fundamentales, y Profesor de Derecho Internacional Público de la Universidad Carlos III de Madrid. Es especialista en organizaciones internacionales, Naciones Unidas, seguridad colectiva y operaciones de mantenimiento de la paz; cuestiones sobre las que ha realizado diversas monografías y artículos. Colaborador con la Escuela de Guerra del Ejército y el Instituto Español de Estudios Estratégicos, ambos del Ministerio de Defensa y con el Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado” de la UNED. Se le concedió el Premio Extraordinario de Doctorado de la Universidad Carlos III de Madrid del Curso 2001-2002 y el Premio de Defensa 2004.

JOSÉ LUIS CALVO ALBERO es Teniente Coronel de Infantería diplomado de Estado Mayor. Está destinado en el Cuartel General de la OTAN en Milán (Italia). Ha sido profesor de Estrategia y Relaciones Internacionales en la Escuela de Guerra del Ejército. Es colaborador del Instituto Español de Estudios Estratégicos y de las Universidades de Granada y Carlos III de Madrid en diversas publicaciones, cursos y conferencias. Es 1er Premio Revista Ejército 1999, 2.º Premio en 1997 y Premio «Hernán Pérez del Pulgar 2002»

FÉLIX VACAS FERNÁNDEZ
JOSÉ LUIS CALVO ALBERO

EL CONFLICTO DE CHECHENIA



INSTITUTO DE ESTUDIOS
INTERNACIONALES Y EUROPEOS
«FRANCISCO DE VITORIA»



ESCUELA DE GUERRA
DEL EJÉRCITO
MINISTERIO DE DEFENSA



MINISTERIO DE DEFENSA

Edita:



© Autor y editor 2005

NIPO: 076-05-164- (edición en papel)

ISBN: 84-9781-203-4

Depósito Legal: M-

Imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

Tirada: 800 ejemplares

Fecha de edición: diciembre 2005

NIPO: 076-05-166-4 (edición en línea)



Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad del autor.

Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © Copyright.

ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS	7
2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO	13
2.1. Las causas profundas	13
2.2. Caos y esperanza. El derrumbamiento de la URSS y la proclama- ción de independencia	15
2.3. El régimen de Dudaiev.....	18
2.4. Hacia el desastre	21
3. FACTORES ESENCIALES DEL CONFLICTO	25
3.1. Factores explicativos internos del conflicto de Chechenia.....	25
3.2. Factores explicativos internacionales del conflicto de Chechenia	30
4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA EL CONFLICTO DE CHECHENIA	37
4.1. Naturaleza jurídica del conflicto	38
4.1.1. ¿Posee el pueblo checheno derecho a la autodetermina- ción, de acuerdo con el Derecho Internacional?	39
4.1.2. ¿Estamos ante un conflicto armado y, si es así, posee naturaleza interna o internacional?	47
4.2. Consecuencias jurídicas de la consideración del conflicto che- cheno como interno.....	51
4.2.1. Consideraciones relativas a la legalidad del uso de la fuerza por las partes en el conflicto	52
4.2.2. Consideraciones en torno a los límites al uso de la fuerza en el conflicto checheno	54

ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
4.3. Iniciativas de paz desarrolladas en Chechenia.....	58
4.3.1. Iniciativas internas de paz: del Acuerdo de Khasoviurt de agosto de 1996 al referéndum de febrero de 2003 ...	58
4.3.2. La actuación de las organizaciones internacionales en el conflicto de Chechenia.....	62
5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO	71
5.1. La Primera Guerra de Chechenia.....	71
5.1.1. Los contendientes.....	71
5.1.2. La estrategia	74
5.1.3. Las operaciones iniciales	76
5.1.4. Al asalto de Grozni	78
5.1.5. La apisonadora rusa	80
5.1.6. Cambio de rumbo en Budionnovsk.....	83
5.1.7. Tregua y reorganización	85
5.1.8. 1996. La derrota rusa	87
5.2. Dificiles años de paz	90
5.3. La Segunda Guerra de Chechenia.....	95
5.3.1. La estrategia rusa y las primeras operaciones.....	95
5.3.2. La estrategia de Masjadov	97
5.3.3. La segunda toma de Grozni	98
5.3.4. La guerra en las montañas y el recurso al terrorismo ...	99
5.3.5. El difícil problema político	100
5.3.6. Estancamiento militar	102
5.3.7. Tácticas y armamento	104
6. EL CONFLICTO DE CHECHENIA A PARTIR DE 2003.....	109
6.1. La situación política en Chechenia	109
6.2. La situación militar y de seguridad en Chechenia: 2003-2005, el conflicto olvidado	112
7. CONCLUSIONES	119
8. Protagonistas de la Guerra en Chechenia.....	123
9. CRONOLOGÍA	133
10. DOCUMENTACIÓN	137
11. BIBLIOGRAFÍA.....	141

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La república de Chechenia está situada en la vertiente norte de la Cordillera del Cáucaso. Su extensión es de unos 17.000 km² de los cuales aproximadamente un tercio corresponde a una zona de llanuras fluviales al norte del Río Terek, otro tercio al pie de monte en las que se encuentran los principales centros urbanos, entre ellos la capital, Grozni, y un último tercio a la zona más montañosa del sur, atravesada por las profundas gargantas de Argún y Vedeno.

Actualmente, la República de Chechenia forma parte de la Federación de Rusia aunque, desde 1991, se ha desarrollado un fuerte movimiento independentista culminado en dos conflictos armados abiertos contra las fuerzas rusas; el primero en 1994-96 y el segundo desde 1999 hasta la fecha.

Resulta difícil dar cifras sobre la población actual de Chechenia. El proceso de independencia, primero, y los conflictos armados, después, han provocado grandes movimientos de refugiados hacia las repúblicas vecinas, aparte de decenas de miles de muertos. Los últimos datos fiables se remontan a 1989, cuando la población llegaba a 1.170.000 habitantes, de los que alrededor de 300.000 eran de origen ruso y el resto mayoritariamente checheno, con algunas minorías ingushes y daguestaníes. En la actualidad es muy probable que los habitantes del territorio apenas sobrepasen los 600.000.

El pueblo checheno forma parte del gran conglomerado étnico y cultural asentado en el Norte del Cáucaso. Hasta su contacto con Rusia su papel en la Historia fue muy limitado¹, registrándose simplemente su presencia

¹ De hecho el término «checheno» parece ser de origen ruso y el nombre que los chechenos utilizan para denominarse a sí mismos es el de «nakhchi».

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

como pueblo ganadero y seminómada que, a mediados del siglo XVIII, finalizó su conversión al Islam sunnita.

Precisamente por esa época el territorio checheno se encontraba en la confluencia de tres grandes imperios. El río Terek servía de frontera entre Persia y el Imperio Ruso, mientras que los límites del Imperio Otomano se encontraban al sureste, en el vecino reino vasallo de Georgia. La incipiente decadencia otomana y los problemas religiosos y dinásticos en Persia facilitaron la progresiva penetración rusa que, a principios del siglo XIX, se extendería por los reinos cristianos de Georgia y Armenia así como por las costas del Caspio y el Mar Negro.

Pero las zonas montañosas del interior continuaban manteniéndose independientes, en parte por la dificultad del terreno y en parte por la feroz oposición de sus habitantes. Ya en 1786 un caudillo musulmán, Mansur Usurma, inició un movimiento de resistencia contra rusos y persas que se prolongó hasta su captura por las tropas del Zar en 1791. En 1818 las tropas rusas penetraron al sur del Río Terek, y comenzaron la construcción del fuerte Grozni². Pero en 1830 estalló otra sublevación bajo la dirección de un nuevo líder: el imán Shamil, que mantendría abiertas las hostilidades hasta su rendición en 1859³.

Tanto Mansur como Shamil fueron líderes religiosos al tiempo que rebeldes. Ambos se convirtieron en leyenda y contribuyeron al origen del nacionalismo checheno, que quedó así impregnado de religiosidad islámica.

El fin de la resistencia significó una época dura tanto para los chechenos como para sus vecinos ingushes, daguestanos o cherkesses. La ocupación militar rusa y la llegada de colonos de esa nacionalidad, así como armenios y georgianos cristianos, provocó un éxodo hacia el Imperio Otomano que, para los chechenos, significó el desplazamiento de unas 50.000 personas, un 20% del total de la población. Muchos de ellos se establecieron en el territorio que hoy corresponde a Jordania, donde aún existen comunidades chechenas.

La situación nunca estuvo del todo normalizada en Chechenia, y prueba de ello es que el Imperio Ruso mantuvo el territorio como un dis-

² En ruso «el terrible».

³ Shamil era de origen ávaro y el movimiento religioso que sustentó la sublevación contra Rusia se localizó fundamentalmente en Daguestán. No obstante, utilizó las montañas chechenas como base de operaciones, y su figura ha quedado ligada a la tradición de la resistencia chechena contra Rusia.

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

trito militar hasta la Revolución de 1917. No obstante, el contacto con la sociedad rusa también contribuyó a sacar a los chechenos de su tradicional atraso, y los primeros años del siglo XX vieron el nacimiento de lo que después sería el principal recurso económico del territorio: las industrias derivadas del petróleo.

La Revolución Rusa trajo consigo un periodo de esperanzas y desencuentros para los chechenos y otros pueblos del Cáucaso. Inicialmente se produjo una fuerte oposición armada contra las fuerzas rusas blancas que se habían refugiado en la región, a las que se identificaba con la opresión zarista. Consecuencia de esta lucha fue la constitución de un Emirato del Cáucaso Norte en 1919. Pero el triunfo final de los bolcheviques no trajo las mejoras esperadas. El Emirato fue suprimido y sustituido por una «República Soviética de las Montañas» que en 1922 fue también disuelta. El Cáucaso Norte se fragmentó en diferentes entidades políticas diseñadas con criterio étnico y sometidas a la autoridad de la República Socialista Soviética de Rusia. Una de ellas fue la región autónoma de Chechenia.

La época de las colectivizaciones de Stalin no fue precisamente amable, pero Chechenia no fue de las regiones más desfavorecidas de la URSS. El auge de la industria derivada del petróleo hizo crecer las ciudades y modernizó la ancestral cultura de la región. En 1936, tras la nueva constitución promulgada por Stalin, Chechenia y su vecina Ingushetia fueron unificadas en una sola entidad a la que se ascendió al rango de República Socialista Soviética Autónoma. En la práctica esto significaba una cierta capacidad de autogobierno aunque muy alejada de las Repúblicas Federadas que componían la URSS. De hecho, Chechenia-Ingushetia continuará bajo el control de la República de Rusia.

La Segunda Guerra Mundial trajo consigo el momento más amargo en la historia chechena. En 1942 las tropas alemanas lanzaron una ofensiva en el Cáucaso en dirección a los vitales yacimientos petrolíferos de Bakú. Las unidades alemanas más avanzadas llegaron a 50 Km. de Grozni. La acusación posterior realizada por Stalin a chechenos e ingushes de colaboracionismo con el enemigo parece poco sostenible. Es cierto que algunos grupos, que habían iniciado una rebelión nacionalista en 1940, expresaron su satisfacción ante el avance alemán, e incluso algunas decenas de chechenos se alistaron en las unidades extranjeras de la Wehrmacht. Pero, por contraste, más de 17.000 chechenos combatieron junto al Ejército Rojo.

En 1943 el ejército alemán se vio obligado a iniciar la retirada de la región y la represión soviética será brutal. Stalin, cuya preocupación por

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

los nacionalismos caucásicos era a veces obsesiva, decidió la deportación forzada y masiva de chechenos e ingushes. Un total de 400.000 personas serán enviadas a Kazajistán y Siberia en un viaje de condiciones tan brutales que provocará la muerte de quizás la cuarta parte de ellas⁴.

Los chechenos mantendrán su cultura y su identidad en el destierro y, tras la muerte de Stalin en 1953, comenzarán un lento y clandestino retorno. La vuelta a su país vendrá marcada por los enfrentamientos con los colonos rusos, georgianos y armenios que se habían asentado en el territorio tras la deportación. En 1957 el nuevo líder de la URSS, Krushov, restableció la República de Chechenia-Ingushetia y el derecho de sus antiguos habitantes a retornar al territorio. Esto agravó la tensión con los colonos rusos y en 1958 se produjeron enfrentamientos abiertos en las calles de Grozni.

Los chechenos que regresaron a su país vieron como se ponían serias trabas a su asentamiento en las zonas montañosas del Sur. En consecuencia, estas zonas permanecieron escasamente pobladas, puesto que allí apenas se habían establecido colonos rusos, y la mayor parte de los habitantes del territorio se concentraron en la capital, Grozni, y en el cinturón de ciudades satélites al sur del río Terek.

La economía se especializó cada vez más y se hizo más dependiente de la industria derivada del petróleo, sobre todo tras la construcción del oleoducto Bakú-Novorossysk que atravesaba el territorio checheno procedente de los pozos de Azerbaijan. La agricultura se mantuvo con cierta fuerza en las llanuras al Norte del Terek y la ganadería, recurso tradicional de la zona, perdió mucho peso.

Durante los años 60 y 70 la vida transcurrió en Chechenia sin sobresaltos, aunque la represión soviética hacia las manifestaciones nacionalistas será cada vez más dura, culminando en 1977 con la promulgación de una nueva Constitución de la URSS que promovía la creación de una cultura soviética, en detrimento de las culturas y lenguas nacionales. Esta represión respondía en parte a un cierto renacimiento de los sentimientos nacionalistas en algunas repúblicas, entre ellas las caucásicas. En todo caso, el mecanismo represor no hará sino avivar aún más estos sentimientos que estallarán abiertamente en la década siguiente.

⁴ El número real de víctimas de la deportación es muy difícil de determinar. La cifra de 100.000 personas suele aceptarse como buena, aunque algunos historiadores la elevan considerablemente.

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En 1979 la invasión soviética de Afganistán tendrá un significado especial para los chechenos. Muchos de ellos combatirán como miembros del Ejército Soviético⁵, contra un enemigo musulmán y fundamentalista que, inevitablemente, les recordará a Mansur y Shamil. El sentimiento islámico volverá a arraigar en unos hombres que se sentirán fuera de lugar en ese conflicto.

La crisis económica de principios de los años 80, la Guerra de Afganistán y un periodo de incertidumbre política en la URSS consecuencia de la muerte en seis años de tres presidentes sucesivos del Partido Comunista Soviético⁶, tendrá sus consecuencias en el Cáucaso, donde un nuevo impulso nacionalista cobrará fuerza, especialmente en las antiguas repúblicas cristianas de Georgia y Armenia, pero también en la pequeña Chechenia. La llegada al poder en la URSS de Mikhail Gorbachov supondrá entonces una señal de que algo estaba cambiando en el antes rígido sistema soviético.

Gorbachov intentará afrontar los graves problemas de la URSS con una política de aperturismo y transparencia, pero en el caso del nacionalismo periférico estas medidas constituirán un fracaso, sirviendo más para exacerbar el nacionalismo que para encauzarlo. En 1988 estalló el conflicto entre Armenia y Azerbaiján por el control del territorio de Nagorno Karabaj. La existencia de una guerra abierta en el interior de la URSS, que las autoridades de Moscú se mostraban incapaces de frenar, puso en evidencia el avanzado proceso de descomposición del sistema soviético.

En Chechenia-Ingushetia el nacionalismo también se hizo patente a finales de los 80 aunque, inicialmente, sin la virulencia de otras regiones del Cáucaso. En 1988 surgió una agrupación política denominada «Frente Popular» cuyos objetivos eran fundamentalmente de reivindicación ecológica⁷. Posteriormente se organizó la «Confederación de Pueblos montañoses del Cáucaso», multiétnica pero impulsada sobre todo por chechenos. Finalmente, en 1990 apareció el Congreso Nacional Checheno,

⁵ Entre ellos el futuro Presidente de la República Dzhoyar Dudaiev, general de la Fuerza Aérea Soviética y su Jefe de Estado Mayor, y su sucesor, Alan Maskhadov, Coronel del Ejército.

⁶ Breznev en 1979, Andropov en 1982 y Chernenko en 1985.

⁷ Como en el resto de la URSS, la degradación del medio ambiente alcanzó niveles alarmantes en Chechenia, agravada además por la naturaleza química de la mayor parte de las industrias de la región.

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

una formación liderada por el ex general del Ejército Soviético Dzhogar Dudaiev que se convertiría en la principal oposición al gobierno dirigido por la rama chechena del Partido Comunista, encabezado en ese momento por Doku Zavgayev.

El inicio de los años 90, con la caída de la URSS, supondría una enorme convulsión en la vida chechena que terminaría por llevar a los trágicos acontecimientos de los últimos años.

2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO

2.1. Las causas profundas

Cuando, en agosto de 1991, se produjo en Moscú el intento de golpe de estado que sentenciaría de muerte a la Unión Soviética, la agitación nacionalista era ya patente en Chechenia-Ingushetia. No obstante, nada hacía presagiar entonces que la pequeña república pudiera llegar a ser el principal foco conflictivo del Cáucaso. Y menos cuando ya existían en la región conflictos tan calientes como el enfrentamiento armenio-azerí por el territorio de Nagorno-Karabaj, o los numerosos problemas territoriales de Georgia.

La explicación de las causas del conflicto checheno es compleja puesto que se funden motivaciones históricas, económicas, religiosas y de pura oportunidad. Podría hacerse mención en primer lugar a la memoria histórica. Aparte de la tradicional actitud de enfrentamiento con Rusia, la deportación de 1944, que adquirió en algunos momentos rasgos de genocidio, era un hecho muy reciente que había marcado la memoria de muchos chechenos. El propio Dudaiev había nacido durante la deportación y se había criado en Kazajistán. La idea de que, tras la desintegración de la URSS, el territorio checheno permanecería bajo el control ruso se hacía insoportable para muchos de sus habitantes.

Además, el pueblo checheno era el que mejor había mantenido sus señas de identidad nacionales durante el exilio, así como una respetable vitalidad demográfica. Esto hizo posible que, a principios de los años 90 los chechenos representasen casi el 70% de la población dentro de su territorio, siendo la minoría más numerosa y homogénea en toda la zona del Cáucaso Norte.

Pero, junto a las heridas del pasado y el afán nacionalista existían causas más prosaicas. Ya se ha mencionado la importancia de la industria derivada del petróleo instalada en Chechenia. También existían yacimientos de petró-

2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO

leo y gas, con una producción no excesiva pero muy a tener en cuenta. Y por último estaba quizás la mayor riqueza de todas: la situación estratégica del territorio checheno respecto a la exportación del crudo del Caspio. El oleoducto Bakú-Novorossisk, que pasa por Grozni, era, tras el desplome de la URSS, la única vía para sacar al mercado el petróleo azerí en un volumen suficiente. Las posibilidades económicas que presentaban todos estos factores hacían abrigar fundadas esperanzas en la viabilidad de Chechenia como Estado, así como en la rentabilidad de su independencia de Rusia.

En tercer lugar, no todo en la diáspora chechena había sido negativo. Había comunidades chechenas en Oriente Medio, en Turquía, en Kazajistán, en Moscú y en otras partes de la URSS. La estructura en clanes y el terco mantenimiento de su identidad, pese a la dispersión, hacía que estas comunidades mantuvieran todavía relaciones estrechas. Esta estructura dispersa podía constituir tanto una magnífica base para el establecimiento de lazos comerciales como el embrión de una red de delincuencia organizada. Ambas opciones terminaron por hacerse realidad, y ambas supusieron una ayuda muy importante para que la rebeldía chechena afianzase sus posibilidades de éxito.

Resulta difícil precisar la influencia del factor religioso en el proceso que llevó a la guerra. Probablemente no fue mucha en un principio. Ciertamente el Islam formaba parte de la tradición nacional y, como se ha comentado en el capítulo anterior, los líderes históricos de la resistencia contra Rusia tuvieron una inspiración religiosa. Pero las décadas de comunismo habían erosionado el sentimiento religioso en todo el Cáucaso, que solo resurgió con el comienzo de los procesos de independencia, como una forma más de reafirmar las diferencias de los pueblos musulmanes del Cáucaso Norte con rusos o georgianos.

La aparición del wahabismo en el Cáucaso, aunque posteriormente tuvo un papel destacado en el conflicto, fue un hecho en principio menor e importado. Los chechenos han profesado tradicionalmente el Islam sunnita en la versión de la escuela hanafí, la misma que es mayoritaria en Turquía. La interpretación hanafí de la Ley Coránica es considerablemente más flexible y abierta que el rigorismo hanbalí del que surgió el wahabismo⁸.

⁸ Las escuelas hanafí y hanbalí son dos de las cuatro escuelas jurídicas islámicas sunnitas actualmente en vigor. Su función es la interpretación de la Ley Coránica para aplicarla a la vida y conducta diaria de los creyentes. En el siglo XVIII algunos legisladores de la escuela hanbalí crearon en el desierto de Arabia el movimiento wahabita, que predicaba una interpretación muy restrictiva y literal del Corán y la Sunna.

2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO

Además, el islamismo checheno ha estado siempre muy influenciado por las órdenes sufíes, que inspiraron a Mansur y a Shamil, y cuya labor los wahabitas repudian con firmeza.⁹

En definitiva, aunque la identidad islámica tuvo y tiene su papel en el desarrollo del conflicto, resulta muy aventurado situarla entre los factores principales de su desencadenamiento.

2.2. **Caos y esperanza. El derrumbamiento de la URSS y la proclamación de independencia**

En Agosto de 1991, cuando se produjo un oscuro intento de golpe de estado en Moscú, Doku Zavgayev, líder del Partido Comunista local y presidente del soviet¹⁰ de Chechenia-Ingushetia se negó a condenarlo, asumiendo una postura ambigua hasta comprobar el resultado final. Zavgayev era partidario del mantenimiento de la URSS, como pretendía tanto su entonces Presidente Mijail Gorbachov, partidario de la reforma del sistema, como los sectores más duros del Partido, ambos enfrentados a la voluntad de los separatistas rusos, encabezados por el Presidente de la República Rusa, Boris Yeltsin. Estos últimos buscaban el fin de la Unión Soviética como motor para un renacimiento de Rusia.

Resulta fácil condenar la ambigüedad de Zavgayev, pero sus dudas, o quizás su secreto apoyo al golpe, no estaban tan carentes de argumentos como pudiera parecer. Dentro de la diversidad de la URSS, con una multitud de identidades autónomas, Chechenia podía conseguir un status mucho más cómodo que bajo el mucho más homogéneo y avasallador gobierno ruso.

Pero el sentimiento de la población chechena era muy diferente al de su líder. La figura de Yeltsin gozaba de gran popularidad en la República, pese a que su programa político apoyaba claramente el nacionalismo ruso. Los chechenos prestaron más atención a sus promesas democráticas y, en las elecciones presidenciales rusas de junio de 1991, Yeltsin obtuvo el 90 % de los votos de la República de Chechenia-Ingushetia.

⁹ Las cofradías sufíes son órdenes religiosas islámicas, a veces místicas, a veces misioneras. Su papel en la expansión del Islam ha sido considerable, pero se les ha acusado con frecuencia de desviacionismo o de excesiva ansia de poder.

¹⁰ Parlamento.

2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO

Cuando, el 19 de agosto de ese mismo año, se produjo el intento de golpe de estado en Moscú, Zavgayev se encontraba en la capital soviética, y su falta de apoyo a los opositores al golpe, atrincherados con Yeltsin en el edificio del parlamento ruso, fue interpretada en Chechenia como una cobardía. Miles de personas se echaron a las calles de Grozni y la situación fue rápidamente aprovechada por el Congreso Nacional de los Pueblos Chechenos y por su Presidente Dzjojar Dudaiev.

Pese a que su formación solo databa de un año antes, el Congreso Nacional de los Pueblos Chechenos (CNPC) había adquirido una importancia extraordinaria en la vida política de la pequeña república. Esto se debía en parte a sus orígenes. Había sido fundado por sectores influyentes del pueblo checheno, entre ellos la comunidad de Moscú, los hombres de negocios diseminados por la URSS y la escasa clase media de la República; en definitiva, aquellos que podían obtener un mayor beneficio político y económico de la independencia. Pero otra parte de su popularidad era debida a la personalidad de su líder Dudaiev, ex general de la Fuerza Aérea soviética y uno de los chechenos que había alcanzado un mayor rango dentro de la administración soviética.

Dudaiev no desaprovechó la oportunidad que el intento de golpe y la ausencia de Zavgayev representaban. Rápidamente organizó manifestaciones en las calles de Grozni, declaró ilegal cualquier actividad en apoyo del golpe y comenzó a organizar milicias armadas. Cuando Zavgayev regresó a Chechenia, con el golpe ya fracasado, se encontró con un Dudaiev dueño de la situación. El 7 de septiembre el Soviet Supremo de Chechenia-Ingushetia decidió su autodisolución y Zavgayev tuvo que huir poco después de la República tras librarse por poco del linchamiento.

El poder del Soviet y su Presidente fueron traspasados a un consejo provisional estableciéndose que a finales de octubre se celebrarían elecciones presidenciales y parlamentarias. Pero rápidamente el CNPC denunció que este órgano, surgido del disuelto Soviet de la República era igualmente ilegal. Los disturbios callejeros y la presión sobre los miembros del nuevo consejo provisional, pronto apartaron el poder real de las manos de estos últimos sumiendo a la pequeña república en un caos que beneficiaba las aspiraciones de Dudaiev y del ala dura del CNPC.

Lo cierto es que la rapidez de los acontecimientos en Chechenia sorprendió al círculo de Yeltsin en Moscú. Dentro de este círculo destacaba un político de origen checheno, Ruslan Jasbulatov, a la sazón diputado del parlamento ruso. Jasbulatov parecía el hombre idóneo para conducir los

2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO

asuntos chechenos de acuerdo con los intereses de Moscú y, en ese sentido, Yeltsin delegó en él la gestión de todo lo relacionado con la pequeña república. Durante el golpe de agosto Jasbulatov intentó utilizar a Dudaiev como un instrumento para deshacerse del incómodo Zavgayev, pero pronto se hizo evidente que el «instrumento» se había tornado demasiado poderoso.

Jasbulatov menospreció la capacidad de Dudaiev para ganarse el apoyo de sus compatriotas; después de todo este último pertenecía a un pequeño clan, sin apenas relevancia en la vida chechena, había vivido casi siempre lejos de la República y su pertenencia al Ejército Soviético le podía hacer aparecer como sospechoso. Pero Dudaiev supo convertir su aparente debilidad en fortaleza. El hecho de pertenecer a un clan insignificante le convirtió en un líder cómodo para el resto de los clanes, y su condición de militar de alto rango le permitió plantear una perfeccionada estrategia de control de la vida chechena, organizando unas milicias inusualmente eficaces en la caótica URSS de aquellos días.

Jasbulatov y Yeltsin reaccionaron tarde ante el creciente poder de Dudaiev. A mediados de septiembre una delegación de parlamentarios rusos, con Jasbulatov a la cabeza, viajó hasta Grozni donde se entrevistó con Dudaiev exigiéndole el respeto hacia el consejo provisional, el retraso de las elecciones hasta noviembre y la disolución de las milicias armadas.

Dudaiev cedió aparentemente en algunos puntos, pero una semana más tarde se comprobó que estas promesas eran una mera maniobra para tranquilizar a Moscú. El 27 de septiembre declaró públicamente que no veía ninguna razón para atrasar las elecciones. La insinuación de Jasbulatov de que el parlamento ruso podría considerar nulos sus resultados fue utilizada como una prueba de la interferencia rusa en los asuntos chechenos. Entre el 30 de septiembre y el 5 de octubre las milicias de Dudaiev tomaron la sede del Parlamento de Grozni, junto con otros edificios oficiales.

Estas acciones provocaron la ira abierta de Yeltsin, Jasbulatov y el Parlamento ruso que comenzaron a calificar públicamente a Dudaiev y sus seguidores de «bandidos, islamistas y comunistas reconvertidos». El enfrentamiento no hizo más que radicalizar las posturas y el 27 de octubre se celebraron finalmente las elecciones presidenciales en las que Dudaiev se alzó vencedor con el 85% de los votos. Las numerosas irregularidades en las mismas no fueron un impedimento para que el 2 de noviembre fuese proclamado Presidente de la «República de Chechenia» jurando su cargo sobre el Corán.

2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO

Evidentemente este hecho llevó a Yeltsin a emprender medidas más severas. Tras decretar el estado de emergencia en Chechenia-Ingushetia, el 7 de noviembre envió varios cientos de soldados del Ministerio del Interior¹¹ a la base aérea de Jankala, en las afueras de Grozny, con el objetivo de terminar con el régimen rebelde. Pero Dudaiev movió de nuevo sus peones con maestría. Decenas de miles de personas se manifestaron por las calles de la capital en protesta por el envío de tropas. Las milicias armadas tomaron posiciones y bloquearon a las escasas guarniciones rusas que aún permanecían dentro de la República.

La suerte y el estado de caos político que se vivía en aquellos momentos, con una URSS moribunda y una Rusia emergente, jugaron a favor de Dudaiev. El todavía Presidente de la URSS, Mijail Gorbachov, temiendo una matanza, ordenó regresar a las tropas. Yeltsin, que comenzaba a alarmarse ante la magnitud de la resistencia chechena, y tenía como prioridad asegurar su poder en Moscú, estuvo de acuerdo en el repliegue.

Dudaiev se había salvado de momento, pero, la independencia que muchos chechenos habían anhelado durante décadas no tardaría en mostrar una cara menos amable de lo esperado.

2.3. El régimen de Dudaiev

Los primeros meses de teórica independencia comenzaron a mostrar los problemas a los que debía enfrentarse la naciente república. En líneas generales estos problemas procedían de dos orígenes diferentes: por un lado, de la inestabilidad del régimen del CNPC e incluso de la propia sociedad chechena; por otro, de la actitud de Moscú, orientada a minar sistemáticamente la viabilidad de la república rebelde.

El primer contratiempo que tuvo que enfrentar Dudaiev fue el éxodo de la población rusa. Asustados por la declaración de independencia y por el radicalismo que comenzaba a adueñarse de la población de origen checheno, tomaron en su mayoría el camino del exilio. Bien que, en un principio, esto fue casi alentado por el nuevo régimen, lo cierto es que pronto se cayó en la

¹¹ En la antigua URSS el Ejército tenía vetada la intervención en el interior del país. Esta misión estaba en manos de las Fuerzas del Ministerio del Interior, que contaban con equipos, formación y organización militar.

2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO

cuenta de que la minoría rusa incluía la mayor parte de los técnicos capaces de mantener operativas las vitales industrias de transformación del crudo. Cuando Dudaiev intentó dar marcha atrás era demasiado tarde. Un número de rusos que oscilaba entre 100.000 y 150.000 había dejado ya el país.

Otro problema surgió con la población de origen ingush. Los ingushes no aceptaron en absoluto la proclamación de independencia y exigieron la separación del territorio ingush del resto de la república de Chechenia-Ingushetia. La separación se llevó a cabo sin excesivos problemas y se materializó el 4 de junio de 1992. Curiosamente contó con la aprobación del Parlamento Ruso, en lo que parecía un reconocimiento implícito de la nueva República chechena.

Pero el problema más acuciante en el orden interno será la pérdida de la unidad de acción en el seno del CNPC. Esta pérdida de cohesión se debió a varios factores: el primero, la forma extremadamente autoritaria en la que Dudaiev ejercía su cargo; el segundo, las presiones y promesas de Moscú sobre diversos políticos chechenos para que se opusiesen abiertamente al Presidente y, por último, oscuros intereses económicos sobre el reparto de la riqueza de la república, una lacra común en esa época a todas las repúblicas surgidas de la URSS.

En el ámbito de las relaciones externas la República chechena tuvo que hacer frente al bloqueo económico por parte de Moscú. En realidad tal bloqueo fue bastante flexible, aunque no se pueden negar sus efectos negativos sobre la economía chechena.

El gobierno de Yeltsin se encontraba con la paradoja de que un bloqueo total podía perjudicar tanto a Rusia como a la República chechena. Gran parte de las repúblicas del Cáucaso Norte fieles a Moscú necesitaban desesperadamente los productos petrolíferos chechenos. En algunos aspectos concretos la propia industria rusa dependía enormemente de Chechenia, por ejemplo en el suministro de lubricantes de aviación, elaborados casi en su totalidad en la república rebelde. Por no hablar de las repercusiones del cierre del oleoducto de Bakú. Todo esto obligó a ser bastante más permisivo de lo que sin duda Yeltsin hubiera deseado. Por si fuera poco las comunidades chechenas en Rusia, Oriente Medio y Kazajstán, así como algunas activas redes mafiosas también controladas por chechenos, fueron perfectamente capaces de burlar el bloqueo, en una Rusia en la que el soborno resultaba tan natural como en otros Estados los aranceles comerciales.

Pero tanto el bloqueo como la inestabilidad política, la corrupción o la huida de los técnicos rusos terminaron por afectar muy negativamente

2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO

a la calidad de vida de los ciudadanos de la nueva república. La producción industrial chechena cayó un 30% en 1992, mientras la producción agrícola lo hacía un 46% en el mismo periodo. El corte de la financiación procedente tanto de la URSS como de la Federación de Rusia no pudo ser compensado por los ingresos obtenidos por el nuevo gobierno. La consecuencia fue el decrecimiento progresivo de las pensiones y los salarios de los funcionarios estatales, así como el corte de los servicios públicos.

El empobrecimiento creciente de la población originó un automático aumento de la delincuencia. Actividades tradicionales de los antiguos clanes chechenos, como el contrabando o el secuestro, se pusieron de nuevo a la orden del día. La abundancia cada vez mayor de armas favoreció un clima de inseguridad absoluta, en el que sólo la protección de las milicias y la posesión de armas aseguraban contra la eventualidad de ser víctima del secuestro o el expolio.

Pero, pese a todos los problemas, Dudaiev consiguió mantenerse en el poder, bien que con un autoritarismo creciente, e incluso logró mantener un apreciable nivel de popularidad. Su discurso nacionalista y populista, su propio carisma personal y su extremada habilidad para moverse en el complejo y violento mundo checheno le granjearon el respeto de muchos de sus conciudadanos, pese a sus evidentes fracasos económicos.

En mayo de 1992 lo que quedaba del Ejército ruso en Chechenia se retiró, tras un acuerdo entre el gobierno de Dudaiev y las autoridades rusas para repartirse su armamento y equipo. Lo cierto es que el repliegue militar se inició después de que un número de acuartelamientos fueran asaltados y saqueados por las milicias ante la impotencia de la cada vez más escasa guarnición militar. Finalmente, los chechenos se quedarán con la gran mayoría de las armas, lo que les dotó de un arsenal bastante considerable. Dudaiev lo completó con compras en las repúblicas vecinas y en el floreciente mercado negro.

En 1992 comenzó también a manifestarse una cierta tendencia del nuevo régimen checheno a intentar convertirse en una potencia dominante en el Cáucaso Norte. En enero de 1992 Dudaiev había acogido al presidente georgiano Gamsajurdia y a muchos de sus seguidores, derrocados por un golpe de estado. Como líder nacionalista georgiano, Gamsajurdia era teóricamente hostil al nacionalismo checheno pero, en el confuso tablero político caucásico, su figura representaba una oportunidad para mantener permanentemente desestabilizado al régimen vecino.

2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO

Las milicias chechenas comenzaron a hacer su aparición en los diferentes conflictos caucásicos. La Confederación de los Pueblos Montañeses del Cáucaso organizó un batallón de voluntarios, en teoría para apoyar a los pueblos amigos. En el verano de 1992 fue enviado a Osetia, donde los osetios del Sur se negaban a aceptar su dependencia de Georgia y pretendían integrarse en la Federación de Rusia junto con sus vecinos de Osetia del Norte. Posteriormente el batallón partió para Abjazia, una provincia de mayoría musulmana que también pretendía la separación del territorio georgiano. Los voluntarios combatieron así contra el nacionalismo georgiano en varios frentes, aunque paradójicamente lo hicieron codo a codo con las tropas rusas. Moscú estaba también interesado en presionar a Georgia para debilitar su furioso nacionalismo¹² y permitir el acceso ruso a sus puertos y bases militares.

El mando de este batallón pronto estuvo en manos de Shamil Basaiev, un joven checheno, entregado al radicalismo islámico, en su versión wahabita, que ya había combatido contra los armenios en el conflicto de Nagorno-Karabaj. Bajo su mando el Batallón Caucásico se convirtió en un perfecto campo de entrenamiento militar para multitud de jóvenes radicales que constituirían más adelante el núcleo de la resistencia armada chechena.

Pero las aventuras exteriores no trajeron beneficios al régimen de Dudaiev. Muy al contrario, la República Chechena empezó a ser vista como un peligro potencial incluso por parte de sus vecinos caucásicos. Los intentos por desestabilizar el gobierno de Dudaiev se sucedieron, precedentes no solo de Rusia, sino también de Georgia.

2.4. Hacia el desastre

1993 fue un año pésimo para Dudaiev. El empeoramiento de la situación vino en parte provocado por el talante favorable de una mayoría del parlamento checheno hacia una negociación con Moscú que normalizase las relaciones con Rusia, manteniendo a la vez cierto grado de soberanía. Esta actitud se debía a una mezcla de decepción por la grave crisis económica y de probables incentivos rusos a algunos parlamentarios. En

¹² El Gobierno georgiano había rechazado ingresar en la Comunidad de Estados Independientes.

2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO

abril estallaron revueltas en algunas ciudades exigiendo la dimisión del Presidente. La respuesta de Dudaiev fue excesiva y el 17 de abril disolvió el Parlamento e impuso el estado de emergencia. Como quiera que el Tribunal Constitucional checheno declaró ilegal la decisión presidencial, fue disuelto también en junio. Estallaron revueltas en Grozni y se produjeron enfrentamientos que terminaron con varias docenas de muertos.

La oposición se articuló en torno a tres líderes y comenzó a organizar milicias armadas. En el nordeste del país se atrincheró Omar Avturjanov, fuertemente apoyado por la minoría cosaca asentada en esa zona. En la ciudad de Urus Martán, al oeste de la capital, estableció su base Beslan Gantemirov, antiguo alcalde de Grozni. Al este tomó posiciones Ruslan Labazanov, un criminal liberado por Dudaiev y convertido por un tiempo en jefe de su guardia personal.

A ellos se unió más adelante Ruslan Jasbulatov, que entraba de nuevo en la escena chechena después de haber sido violentamente expulsado de su puesto de Presidente de la Duma por Boris Yeltsin¹³.

Pero la oposición no pudo terminar con Dudaiev. En general se acepta que los grupos opositores estaban apoyados por las clases medias de las principales ciudades chechenas, asustadas ante el cariz que estaba tomando la independencia y deseosas de un acuerdo con Rusia. Dudaiev, por el contrario, encontraba sus apoyos entre las tribus rurales de las montañas, ferozmente independistas y más penetradas por el radicalismo islámico. Lo cierto es que los movimientos opuestos al Presidente no fueron capaces ni de unir sus esfuerzos, ni de reclutar más allá de unos pocos cientos de combatientes. Todo cambió en 1994 con la implicación rusa en el conflicto.

Una vez liberado de forma brutal de sus problemas con la Duma, Yeltsin decidió que había llegado el momento de acabar con la úlcera chechena. En el verano de 1994 el FSB¹⁴ comenzó a apoyar a Avturjanov, el opositor que ofrecía más confianza y operaba a menor distancia de la frontera rusa. Al tiempo Jasbulatov dedicó sus esfuerzos a unir a todas las facciones opositoras. Pero la experiencia resultó de nuevo un fracaso. Las diferentes milicias fueron incapaces de combatir coordinadas y Dudaiev

¹³ Los intentos del Parlamento ruso por reducir los enormes poderes presidenciales terminaron en septiembre con un conato de golpe de estado y un violento asalto militar a la sede parlamentaria que terminó con más de 150 muertos. Jasbulatov fue encarcelado y después indultado.

¹⁴ Servicio Federal de Inteligencia. El órgano de inteligencia heredero del KGB.

2. CAUSAS Y DESENCADENAMIENTO DEL CONFLICTO

las batió sucesivamente por separado. En septiembre, la evidencia de que la oposición estaba siendo derrotada llevó a los dirigentes rusos a plantearse la intervención directa.

Se entregó equipo militar ruso a las milicias opositoras y se consiguió unificar su acción. En octubre se lanzaron a una ofensiva sobre Grozni que fue detenida por las milicias leales al Presidente. El 26 de noviembre, en un intento excesivamente audaz, varias docenas de vehículos blindados intentaron penetrar rápidamente en la capital y tomar el Palacio presidencial. La columna fue emboscada en las calles y prácticamente aniquilada. Se capturó a 70 prisioneros rusos que apoyaban a los rebeldes.

Pese a la evidencia, el Ministro de Defensa ruso, Pavel Grachev, negó la implicación de Moscú. Pero los prisioneros fueron mostrados en televisión e identificados como soldados rusos en activo por sus propios familiares. La humillación fue excesiva para Yeltsin. Aunque Grachev y Dudaiev se entrevistaron en diciembre buscando una salida negociada a la crisis, unidades del Ejército ruso comenzaron a movilizarse, desplazándose a la base de Mozdok, próxima al territorio checheno. El 9 de diciembre Yeltsin ordenaba a sus fuerzas armadas restaurar el orden y desarmar a las milicias chechenas. El escenario estaba preparado para la tragedia.

3. FACTORES ESENCIALES DEL CONFLICTO

En el conflicto armado que se viene desarrollando en Chechenia, y que ha tenido dos fases bien diferenciadas –la primera de diciembre de 1994 a agosto de 1996, la segunda desde octubre de 1999 y que continúa hoy–, se pueden identificar toda una serie de factores que, de manera siempre parcial y en ningún caso absoluta, pueden ayudar a explicar las razones que empujaron al Gobierno de Moscú a utilizar la fuerza, y el momento elegido para hacerlo, para tratar de abortar el proceso separatista en el que se había embarcado Chechenia desde 1990 y que tuvo su momento clave el 27 de noviembre de 1991, cuando el Parlamento checheno declaró unilateralmente la independencia del país.

Tales factores que, probablemente de manera individual no fueran suficientes para empujar a un conflicto armado, al concurrir en conjunto sí otorgan una explicación del mismo: nos muestran las razones, más o menos profundas, que motivan la actuación de las partes y enmarcan el contexto, político y geoestratégico, en el que se desarrolla este conflicto. *Grosso modo* podemos dividir ese conjunto de factores explicativos del conflicto en dos grandes grupos: de una parte, aquellos factores propios del momento histórico del contexto político y social interno de Rusia; de otra, aquellos otros que, aún teniendo un componente interno ruso, también poseen elementos externos y, en ese sentido, una proyección internacional. Veamos seguidamente unos y otros.

3.1. Factores explicativos internos del conflicto de Chechenia

Habiendo expuesto ya los hechos que conducen al inicio del conflicto armado en Chechenia, una de las preguntas que se plantea es la de por qué

3. FACTORES ESENCIALES DEL CONFLICTO

el Gobierno ruso decidió usar la fuerza armada como respuesta a la auto-proclamada independencia de Chechenia, y decidió hacerlo precisamente en diciembre de 1994 y no antes –acto seguido de la declaración de independencia, realizada en noviembre de 1991– o después de ese momento. Las respuestas que explican ese comportamiento y el *tempo* en el que se desarrollan los acontecimientos hay que buscarlas en buena medida en el interior mismo de Rusia, y desde tres perspectivas, que pueden ser tomadas como tres factores explicativos independientes, aunque claramente conectados entre sí, del conflicto: en primer lugar, la lógica del proceso político interno en el que se encontraba Rusia en los primeros años 90; en segundo lugar, los múltiples problemas políticos, sociales y económicos de Rusia en ese momento; finalmente, el temor a una extensión del conflicto a otras regiones de la Federación de Rusia.

Como sabemos, Rusia entró en una profunda crisis política interna – con consecuencias sociales y económicas de extraordinaria gravedad– con la desaparición de la U.R.S.S. en diciembre de 1991. Durante los meses y años inmediatamente posteriores a esa fecha, Rusia se centró en encontrar un camino propio de salida de esa profunda crisis de identidad que, entre otras consecuencias, había desencadenado un proceso centrífugo que no se detuvo con la desmembración de la U.R.S.S. sino que continuó, dentro de la propia Rusia, con la declaración unilateral de independencia de Chechenia y la extensión de procesos independentistas más o menos profundos a otras regiones del país. Muchos autores evocaban los juegos de muñecas rusas, en cuyo interior aparece siempre otra más pequeña en un proceso casi sin fin, para explicar el momento político que estaba viviendo Rusia en esos años.

Sin embargo, poco a poco el poder central ruso fue tratando de estabilizar la situación, sobre todo desde el punto de vista político, con la construcción de una *nueva ideología* que fuese lo suficientemente poderosa como para sustituir a la soviética y que sirviera de amalgama, unión e identificación de los rusos con el nuevo régimen surgido de las cenizas de la U.R.S.S.; intentando alcanzar una serie de objetivos básicos para todo Estado nuevo, para todo régimen político de reciente implantación, como era, sin duda alguna, el caso: de una parte, dotar de legitimidad ideológica al nuevo régimen, al nuevo poder político que en 1991 había tomado el poder en Moscú; de otra, detener la caída por la pendiente de descontento y desánimo, de profunda desconfianza en sí mismos, a la que habían sido lanzados los ciudadanos rusos como consecuencia del abrupto despertar

3. FACTORES ESENCIALES DEL CONFLICTO

del sueño imperial soviético, y, muy unido con ello, detener asimismo el proceso centrífugo en el que, tras la desaparición de la Unión Soviética, estaba inmersa la propia Rusia.

En este sentido, el Presidente Yeltsin y su equipo de gobierno intentaron, desde muy pronto, crear una nueva ideología capaz de cumplir tan ambiciosos objetivos, pero que sin los cuales el propio futuro de Rusia como Estado estaría en serio peligro. El, criticable, camino elegido fue el de la exaltación nacionalista rusa, en la que, por lo demás, la rehabilitación de la iglesia ortodoxa rusa jugaría un papel esencial. La nueva ideología podría identificarse, en fin, como *neoimperial*¹⁵, en la que la exaltación de las bondades de la nación y del pueblo ruso, de su atormentada pero heroica historia, de la confianza en la construcción desde el difícil presente de una nueva Rusia fuerte y orgullosa de sí misma para un futuro próximo más brillante, pasaron a formar parte del ideario y de la propaganda política del nuevo régimen.

Poco a poco, los problemas básicos más urgentes a los que debía hacer frente el Gobierno Yeltsin fueron mejorando, no sin retrocesos, graves crisis económicas y una continua crisis social que parecía no tener fondo. De tal modo que, a la altura de 1994, controlados, al menos, algunos de los problemas más graves y acuciantes, el que planteaba Chechenia, con su autoproclamada independencia, pasó a ocupar uno de los primeros lugares de la agenda. Además, la continuidad del problema checheno significaba el reconocimiento manifiesto por parte de Moscú de la imposibilidad de llevar a la práctica su ideario nacionalista y neoimperial que estaba llamado a funcionar como la nueva ideología que se quería que identificase a la nueva Rusia. En este sentido, en la segunda mitad de 1994, desde la perspectiva de Moscú había llegado el momento de poner fin a esa situación.

Por otra parte, y continuando con el análisis de este primer factor explicativo, la derrota en *la primera guerra chechena* supuso, como se puede perfectamente imaginar, un duro golpe para la implantación de esta nueva ideología nacionalista rusa y provocó, como no podía ser de otra manera, una seria crisis política en Moscú, facilitando la caída de Yeltsin, que sería sustituido por Vladimir Putin, quien, sin embargo, no sólo continuó, sino que se puede decir que incluso profundizó todavía más si cabe en la vía

¹⁵ *Id.*, en este sentido, SIMON, G., «La Russie: une hégémonie eurasiennne?», 59 *Politique Etrangère* 29 (1994-1), pp. 31 y ss.

3. FACTORES ESENCIALES DEL CONFLICTO

ideológica marcada por su predecesor. De este modo, a la altura de 1999 y apoyado en el final de la crisis económica, lo que suponía una, siquiera lenta pero ya perfectamente perfectible en la población, recuperación económica y social desde la postración a la que se había llegado a mediados de los 90, de nuevo el problema de Chechenia vino a ocupar lo más alto de la agenda de Moscú y se lanzó una segunda campaña militar con el objetivo no sólo de reintegrar Chechenia efectiva y definitivamente a la Federación de Rusia, recuperando así la integridad territorial perdida, al menos *de facto*; sino, además, de demostrar por fin la fuerza de la *nueva Rusia* ante los vistos desde Moscú como *rebeldes* chechenos.

Junto a este primer factor, de contenido claramente ideológico, hay que mencionar un segundo factor explicativo derivado de la situación política interna que vivía Rusia en los años 90 del siglo pasado y que se concreta en dos aspectos bien diferentes: de un lado, *la utilización del conflicto checheno para desviar la atención de los problemas*, profundos y graves, por los que atravesaba Rusia; de otro, la enorme importancia de determinados *grupos de presión* próximos al Kremlin a los que les convenía ciertamente una guerra.

En efecto, el asunto checheno es el típico problema que aglutina y exacerba el nacionalismo ruso, en íntima conexión con lo dicho anteriormente; lo cual siempre es una baza interesante para cualquier gobierno, que jugará cada vez que lo considere oportuno para desviar la atención de la sociedad de problemas, que quizás sean más importantes o, al menos, más dramáticamente acuciantes para los ciudadanos como, en el caso que nos ocupa, los planteados por las sucesivas crisis económicas en la época de Yeltsin y las, pavorosas, consecuencias sociales derivadas de ello.

Por otra parte, esta política venía favorecida, y también fomentada desde el poder, por la imagen negativa que, en general, tiene la población rusa de los caucasianos de manera genérica y de los chechenos, muy en particular. Su identificación constante desde el poder, asumida en gran medida por buena parte de la población rusa, con la comisión de delitos comunes, con grupos mafiosos, con el extremismo islámico y con la realización de atentados terroristas, facilitaba esta demonización de la población chechena y la instrumentalización del conflicto para fines propios del Gobierno ruso. Imagen negativa que iba creando, poco a poco, las condiciones psicológicas y de apoyo político de la población tan necesarios para desencadenar un nuevo conflicto armado en Chechenia. Así, la existencia e importancia de diferentes grupos de presión próximos al poder central ruso

3. FACTORES ESENCIALES DEL CONFLICTO

favorables al uso de la fuerza en Chechenia, vino a alentar esta campaña y a acelerar el desenlace en ese sentido de manera decisiva.

Finalmente, un factor interno esencial que concurre junto con los anteriores para explicar el uso de la fuerza por parte de Moscú en Chechenia es el *temor de la extensión del conflicto a otras regiones de Rusia*. Y ello, en un doble sentido: de una parte, existía el temor de que el proceso centrífugo iniciado con el desmembramiento de la U.R.S.S. no acabara en Chechenia, sino que, siguiendo su ejemplo, otras regiones a lo largo y ancho de la Federación de Rusia pudieran cuestionar la autoridad de Moscú; de otro, el miedo a que en el Cáucaso norte, bajo soberanía de Rusia, pudiera surgir un movimiento independentista transcaucásico que buscara crear un Estado independiente que girase en torno al núcleo checheno.

Y, si bien el primer temor, aún fundado, no llegó a materializarse en ningún momento —aunque sí hubo, ciertamente, regiones que reivindicaron de Moscú una mayor autonomía¹⁶—; el segundo siempre ha estado sobrevolando la realidad, en buena medida por las iniciativas en ese sentido apadrinadas por las autoridades independentistas de la propia Chechenia. En efecto, ha habido dos intentos, más o menos serios, de crear un gran Estado trascaucásico, ambos protagonizados por las autoridades chechenas y que, en ambos casos —y como se puede comprender bien, no por casualidad—, fueron preludio del uso de la fuerza por parte del ejército ruso para intentar controlar Chechenia.

Así, a partir de 1992, el régimen de Dudáyev apadrinó una serie de iniciativas para crear estructuras estables que unieran a los distintos pueblos del Cáucaso. Entre ellas destacó, por su audacia, el proyecto de crear una *Confederación de Pueblos Montañeses del Cáucaso*, como un intento de *resucitar* la conocida como *República de la Montaña*, especie de confederación de pueblos caucásicos proclamada en 1917 aprovechando los momentos convulsos posteriores a la revolución bolchevique. En esta Confederación estaba previsto incluir a Abjacia, Chechenia, Ingushetia, Kabardino-Balkaria, Karachai-Cherkessia y Osetia del Norte. Sin embargo, pese a las pretensiones de Chechenia de que se constituyera como plataforma para la configuración de un Estado caucásico fuerte, la Confederación adoptó una posición moderada, más bien próxima a las tesis de Moscú.

¹⁶ El caso más problemático en este sentido fue el de Tatarstán, que, al igual que Chechenia, se negó a firmar el Tratado de la Federación en 1992, cosa que sí hicieron el resto de entidades territoriales en que se divide la Federación de Rusia.

3. FACTORES ESENCIALES DEL CONFLICTO

El segundo intento lo protagonizó el que fuera Vicepresidente de Chechenia, Shamil Basayev, quien al frente de una guerrilla islámica fuertemente armada penetró en Daguestán –región vecina a Chechenia por el este–, en agosto de 1999, con la declarada intención de crear una *República islámica del Cáucaso norte*. El 1 de octubre de ese mismo año, Rusia enviaba a su ejército para que tomase el control de Chechenia por la fuerza, lo cual puso, evidentemente, fin al intento de Basayev.

3.2. Factores explicativos internacionales del conflicto de Chechenia

Además de los tres factores expuestos, cuyo elemento identificador común es que se trata de consideraciones exclusivamente internas de Rusia, podemos destacar otros tantos factores explicativos del conflicto armado en que, junto al elemento ruso incuestionable, concurren elementos externos. De este modo, su análisis no sólo van a completar la exposición de los factores que, en mayor o menor medida, concurren en este conflicto y contribuyen a su explicación; sino que, además, nos van a ayudar a situar la cuestión más allá de las preocupaciones internas rusas, para colocarla en *el contexto regional extraordinariamente complejo del Cáucaso*.

En efecto, *el Cáucaso*, cadena montañosa que separa o une, según se mire, las amplias estepas rusas, al norte, y Oriente Medio, al sur, es una amplia región, mosaico de grupos étnicos, de lenguas y religiones diversas. Esta extremadamente amplia pluralidad identitaria, junto con unas características geográficas muy determinadas en las que destacan la dificultad del terreno –abrupto, inhóspito en ocasiones– y su posición, a la vez unión y separación entre dos regiones del mundo con características ideológicas, sociales, religiosas, en definitiva, de civilización, bien diferenciadas, determinan el contexto regional en el que se desarrolla el conflicto checheno. En el mismo podemos analizar tres factores explicativos: *geoestratégicos*, *geoeconómicos* y de *relaciones* –choque o unión, según los casos– *entre civilizaciones distintas*.

Desde el primer punto de vista, la región del Cáucaso, ya desde el siglo XIX, pasó a tener una *importancia estratégica* central en las disputas entre los Imperios ruso y británico. De hecho, el Cáucaso formaba parte de lo que en aquel entonces se conocía como el *Gran Juego*, expresión que venía a hacer referencia a las regiones asiáticas en disputa entre ambos imperios: el Cáucaso y el Asia central, zonas de expansión del Imperio ruso que, a su

3. FACTORES ESENCIALES DEL CONFLICTO

vez, eran utilizadas como zonas de contención del mismo por el Imperio británico. De hecho, el control del Cáucaso norte –en el que se enclava Chechenia– por parte de la Rusia zarista no se culminaría, como hemos visto, hasta la derrota del imam Shamil, en una fecha tan cercana como 1859, hace apenas 150 años.

El interés por el control de esta región en aquel momento no obedecía tanto a cuestiones económicas, sino esencialmente geoestratégicas. La cadena montañosa del Cáucaso suponía una formidable barrera natural de las amplias llanuras rusas, que facilitaba y aseguraba su defensa; siempre y cuando, claro está, la región estuviera bajo su control. Tras la revolución de 1917, ya en pleno siglo XX, el avance ruso hacia el sur continuó, asentándose su control en el Cáucaso central e incluso del sur, con la incorporación a la Unión Soviética de las regiones caucásicas que hoy forman los Estados de Georgia, Armenia y Azerbaiyán. Sin embargo, el desmembramiento de la U.R.S.S. en 1991 supuso la contracción de las fronteras dominadas por Moscú, replegándose a la posición de control alcanzada a mediados del S. XIX, y ello no sin problemas en el Cáucaso norte como el de Chechenia.

Es éste, precisamente, el primer elemento a tener en cuenta desde un análisis geoestratégico del conflicto: la pérdida, obligada, del control ruso sobre el Cáucaso sur y central tras el final de la U.R.S.S. era asumible para



SITUACIÓN GENERAL DE CHECHENIA

3. FACTORES ESENCIALES DEL CONFLICTO

Moscú, y había sido aceptado con el reconocimiento de la independencia de Georgia, Armenia y Azerbaiyán; sin embargo, nunca estuvo en el ánimo de Moscú perder el control sobre el Cáucaso norte, vital desde el punto de vista geoestratégico por las razones ya expuestas. La proclamación de la independencia de Chechenia –territorio situado en el norte de la cadena montañosa y que se extiende hacia las llanuras centrales rusas– suponía, *de facto*, el cuestionamiento de ese control, mínimo estratégico irrenunciable para Moscú. A lo que hay que añadir el peligro cierto de extensión al resto del Cáucaso norte de la pérdida de control ruso, como hemos visto en el apartado anterior.

Pero es que, además de la función geoestratégica de primer orden como imponente barrera natural, el Cáucaso cumple, como cualquier región fronteriza, una función de puente, de unión, de paso obligado, que es la que en el final del siglo XX y en los albores del XXI ha adquirido una importancia inusitada por dos motivos bien diferentes, pero de enorme actualidad, que, de hecho, han vuelto a colocar la región del Cáucaso en el *Gran Juego* estratégico entre las grandes potencias del mundo actual: de un lado, y en dirección este-oeste, el Cáucaso es paso, casi obligado, entre el Caspio –y sus inmensas riquezas petrolíferas y gasística– y el Mar Negro y el Mar Mediterráneo –y de ahí hasta los Estados consumidores occidentales–; de otro, y en relación norte-sur, el Cáucaso es la región donde se unen –o chocan– dos importantes formas de entender la vida y el mundo: el cristianismo ortodoxo, mayoritario en el norte ruso, y el Islam, que desde Oriente Medio se extiende hacia el norte por Asia Central y el Cáucaso.

Por lo que respecta a *la cuestión geo-económica*, el Cáucaso en general y Chechenia en particular, juegan un papel central de plataforma de unión necesaria para trasportar el gas y el petróleo de los yacimientos del Caspio hasta las regiones consumidoras occidentales. En efecto, para comprender la importancia de esta cuestión, resulta necesario conocer que las estimaciones medias de las reservas de petróleo y gas natural del Caspio suponen alrededor de 100.000 millones de barriles de petróleo; esto es, la tercera reserva del mundo tras Oriente Medio y Siberia Occidental¹⁷. Pero la sali-

¹⁷ Las estimaciones sobre las reservas de petróleo y gas natural existente en la cuenca del Caspio no son muy fiables y varían largamente entre las cifras más optimistas, que las sitúan entre los 160 y 200.000 millones de barriles, y las más pesimistas, que las reducen a 35.000 millones. *Vid.*, en este sentido, CHUFRIN, G., «The Caspian Sea Basin: the security dimensions», SIPRI Yearbook, 1999, pp. 213 y ss.

da hacia las rutas normales de transporte de todo ese petróleo y gas natural no resulta sencilla por su situación geográfica, enclavado entre varios Estados, muchos de ellos sumidos en conflictos armados actuales o potenciales y, en cualquier caso, sometidos a una incertidumbre e inestabilidad política latente, y muy lejos de mares abiertos.

Es en este contexto en el que se plantea con toda su crudeza la cuestión de los distintos oleoductos, ya existentes, planificados o en construcción. Cuestión en la que se entrelazan múltiples intereses de las potencias mundiales o regionales –como Estados Unidos o Rusia–, de los Estados productores –Azerbaiyán, Irán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kazajistán o la misma Rusia– y de los Estados o regiones de paso –Georgia, Armenia, Turquía–. Y es aquí donde la centralidad de Chechenia en esta región juega un papel primordial y casi imposible de sortear. En efecto, los dos únicos oleoductos existentes hasta la fecha, y que conectan Baku, la capital de Azerbaiyán y el centro petrolífero por excelencia del Caspio, con los puertos del Mar Negro de Novorossisk –situado en Rusia– y Supsa –en Georgia–, atraviesan Chechenia. Y aunque hay un proyecto de realizar un oleoducto que pase más hacia



LOS OLEODUCTOS EN LA REGIÓN. EL MÁS IMPORTANTE CONSTRUIDO ES EL BAKÚ – NOVOROSSISK QUE ATRAVIESA CHECHENIA, AUNQUE PROYECTOS FINANCIADOS POR EEUU. COMO EL DEL OLEODUCTO BAKU - CEYHAN PRETENDEN ROMPER EL MONOPOLIO RUSO DE LA EXPORTACIÓN DEL CRUDO DEL CASPIO,

3. FACTORES ESENCIALES DEL CONFLICTO

el norte, para sortear la convulsa Chechenia, con llegada en el mismo puerto de Novorossisk, ello supone un enorme coste en distancia y tiempo porque ampliaría la extensión del oleoducto en varios cientos de kilómetros.

Por último, el Cáucaso, y dentro de él Chechenia de manera muy especial, es la región donde entran en contacto el cristianismo ortodoxo ruso y el Islam. Ello podría generar colaboraciones enriquecedoras partiendo de una base de convivencia, respeto y tolerancia multicultural; pero también puede ser fuente de incertidumbres y conflictos cuando ambos mundos se ven como enemigos temerosos de ser absorbidos por el otro o, al menos, de perder posiciones en su beneficio¹⁸. Este *factor identitario e ideológico*, que centra su potencial conflictivo en la religión, es básico para comprender el conflicto de Chechenia puesto que ambos bandos lo explotan y exacerban en beneficio propio.

De una parte, desde Moscú, en coherencia con la posición ideológica nacionalista y neoimperialista adoptada por el Kremlin —y que ha sido analizada en el apartado anterior—, se ha extendido la consigna, siquiera de forma tácita, de que el conflicto en Chechenia supone un intento de frenar la expansión de la religión musulmana, al menos en su acepción más radical de islamismo militante propio del sunismo wahabita, que se habría acabado por imponer entre los independentistas chechenos frente a la opción más moderada, defendida en los primeros momentos por el Gobierno de Dudáyev. En paralelo con ello, la extensión del terrorismo islámico desde Chechenia hacia toda Rusia, pero que sobre todo afectaría a Moscú con la comisión de graves atentados indiscriminados, con conexiones con el terrorismo islámico internacional, supondría una prueba más de esta lucha ideológica que se libra en Chechenia.

Visión esta última que, obviamente, ha salido enormemente reforzada tras los terriblemente violentos atentados llevados a cabo en agosto de 1999 en Moscú, donde la voladura de varios edificios de viviendas produjo la matanza indiscriminada de centenares de ciudadanos, por los atentados del 11 de septiembre de 2001 producidos en Estados Unidos, y por otros llevados a cabo en territorio ruso como la toma de rehenes por un comando radical islámico en un teatro de Moscú en octubre de 2002, o en la escuela de Beslán, en septiembre de 2004.

¹⁸ *Vid*, sobre esta cuestión, SEMENOV-TIAN-CHANSKY, I., «L’Islam en Russie, un danger pour le Kremlin?», 63 *Politique Etrangère* 109 (1998-1).

3. FACTORES ESENCIALES DEL CONFLICTO

Desde el punto de vista de los independentistas chechenos, por el contrario, la identidad islámica, cada vez más radical, supondría una especie de elemento aglutinador y diferenciador frente a la presión imperialista rusa y de los colonos cosacos que, desde el siglo XIX, han venido estableciéndose sobre todo en las llanuras del norte de Chechenia, configurando una importante minoría que a finales de los años 80 habría alcanzado un cuarto de la población total, como hemos visto.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA EL CONFLICTO DE CHECHENIA

El conflicto de Chechenia plantea toda una serie de cuestiones jurídicas, básicas desde el punto de vista del Derecho Internacional, que deben ser cuidadosamente analizadas en profundidad por su dificultad intrínseca, de una parte, y, de otra, por las importantes consecuencias, también jurídicas, que se pueden desprender de adoptar una u otra respuesta a las mismas. Y es que, en el conflicto checheno, su misma naturaleza jurídica resulta controvertida, al menos desde un análisis teórico del mismo, lo que implica que las posiciones de las partes estén radicalmente enfrentadas. Y dado que es ni más ni menos que la propia naturaleza jurídica del conflicto lo que está en cuestión en primer lugar, de la respuesta a la que lleguemos dependerá el régimen jurídico que le es aplicable.

De ahí que en las páginas que siguen analicemos, en primer lugar y con detenimiento, la cuestión de *la naturaleza jurídica del conflicto*, exponiendo las posiciones de cada una de las partes en el mismo –que van desde su consideración como una mera operación policial, para el Gobierno de Moscú; a la de considerarlo como un *conflicto armado internacional* en el que un pueblo lucha por su autodeterminación, para los independentistas chechenos– y tratando de llegar a una respuesta satisfactoria de acuerdo con el Derecho Internacional.

Una vez establecida de esta manera la naturaleza jurídica del conflicto, en el segundo apartado nos detendremos en exponer las consecuencias jurídicas más importantes que, desde el punto de vista del Derecho Internacional, se desprenden de ella, haciendo especial hincapié en identificar *las normas de Derecho Internacional humanitario y de los derechos humanos que son aplicables*. Finalmente, en el tercer apartado expondremos, desde una visión menos prospectiva y sí más descriptiva, las distintas *iniciativas*

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

internas e internacionales a favor de la paz que han desarrollado bien las partes en el conflicto, bien las distintas organizaciones internacionales con competencias en la materia.

4.1. Naturaleza jurídica del conflicto

Establecer la naturaleza jurídica de un conflicto, primero determinando si se trata de un «conflicto armado» o no y, en segundo término, y asumiendo –que en el caso checheno es demasiado asumir, al menos *a priori*, puesto que la posición de una de las partes no se corresponde con ello, como veremos– que estamos efectivamente ante un conflicto armado, analizar si se trata de un conflicto de carácter interno o internacional, no es tarea fácil. Trataremos de hacerlo exponiendo, en primer lugar, las posiciones oficiales de cada una de las partes enfrentadas, para, inmediatamente después, analizar los argumentos jurídicos en juego, desechar los que posean una menor base jurídica y acabar optando por aquella respuesta que nos parece que explica de manera más fehaciente la naturaleza jurídica del conflicto de acuerdo con el Derecho Internacional vigente.

Por lo que respecta a *la posición de los chechenos partidarios de la independencia*, se apoyan en el supuesto derecho de autodeterminación del que gozaría el pueblo checheno de acuerdo con el Derecho Internacional. En consecuencia, estaríamos ante la lucha legítima, incluido el uso de la fuerza armada, de un pueblo por hacer efectivo un derecho, el de autodeterminación, que poseerían como tal y, por consiguiente, el conflicto armado subsiguiente debería ser calificado como un conflicto armado de carácter internacional.

En cuanto a *la posición del Gobierno de Rusia*, de una parte, niegan el derecho a la autodeterminación del pueblo checheno, que se conformaría, según Moscú, como una minoría en el interior de Rusia, con los derechos correspondientes a tal condición pero cuyo contenido, en ningún caso, alcanzaría el derecho de autodeterminación. Por otra parte, desde Moscú se niega incluso la naturaleza de «conflicto armado» a lo que ocurre en Chechenia, tanto en el primero como en el segundo periodo de confrontación, calificándolo como «operación policial contra terroristas y bandidos con el objetivo de restaurar el orden constitucional ruso en Chechenia».

Como se puede apreciar, las posiciones no pueden estar situadas más en las antípodas, y no por casualidad, sino por las profundas consecuencias

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

jurídicas que se derivan de sostener una u otra. En palabras de YAKEMT-CHOUK: «La calificación jurídica de los enfrentamientos en el Cáucaso sigue siendo dudosa, algunos de ellos formarían parte de “conflictos armados no internacionales”»¹⁹. Por todo ello, para su análisis, nos deberemos preguntar, primero, sobre si el pueblo checheno posee derecho a la autodeterminación, y, en segundo término, si nos encontramos ante un conflicto armado y si fuera así, si tiene carácter interno o internacional, de acuerdo con las circunstancias concretas del caso.

4.1.1. ¿POSEE EL PUEBLO CHECHENO DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN, DE ACUERDO CON EL DERECHO INTERNACIONAL?

Para responder a la cuestión de si el pueblo checheno posee derecho a la autodeterminación deberemos realizar un doble análisis, en primer lugar, del Derecho Internacional, y, en segundo término, del Derecho interno, soviético, primero, ruso, después; puesto que el derecho de autodeterminación puede estar reconocido, bien a nivel internacional, bien a nivel interno.

Desde el punto de vista internacional, el principio de la libre determinación de los pueblos²⁰ se proclama en el artículo 1.2 de la Carta, donde se

¹⁹ YAKEMTCHOUK, R., «Les conflits de territoires et de frontières dans les Etats de l'ex URSS», 39 *Annuaire française de droit international*. 393 (1993), p. 397.

²⁰ Entre la numerosísima bibliografía existente en torno al principio de libre determinación de los pueblos, *vid.* ANDRÉS SÁENZ DE SANTA MARÍA, P., «La libre determinación de los pueblos en la nueva sociedad internacional», en *Cursos Euromediterráneos Bancaja de Derecho Internacional*, Aranzadi, vol. I, 1997, pp. 113-203; CALOGEROPOULOS STRATIS, S., *Le droit des peuples à disposer d'eux memes*, Bruselas, 1973; CASSESE, A., *Self-Determination of Peoples. A Legal Reappraisal*, Cambridge University Press, 1995; CRAWFORD, J., *The rights of peoples*, Oxford, 1988; CRISTESCU, A., *Le droit à l'autodetermination: développement historique et actuel sur la base des instruments des Nations Unies*, Nueva York, Naciones Unidas, 1981; GOWLAND-DEBBAS, V., «Collective responses to the Unilateral Declaration of Independence of Southern Rhodesia and Palestine : An Application of the Legitimizing Function of the United Nations», 61 *British Yearbook of International Law*. 135 (1990); GROSS, H., *Le droit à l'autodeterminaion; aplicacion des résolution de l'Organisation des Nations Unies*, Naciones Unidas, Nueva York, 1979; JOUVE, E., *Le droit des peuples*, París, 1986; QUANE, H., «The UN and the Evolving Right to Self-Determination», 47 *International and Comparative Law Quarterly* 537 (1998); RIGO SUREDA, A., *The evolution of the right of self-determination*, Leyden, 1973.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

afirma expresamente que es Propósito de las Naciones Unidas: «Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos (...)»²¹. Este principio tendría su primer desarrollo en la resolución 1514 (XV), de 14 de diciembre de 1960, de la Asamblea General, que lleva por título *Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y a los pueblos coloniales* y a la que se conoce como *Carta Magna de la descolonización*.

Junto a ella, resulta imprescindible referirse a la resolución 1541 (XV), de 15 de diciembre de 1960, también de la Asamblea General, relativa a *Principios que deben servir de guía a los Estados Miembros para determinar si existe o no la obligación de transmitir la información que se pide en el inciso e) del artículo 73 de la Carta*; críptico título que hace referencia a la obligación contenida en ese artículo de la Carta que tienen los Estados de informar al Secretario General sobre los *Territorios no autónomos* que se encuentran bajo su responsabilidad, y cuyo contenido resulta especialmente esclarecedor sobre dos cuestiones claves en relación a la libre determinación de los pueblos: qué se debe entender por pueblo colonial y qué contenido posee el derecho de autodeterminación, del que gozan tales pueblos.

Ambas resoluciones conformaron la base jurídica sobre la que se apoyó Naciones Unidas para llevar a cabo una de las labores más complejas, ambiciosas y necesarias a las que se enfrentaba: la universalización de la Sociedad internacional a través de la descolonización de los pueblos sometidos a dominación colonial, quienes, por el mero hecho de serlo, poseen derecho de autodeterminación de acuerdo con el Derecho Internacional. Proceso que se llevó a cabo fundamentalmente a lo largo de los años 60, si bien, es necesario recordar aquí, todavía no ha culminado puesto que quedan algunos pueblos que continúan sometidos a dominación colonial; muy en especial, por lo que a España y a su responsabilidad histórica, pero también jurídica, no lo olvidemos, respecta, el pueblo saharauí; proceso que, a pesar de todo, puede ser considerado como un ingente esfuerzo de la Comunidad internacional organizada que ha sido cumplido casi en su totalidad con éxito.

²¹ Principio al que se hace referencia expresa también en el artículo 55 de la Carta.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

La resolución 1514 (XV) proclama en sus párrafos 1 y 2 en términos muy generales el derecho de libre determinación:

«1. La sujeción de los pueblos a una subyugación, dominación y explotación extranjeras constituye una denegación de los derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de Naciones Unidas y compromete la causa de la paz y la cooperación mundiales.

2. Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación: en virtud de este derecho, determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural».

El primer, difícil y básico, problema que hay que enfrentar al abordar la cuestión del principio de libre determinación de los pueblos es determinar qué se entiende por «pueblo», como no puede ser de otra manera al ser titular del derecho un sujeto colectivo. Así, ya en 1960, y a pesar de la amplia formulación referida, el título mismo de la resolución, en el que se habla expresa y únicamente de «pueblos coloniales», hizo interpretar que los titulares de este derecho eran, de manera indiscutida, únicamente los pueblos coloniales; debiendo acudir a lo dispuesto en la resolución 1541 (XV) para determinar qué se entiende por «pueblo colonial». El Principio IV de dicha resolución identificará tales pueblos con los Territorios no Autónomos, a los que hace referencia la Carta de Naciones Unidas, y que definirá como «un territorio que está separado geográficamente del país que lo administra y es distinto de éste en sus aspectos étnicos o culturales».

Por consiguiente, un pueblo colonial, que posee indiscutiblemente derecho a la autodeterminación, es aquél que habita un territorio separado geográficamente del país que lo administra –potencia colonial– y posee rasgos distintos bien de tipo étnico, bien cultural o de ambos. En atención a ello, y aplicando tal definición a los habitantes de Chechenia habría que concluir con claridad que no se trata de un pueblo colonial –únicos a los que se refiere la resolución 1514 (XV) concediéndoles el derecho a la libre determinación–, tal y como viene definido por la resolución 1541 (XV), porque, aún sin entrar en consideraciones étnicas y culturales –de carácter más subjetivo y, por consiguiente, discutible– no cumple el primero de los elementos requeridos en la definición de pueblo colonial: «un territorio que está separado geográficamente del país que lo administra».

Sin embargo, no acaba aquí el desarrollo jurídico del principio de libre determinación de los pueblos, no siendo las resoluciones referidas de 1960

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

sino el inicio de un proceso también jurídico que, en momentos posteriores supuso el intento de ampliación de los pueblos que tenían el derecho a la libre determinación; pasando de los pueblos coloniales, cuya titularidad, como hemos señalado, es indiscutible, a predicarse de *todos los pueblos*; ahora, eso sí, sin entrar a definir qué se entiende por «pueblo». Así, el siguiente, y muy significativo paso en este proceso lo dan los Pactos de Derechos Civiles y Políticos y de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966. En el párrafo 1 del artículo 1 de ambos textos convencionales se proclama con rotundidad: «Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación. En virtud de este derecho establecen libremente su condición política y proveen asimismo a su desarrollo económico, social y cultural».

En 1970, y continuando en la línea de generalizar a todos los pueblos, sin distinción, el derecho de libre determinación, la importante resolución 2625 (XXV), de 24 de octubre de 1970, bajo el título *Declaración sobre los principios de Derecho Internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas*, que fue aprobada por unanimidad en la Asamblea General y que venía a poner al día los principios recogidos 25 años antes en la Carta de Naciones Unidas, en el apartado dedicado al *Principio de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos*, proclamará en su primer párrafo: «En virtud del principio de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas, todos los pueblos tienen el derecho de determinar libremente, sin injerencia externa, su condición política y de procurar su desarrollo económico, social y cultural, y todo Estado tiene el deber de respetar este derecho de conformidad con las disposiciones de la Carta».

Sin embargo, esta generalización del derecho de libre determinación de los pueblos a todos ellos lleva aparejado un problema de fondo de difícil, por no decir imposible, solución y toda una serie de cautelas establecidas en las mismas resoluciones reproducidas que vienen a relativizar en gran medida su aplicación generalizada. En efecto, el problema fundamental, ya adelantado, y a día de hoy todavía no resuelto, quizás por insoluble, es el de la definición de pueblo —en sentido amplio, más allá de la noción más concreta y sí establecida de «pueblo colonial»; noción que no es aplicable al caso que nos ocupa, como hemos visto—.

Y por lo que respecta a las cautelas, hacen referencia a la necesidad de relativizar tal principio al situarlo junto a otros del mismo valor y que

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

también deben ser tenidos en cuenta; en especial, el principio de soberanía e integridad territorial de los Estados. En efecto, ya en la misma resolución 1514 (XV) se puede leer lo siguiente: «6. Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas». Y más significativamente porque viene a limitar el derecho a la libre determinación proclamado en relación a todos los pueblos en la resolución 2625 (XXV), en ésta se establece: «Ninguna de las disposiciones de los párrafos precedentes se entenderá en el sentido de que autoriza o fomenta acción alguna encaminada a quebrantar o menoscabar, total o parcialmente, la integridad territorial de Estados soberanos e independientes que se conduzcan de conformidad con el principio de igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos antes descrito y estén, por tanto, dotados de un gobierno que represente a la totalidad del pueblo perteneciente al territorio, sin distinción por motivos de raza, credo o color».

Este párrafo resulta especialmente significativo para establecer el alcance del principio de libre determinación de los pueblos, más allá de los problemas reales en relación a la identificación del sujeto colectivo titular de tal derecho. Y es que, en efecto, de acuerdo con él, más allá del indiscutido derecho de todo pueblo colonial a la libre determinación, parece que en el caso de los demás pueblos, cualquiera que sea su definición, tal derecho debe ceder frente al «principio de integridad territorial de Estados soberanos e independientes», a no ser que tales Estados carezcan de un «gobierno que represente a la totalidad del pueblo perteneciente al territorio, sin distinción por motivos de raza, credo o color».

Es esta interpretación la que dota de racionalidad a la cuestión, añadiendo certeza a un tema que, de otro modo, corría el peligro de sumir en la inseguridad, jurídica pero también política, a los Estados y a la Sociedad internacional en su conjunto. En definitiva, el régimen jurídico relativo al principio de libre determinación de los pueblos se concretaría en predicar tal derecho, de una parte, de todos los pueblos coloniales, sin distinción ni matices, entendiéndolo por «pueblo colonial» lo definido en la resolución 1541 (XV), que contribuye de manera eficaz a dotar de certeza a esta cuestión; y, por otro, en relación con el resto de pueblos, cualquiera que sea el concepto del mismo que se tenga, el principio de libre determinación se subordina al de integridad territorial de los Estados soberanos, siempre y cuando tales Estados respeten lo que podríamos denominar contenido

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

mínimo o esencial de la libre determinación de los pueblos y que vendría a concretarse en el respeto de los derechos y libertades esenciales de las personas que componen tal pueblo y en que exista un gobierno del Estado en el que estén representados sin discriminación.

Pues bien, una vez establecido el marco jurídico internacional vigente aplicable a esta cuestión, es momento de preguntarse si el pueblo checheno posee derecho de autodeterminación de acuerdo al mismo. En primer lugar, creemos que resulta claro que no cabe predicar, tal y como hemos adelantado, la condición de pueblo colonial de los habitantes de Chechenia, debido a que no responde a la definición establecida en la resolución 1541 (XV), en especial por lo que respecta a su situación geográfica que de ninguna manera cabe calificar como «territorio que está separado geográficamente del país que lo administra».

En consecuencia, no cabe proclamar el derecho a la libre determinación del pueblo checheno sin más y de manera automática, sino que la cuestión debe situarse, en todo caso, en el marco de la resolución 2625 (XXV) y, por consiguiente, deberá analizarse a la luz de sus disposiciones y, muy especialmente, de la que subordina, en principio, tal derecho a la preservación de la integridad territorial del Estado soberano; esto es, de Rusia. Y todo ello, claro está, únicamente en principio, porque tal relación entre principios quedaría desvirtuada por la violación masiva de derechos humanos de la población chechena y/o por la falta de representación de los chechenos en los órganos de representación de Rusia. Y aquí la cuestión no resulta tan clara, como es fácilmente imaginable: en primer lugar, porque la presunción juega a favor de la integridad territorial y, en segundo término, porque las excepciones a la misma no son claras, sino que, por definición, se trata de cuestiones valorativas y de difícil objetivación.

Ante esta indefinición, la cuestión se trasladaría a Naciones Unidas y, en especial, a la Asamblea General que es quien tiene competencias para determinar cuándo estamos ante un pueblo con derecho a la autodeterminación o no. Y aquí, de nuevo, la cuestión aparece meridianamente clara porque en ninguna ocasión ningún órgano de Naciones Unidas con competencia en el tema ha reconocido que el pueblo checheno posea derecho a la libre determinación de acuerdo con el Derecho Internacional²². Es, en

²² Y ello a diferencia de otros casos, como el ya mencionado del pueblo saharauí, en el que no sólo la Asamblea General, sino también el Consejo de Seguridad y la propia Corte Internacional de Justicia han reconocido su derecho a la libre determinación.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

definitiva, la ausencia de declaración en este sentido de Naciones Unidas la que nos lleva a afirmar, junto a todas las consideraciones anteriores, la no titularidad del derecho de autodeterminación del pueblo checheno a la luz del Derecho Internacional vigente, al menos en el momento actual²³.

Ello no obsta, sin embargo, para que el propio *ordenamiento jurídico interno ruso* pudiera haber reconocido tal derecho a Chechenia; por lo que es necesario analizar la vertiente interna del problema para terminar de dar una respuesta a la cuestión del posible derecho a la autodeterminación cuya titularidad reclaman los independentistas chechenos. En este sentido, el primer instrumento jurídico interno a tener en cuenta sería la Constitución de la Unión Soviética de 1977 que, al igual que la de 1936, reconocía la posibilidad de secesión, en ejercicio del derecho de autodeterminación que poseían, a las 15 Repúblicas Federadas que formaban la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.), pero no a las Repúblicas Autónomas, que, de este modo, carecían de derecho de autodeterminación.

Por otro lado, la Constitución de 1977 recogía en su artículo 29 expresamente una serie de principios de Derecho Internacional General entre los que cabe destacar, en lo que aquí interesa, el principio de intangibilidad de las fronteras, recogido en el Acta Final de Helsinki de 1975. Como indica YAKEMTCHOUK, «el Gobierno de Moscú y la doctrina soviética de Derecho Internacional se han pronunciado por el respeto incondicional del principio de intangibilidad de las fronteras (y) del principio *uti possidetis juris*, el cual, de acuerdo con su aspecto esencial, se dirige, antes que nada, a asegurar el respeto de los límites territoriales en el momento de la accesión a la independencia»²⁴.

Pues bien, el desmembramiento de la U.R.S.S. se produjo sobre la base de las premisas descritas: de un lado, el ejercicio del derecho de autodeterminación, reconocido por la Constitución de 1977, en el sentido de procla-

²³ Como afirma KHERAD, «si bien el Derecho Internacional reconoce la legitimidad de la lucha de los pueblos coloniales y consagra su derecho a la independencia, rechaza que una entidad dada se autoproclame “pueblo colonial”. La práctica de Naciones Unidas (...) muestra que únicamente la Asamblea General se arroga el derecho de calificar a una entidad como “pueblo colonial” que lucha por su independencia. Sin embargo, hasta el momento, la entidad chechena no ha sido calificada por la Asamblea General como “pueblo colonial” ni la guerra dirigida contra la Federación de Rusia considerada como una guerra de liberación colonial». KHERAD, R., «De la nature juridique du conflit Tchetchène» 104 *Revue générale de Droit international publique*. 143 (2000-1), p. 163.

²⁴ YAKEMTCHOUK, R., «*Les conflits de territoires ...*», *op. cit.*, p. 395.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

mar su independencia por parte de 14 de las 15 Repúblicas Federadas –la Federación de Rusia no declaró nunca su independencia, lo que significó la sucesión automática de la antigua U.R.S.S. por Rusia, lo cual fue aceptado en la cumbre de la C.E.I. celebrada en Alma-Ata en diciembre de 1991–; de otro, el respeto de los principios *uti possidetis juris* y de la intangibilidad de las fronteras de los nuevos Estados surgidos de este proceso de descomposición. Principios expresamente recogidos, y no por casualidad, en el Acuerdo de Minsk, de 8 de diciembre de 1991, entre Rusia, Bielorrusia y Ucrania, que iniciaba el proceso de desintegración de la U.R.S.S.; y de Alma-Ata, de 21 de diciembre de 1991, entre todas las antiguas Repúblicas Federadas de la Unión Soviética salvo los Estados Bálticos y Georgia, que venía a certificar su descomposición y en el que reconocían «respetar la integridad territorial y la intangibilidad de las fronteras existentes entre unos y otros».

En cuanto a la Federación de Rusia, su división y organización territorial es un complejo puzzle, heredado del sistema soviético, formado por 89 entidades territoriales: 21 repúblicas, 10 distritos autónomos, 1 región autónoma, 49 regiones, 6 territorios y 2 ciudades de importancia federal. Complejidad que se acrecienta si tenemos en cuenta que cada uno de estos tipos de territorios disponen de distintos niveles de autonomía. En palabras de RAVIOT: «Retomado por la nueva Constitución, este esquema heredado del sistema soviético conduce a hacer del nuevo Estado ruso una Federación de tipo asimétrico: los sujetos de la Federación disponen de status diferentes y de un ámbito de competencias soberanas más o menos amplias según su status»²⁵. Pero en ningún caso, ni siquiera en el de las 21 repúblicas, que gozan del mayor grado de autonomía, se les reconoce el derecho de autodeterminación.

Ya con anterioridad a la adopción de la Constitución de 1993, en marzo de 1992 y con el objetivo de poner fin al proceso de desintegración, que amenazaba con extenderse por las distintas Repúblicas de la Federación de Rusia e incluso por las regiones, el Gobierno de Yeltsin propuso a las distintas entidades territoriales de la Federación la firma de tres textos, que conforman lo que se conoce como Tratado de la Federación, y que fueron firmados por todas las entidades territoriales menos por las Repúblicas de

²⁵ RAVIOT, J.-R., «Fédéralisme et gouvernement regional en Russie», 61 *Politique Etrangère* 803 (1996/1997, n.º 4), p. 804.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

Chechenia y Tatarstán –la cual llegaría a un acuerdo con el poder central de Moscú en 1994²⁶–.

Sin embargo, el caso de Chechenia no pudo resolverse de igual manera. Ya con anterioridad a tales movimientos político-jurídicos de intentar articular la Federación de Rusia con la aceptación de todas las entidades territoriales que la conforman, el Gobierno de Dudaiev proclamó unilateralmente la independencia de Chechenia el 27 de noviembre de 1991, como hemos visto. Por ello, llegados este punto, la cuestión relativa a la naturaleza jurídica del conflicto cheheno, de esta manera, se centra en establecer la legalidad o no de esta declaración de independencia: desde el punto de vista del Derecho Internacional, hemos observado cómo el pueblo cheheno no tiene reconocido, al menos de momento, el derecho de autodeterminación, y, desde el análisis de las sucesivas normas internas soviéticas, primero, y rusas, después, que regulan la cuestión, tampoco cabe deducir un reconocimiento interno de un tal derecho. Sin embargo, ello no soluciona del todo la cuestión.

4.1.2. ¿ESTAMOS ANTE UN CONFLICTO ARMADO Y, SI ES ASÍ, POSEE NATURALEZA INTERNA O INTERNACIONAL?

A pesar de lo dicho hasta el momento, y volviendo en nuestro análisis al Derecho Internacional, éste es poco formalista y en relación con la existencia de un Estado rige el principio de efectividad, de acuerdo con el cual existiría un Estado siempre que posea los rasgos que lo definen: un gobierno independiente que efectivamente controla un territorio y una población. En palabras de MARIÑO MENÉNDEZ, «existe un Estado en el sentido del Derecho Internacional cuando sobre una porción habitada de la superficie terrestre se organiza un gobierno efectivo y estable que es independiente de todo poder exterior o interior. Dicho de otra manera, el Derecho Internacional exige para que se forme un Estado como sujeto de dicho ordenamiento jurídico que el ente posea territorio y población

²⁶ El caso de Tatarstán fue resuelto con la firma, el 15 de febrero de 1994, de un acuerdo entre la Federación de Rusia y la República de Tatarstán sobre la «delegación de esferas de autoridad» y «la delegación mutua de poderes entre las agencias del poder estatal de la Federación de Rusia y la República de Tatarstán»; de acuerdo con él, Tatarstán acepta integrarse en la Federación de Rusia pero gozando de una amplia autonomía.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

propios y que esté dotado de un gobierno independiente»²⁷. Por ello, cabe preguntarse si, independientemente de que Chechenia posea o no derecho de autodeterminación, ha adquirido la condición de Estado por la vía de hecho. Lo cual tiene una importancia esencial porque en caso positivo supondría catalogar el conflicto armado como internacional, con todas las consecuencias que se derivan de ello. Para lo cual habrá que analizar los distintos periodos en los que se puede dividir el conflicto, para ver si cabe hablar de la existencia *de facto* de un Estado checheno.

El primer periodo iría desde la proclamación unilateral de independencia, realizada el 27 de noviembre de 1991, hasta noviembre de 1994, fecha en que el Gobierno ruso envió su ejército a Chechenia y comenzó la primera fase del conflicto armado que estamos analizando. Se puede defender, no sin sólidos fundamentos para ello, que durante estos 3 años Chechenia era *de facto* un Estado independiente porque, si bien no hubo en ningún momento un reconocimiento oficial expreso de la independencia de Chechenia por parte de Moscú, tampoco hubo una reacción contundente o inequívocamente contraria a la misma, al menos no hubo una reacción armada dirigida a abortar en un primer momento y durante todo ese periodo tal declaración y el que una parte del territorio y la población rusa escapasen *de facto* a su efectivo control.

Sin embargo, no creemos que de ello quepa deducir un reconocimiento implícito del Gobierno de Moscú de un Estado checheno, al menos por tres razones: en primer lugar, porque, desde una aproximación general a la cuestión, resulta en extremo dudoso que quepa deducir de la aquiescencia –si es que llegó a producirse– límites tan rotundos a la soberanía de un Estado; en segundo lugar, y ya descendiendo al análisis de los comportamientos de las partes, no creemos que quepa hablar de aceptación implícita o de aquiescencia de Rusia, sino de no utilización de la fuerza en esta primera fase, aunque sí se utilizaron otros medios para tratar de reconducir la situación –como ocurriera, por lo demás, y con un resultado mucho más feliz, en el caso de Tatars-tán–; finalmente, tal actitud del Gobierno ruso resulta perfectamente explicable dadas las circunstancias por las que estaba atravesando la Federación de Rusia en esos momentos.

²⁷ MARIÑO MENÉNDEZ, F. M., *Derecho Internacional Público*, Trotta, Madrid, 3.^a ed., 1999, pp. 85-86.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

En efecto, de un lado, cabe decir que sí hubo reacción inmediata de Rusia a la declaración de independencia de Grozni, si bien ésta no tomó la forma de una efectiva reacción armada. Así, desde el punto de vista jurídico, el Gobierno de Moscú adoptó dos decisiones importantes: de un lado, inmediatamente después de la declaración de independencia, el Gobierno de Yeltsin declaró el estado de emergencia, medida que sería posteriormente anulada por la Duma; de otro, se decretó la separación de la República de Chechenia-Ingushetia el 4 de junio de 1992, por la cual Ingushetia quedaba fuera de la órbita de Grozni y se iniciaba un movimiento en varios frentes encaminado a aislar a los independentistas. Movimiento que culminaría con la presión económica a la que se vería sometida Chechenia –territorio enclavado y sin salida, al menos sencilla, al exterior– a la que se trató de aislar económicamente al someterla a enormes restricciones económicas y comerciales, estableciéndose un verdadero embargo económico con terribles repercusiones para la población chechena: dejó de percibir la parte correspondiente del presupuesto estatal, se produjo un bloqueo del aeropuerto de Grozni, desde el 5 de septiembre de 1992, y de las comunicaciones ferroviarias, desde septiembre de 1994. Los efectos de estas medidas de aislamiento económico fueron importantes, así por ejemplo, de los 15 millones de toneladas de petróleo refinados en 1991 –una de las principales fuentes de riqueza de Chechenia–, se pasó a tan solo 3.5 millones en 1993²⁸.

Por otra parte, la falta de una reacción rusa a la declaración de independencia de Chechenia más rotunda se explica, sin duda, por los problemas internos que sufría la Federación de Rusia en los primeros años 90. Moscú prefirió mantener «la cuestión chechena» en *stand-by*, al menos hasta que se hubieran resuelto en buena medida los problemas centrales y más acuciantes de la transición en el poder de Moscú, si bien dejando claramente establecida su posición contraria a aceptar la independencia como un hecho consumado. Menos de 3 años después de la desmembración de la Unión Soviética, y una vez asentado Yeltsin en el poder, la presión sobre Chechenia iría en aumento hasta la intervención militar de diciembre de 1994.

A partir de ese momento, el uso de la fuerza por parte de Moscú supuso el inicio de la primera fase del conflicto bélico que no finalizaría hasta

²⁸ Cfr. TAIBO, C., *El conflicto de Chechenia. Una guía introductoria*, Los libros de la catarata, Madrid, 2002, pp. 39 y 40.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

la adopción de los Acuerdos de Khasoviurt de 31 de agosto de 1996. En cumplimiento de los mismos, las tropas rusas se retirarían de Chechenia, retirada que culminaría el 29 de diciembre de ese mismo año. Desde ese momento y hasta el 1 de octubre de 1999, en el que se produce la segunda intervención armada del ejército ruso y que da lugar a la segunda fase del conflicto bélico, la situación en Chechenia vendría regulada en lo jurídico por tales acuerdos, que no resolvían la cuestión de la naturaleza jurídica del conflicto porque eran deliberadamente ambiguos en este punto: de un lado, no reconocían la independencia de Chechenia, pero tampoco consta en ellos su pertenencia a la Federación de Rusia, retrasando la decisión final sobre la cuestión del estatuto definitivo de Chechenia a un acuerdo entre las partes que debería adoptarse a lo más tardar el 31 de diciembre de 2001. Sin embargo, la vía pacífica a través de negociaciones bilaterales que definían los acuerdos de Khasoviurt fue abortada, como sabemos, por la nueva intervención militar rusa, que iniciaba la segunda fase del conflicto armado.

En cualquier caso, la independencia *de facto* de Chechenia durante las dos fases en las que no se produjo la intervención militar rusa tampoco parece defendible, tanto más si analizamos la reacción de los sujetos de la Comunidad internacional, ya Estados, ya organizaciones internacionales; quienes, en ningún caso han reconocido a Chechenia como Estado sino que, antes bien, han respaldado siempre con sus declaraciones oficiales y su actuación la posición rusa al respecto —como veremos, por lo demás, cuando analicemos las iniciativas internacionales en relación al conflicto—. Y es que, si bien en relación con el nacimiento de nuevos Estados rige todavía hoy en Derecho Internacional el principio de efectividad y, por consiguiente, el reconocimiento de Estados posee tan sólo un carácter declarativo; en aquellos casos que podemos considerar dudosos la actitud de los que ya son sujetos de Derecho Internacional, ya sean Estados u organizaciones internacionales²⁹, sí tiene relevancia. Y es que, en palabras de MARIÑO MENÉNDEZ, «no cabe duda de que la propia efectividad de un Estado que está naciendo no se consolida completamente si no es

²⁹ *Vid.* sobre la importancia de los actos de reconocimiento de las organizaciones internacionales, y, muy en especial, de Naciones Unidas, GOWLAND-DEBBAS, V., «Collective responses to the Unilateral Declaration of Independence of Southern Rhodesia and Palestine: An Application of the Legitimizing Function of the United Nations», 61 *British Yearbook of International Law* 135 (1990).

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

dentro de un proceso en el cual juegan un papel importante las actitudes y comportamientos “reconocedores” de los terceros»³⁰.

Por todas estas razones cabe llegar a la conclusión, no sin las debidas cautelas –puesto que, como acabamos de ver, se trata de un caso de los que cabe calificar de difícil–, de que no se puede hablar de conflicto armado de carácter internacional en este caso. Como sostiene, por ejemplo, la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas en su Resolución 2001/24: «2. *Exhorta* a todas las partes en el conflicto a que adopten medidas inmediatas para poner fin a las hostilidades y al uso indiscriminado de la fuerza y a que busquen sin demora una solución política con el fin de lograr una solución pacífica de la crisis que *respete plenamente la soberanía y la integridad territorial de la Federación de Rusia*»³¹.

Ello no quiere decir, desde luego, que quepa aceptar la posición de Moscú de negar la existencia de cualquier tipo de conflicto armado, calificando la cuestión simplemente como una mera «operación policial contra terroristas y bandidos». Tampoco se trata únicamente de eso, como, por lo demás, creemos que resulta obvio, de una parte, del análisis jurídico que acabamos de realizar y, de otra, del análisis militar que se realiza del conflicto en el apartado siguiente. En el caso de Chechenia estamos, y esta vez con toda rotundidad y sin lugar a ningún tipo de duda, ante un *conflicto armado*; conflicto armado que, como largamente hemos tratado de demostrar, sin embargo, *no posee carácter internacional sino exclusivamente interno*.

4.2. Consecuencias jurídicas de la consideración del conflicto checheno como interno

De la consideración del conflicto de Chechenia como *conflicto armado interno* se desprenden toda una serie de consecuencias jurídicas inter-

³⁰ MARÍÑO MENÉNDEZ, F. M., «*Derecho Internacional Público...*», *op. cit.*, p. 155.

³¹ *Resolución de la Comisión de Derechos Humanos 2001/24*, de 20 de abril. Cursivas añadidas.

En el mismo sentido, la Unión Europea dirá expresamente en su *Declaración sobre Chechenia* que «el Consejo Europeo no pone en tela de juicio el derecho que tiene Rusia a mantener su integridad territorial ni su derecho a luchar contra el terrorismo», para insistir más adelante en la misma idea al hablar de «el pueblo checheno y el resto de Rusia». *Declaración sobre Chechenia*, Anexo II de las Conclusiones de la Presidencia del Consejo Europeo de Helsinki de 10 y 11 de diciembre de 1999, ptos. 2 y 3, respectivamente.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

nacionales de gran importancia y que resulta necesario concretar aquí. Lo haremos analizando, en primer lugar, las posibles justificaciones para el uso de la fuerza por las partes en el conflicto y, en segundo término, los límites al uso de la fuerza que impone a las partes en el conflicto el Derecho Internacional a pesar de tratarse de un conflicto sin carácter internacional.

4.2.1. CONSIDERACIONES RELATIVAS A LA LEGALIDAD DEL USO DE LA FUERZA POR LAS PARTES EN EL CONFLICTO

La cuestión de la licitud del uso de la fuerza armada va a depender en gran medida de la calificación jurídica del conflicto armado. Dado que se trata, tal y como hemos concluido, de un conflicto de carácter interno, el Derecho Internacional nada dice sobre ello –otra cosa bien distinta es la cuestión de los límites al uso de la fuerza, que sí impone, incluso a los conflictos armados internos, el Derecho Internacional–, puesto que el artículo 2.4 de la Carta de Naciones Unidas, que es la norma clave en este tema, se limita a prohibir la amenaza y el uso de la fuerza a los Estados «en sus relaciones internacionales», sin que diga nada sobre la licitud o ilicitud del uso de la fuerza en el ámbito interno de cada Estado; regulación coherente, por lo demás, con la soberanía de los Estados, principio sobre el que reposa, todavía hoy, tanto la estructura de la Sociedad internacional como el ordenamiento jurídico que la rige.

Cuestión bien distinta es la posibilidad planteada en los últimos años por el Gobierno ruso de *reservarse el derecho a usar la fuerza*, alegando legítima defensa, en territorio de Georgia; en concreto, en el Desfiladero de Pankisi, zona muy escarpada del Cáucaso, situado en territorio georgiano, de difícil acceso y control, donde algunos grupos independentistas chechenos tendrían sus bases de retaguardia y desde donde lanzarían ataques en el interior de Chechenia. En este caso se introduce un elemento de internacionalidad evidente, puesto que Georgia es un Estado soberano y todo uso de la fuerza por parte de otro Estado en territorio de Georgia sin su consentimiento debe ser calificado, *prima facie*, como ilegal.

Desde luego, Georgia está obligada por el Derecho Internacional a no apoyar ni fomentar que se utilice su territorio para dañar la soberanía e integridad territorial de sus vecinos. En este sentido, la resolución 2625 (XXV) es rotunda:

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

«Todos Estado tiene el deber de abstenerse de organizar o fomentar la organización de fuerzas irregulares o de bandas armadas, incluidos los mercenarios, para hacer incursiones en el territorio de otro Estado.

Todo Estado tiene el deber de abstenerse de organizar, instigar, ayudar o participar en actos de guerra civil o en actos de terrorismo en otro Estado o de consentir actividades organizadas dentro de su territorio encaminadas a la comisión de dichos actos, cuando los actos a los que se hace referencia en el presente párrafo impliquen el recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza».

De ahí que si se demostrara este apoyo directo o indirecto a grupos armados independentistas chechenos, Rusia podría legítimamente reaccionar ante tales hechos, considerarlos *ataque armado* y, por consiguiente, responder con el uso de la fuerza en legítima defensa. Así lo ha reconocido la Corte Internacional de Justicia en el asunto de *Acciones militares y paramilitares en y contra Nicaragua*, en una interpretación *a contrario* del siguiente párrafo: «En caso de legítima defensa individual, el ejercicio de este derecho está sujeto a que el Estado interesado haya sido víctima de un ataque armado. (...). En particular, se puede considerar que existe acuerdo en que un ataque armado incluye no sólo la acción de fuerzas armadas regulares a través de una frontera internacional, sino también que un Estado envíe por sí mismo o en su nombre bandas armadas, grupos, irregulares o mercenarios, que lleven a cabo actos de fuerza armada contra otro Estado de tal gravedad que sean equivalentes a un ataque armado dirigido por fuerzas regulares»³².

Sin embargo, la actitud de Georgia en relación a los grupos armados independentistas chechenos no responde al comportamiento que acabamos de definir, único que justificaría el uso de la fuerza en legítima defensa en su contra, sino a un comportamiento ineficaz o, todo lo más, pasivo en relación a determinadas actuaciones de ciertos grupos armados que actúan en el desfiladero de Pankisi, lugar de difícil acceso y donde el control efectivo del gobierno de Georgia resulta en extremo dudoso. Ello no significa que Georgia no tenga una obligación, también derivada del Derecho Internacional de hacer todo lo posible para tratar de evitar que se utilice su

³² C.I.J., *Case Concerning military and paramilitary activities in and against Nicaragua*, Sentencia de 27 de junio de 1986, *recueil*, 1986, par. 195.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

territorio, cualquier parte de su territorio, para la realización de actividades encaminadas a dañar la soberanía, integridad territorial o los intereses, en sentido amplio, de sus países vecinos.

Pero en este último supuesto, que es, creemos, el que mejor define la situación que se produce en la zona fronteriza entre Georgia y Rusia en Chechenia, no cabe, de ninguna manera, justificar el uso de la fuerza por parte de Rusia en la legítima defensa. La vía legal para hacer frente a una tal situación es la de solicitar, por parte de las autoridades rusas, la ayuda y colaboración de las autoridades de Georgia en el sentido de que hagan lo posible para acabar con las actividades que se desarrollan en su territorio y pueden ser consideradas como dañinas para el país vecino. Es más, pueden recordarles que se trata de un deber jurídico que deben tratar de cumplir con la mayor eficacia posible y Georgia deberá tratar de hacerlo así, con sus propias fuerzas e, incluso, solicitando apoyo exterior, incluido el de la propia Rusia, que, con el consentimiento de Georgia, sí podría lícitamente actuar militarmente en territorio georgiano; pero nunca sin dicho consentimiento mientras no se pruebe la relación, directa o indirecta, de apoyo a tales grupos armados.

4.2.2. CONSIDERACIONES EN TORNO A LOS LÍMITES AL USO DE LA FUERZA EN EL CONFLICTO CHECHENO

La consideración del conflicto checheno como un conflicto armado interno no significa la falta de regulación de la cuestión por parte del Derecho Internacional. Si esto es en buena medida así en relación al *ius ad bellum*, como hemos visto, no lo es de ninguna forma respecto al *ius in bello*, como vamos a ver seguidamente. Pero, antes de entrar en la aplicabilidad del Derecho Internacional Humanitario al conflicto checheno, conviene hacer referencia a *la exigencia de respeto de las normas internacionales de Derechos Humanos*, que son de aplicación en cualquier caso, concurra o no un conflicto armado.

En efecto, a la Federación de Rusia, como a cualquier otro sujeto de Derecho Internacional, le es exigible comportarse de conformidad con las normas de Derecho Internacional general que establecen lo que se conoce como *estándar mínimo internacional* en materia de Derechos Humanos. La concreción del contenido de dicho estándar mínimo no es fácil de establecer, pero su existencia es indiscutida y puede identificarse con los

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

derechos humanos más básicos recogidos en la *Declaración Universal de Derechos Humanos*, de 1948³³. Por otro lado, y dentro todavía del nivel universal de protección de los derechos humanos, Rusia es parte en los *Pactos de Derechos Civiles y Políticos y Económicos, Sociales y Culturales*, de 1966, cuya aplicación, por consiguiente, resulta indiscutible. Y por lo que se refiere a instrumentos convencionales que protegen sectorialmente determinados derechos, Rusia es parte y debe cumplir, por consiguiente, las disposiciones contenidas en la *Convención para la prevención y la sanción del delito de genocidio*, de 9 de diciembre de 1948, y en la *Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes*, de 10 de diciembre de 1984³⁴.

En cuanto al nivel de protección regional europeo de los derechos humanos, en 1996 Rusia se integró en el Consejo de Europa y ratificó el Convenio de Roma para la protección de los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales, de 1950, cuyo grado de protección de los derechos humanos es mucho más elevado que el universal, sobre todo en lo que respecta a los sistemas de protección y aplicación del Convenio. En este sentido, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos admitió a trámite, el 16 de enero de 2003, seis denuncias de ciudadanos chechenos contra Rusia por supuesta violación de los artículos del Convenio relativos al derecho

³³ Vid, sobre este tema, VACAS FERNÁNDEZ, F., *La responsabilidad internacional de Naciones Unidas. Fundamento y principales problemas de su puesta en práctica*, Dykinson, Madrid, 2002, pp. 66-70.

³⁴ Como hace constar expresamente la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas en su resolución 2001/24: «*Inspirada también en las disposiciones del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, los Convenios de Ginebra, de 12 de agosto de 1949, en particular el artículo 3 común a ellos, y su Protocolo Adicional II, de 8 de junio de 1977, así como otros instrumentos del derecho internacional humanitario,*

(...)

Recordando asimismo que la Federación de Rusia es Parte en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes y otros instrumentos regionales de derechos humanos, como el Convenio Europeo de Derechos Humanos.

Recordando además que la Federación de Rusia es Parte en los Convenios de Ginebra, de 12 de agosto de 1949, y en su Protocolo Adicional II». Resolución de la Comisión de Derechos Humanos 2001/24, de 20 de abril.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

a la vida, prohibición de la tortura y de tratos inhumanos y degradantes, derecho a un recurso efectivo y protección de la propiedad.

Por otro lado, y todavía dentro de la aplicación de las normas internacionales de protección de los derechos humanos, es necesario hacer mención al respeto de los derechos de las minorías al que Rusia está obligado; puesto que, y en atención a las conclusiones a las que hemos llegado en el apartado anterior, dado que no nos encontramos ante un pueblo al que ni el Derecho Internacional ni el ordenamiento jurídico ruso hayan reconocido su derecho a la autodeterminación, sí merece la consideración de minoría cuyos derechos, por consiguiente, se deben, en todo caso, respetar. Como afirma acertadamente KHERAD: «El Derecho Internacional impone a los Estados el respeto del derecho de las minorías y así evitar la aplicación del derecho a la secesión»³⁵.

En efecto, como ya hemos visto, la resolución 2625 (XXV) afirma con claridad en relación al principio de la libre determinación de los pueblos que «(n)inguna de las disposiciones de los párrafos precedentes (en los que se refiere al derecho mismo de autodeterminación y su contenido, incluida la independencia) se entenderá en el sentido de que autoriza o fomenta acción alguna encaminada a quebrantar o menoscabar, total o parcialmente, la integridad territorial de Estados soberanos (...) *dotados de un gobierno que represente a la totalidad del pueblo perteneciente al territorio, sin distinción por motivos de raza, credo o color*»³⁶. Por consiguiente, el respeto a los derechos de las minorías, recogidos en la *Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías étnicas, religiosas o lingüísticas*, aprobada por la Asamblea General el 18 de diciembre de 1992, es especialmente relevante aquí.

Por lo que respecta a *la aplicación del Derecho Internacional Humanitario* al conflicto de Chechenia, resulta necesario comenzar afirmando que es aplicable en la medida en que nos encontramos ante un conflicto armado y no ante una mera actuación policial contra bandas armadas de carácter mafioso o terrorista, explicación que hemos rechazado en el apartado anterior³⁷. Partiendo, pues, de la consideración de conflicto armado, el segundo paso consistirá en determinar qué normas de Derecho Internacio-

³⁵ KHERAD, R., «*De la nature juridique ...*», *op. cit.*, p. 152.

³⁶ Cursivas añadidas.

³⁷ *Vid.* sobre esta cuestión el completo análisis realizado por DAVID, E. *Principes de droit des conflits armés*, Bruylont, Bruselles, 1999, pp. 92-180.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

nal Humanitario le son de aplicación, teniendo bien presente que se trata de un *conflicto armado interno*.

Pues bien, la consideración de un conflicto armado *sin carácter internacional* no implica la inaplicación del complejo y amplio conjunto de normas que conforman lo que también se conoce como Derecho de los conflictos armados; si bien es verdad que va quedar excluido buena parte del mismo, pero en absoluto todo él. En efecto, aunque en principio los 4 Convenios de Ginebra de 1949 quedan excluidos de su aplicación al caso que nos ocupa, el artículo 3 común a todos ellos sí es de aplicación; puesto que así lo establece expresamente: «En caso de conflicto armado sin carácter internacional y que surja en el territorio de una de las Altas Partes contratantes, cada una de las Partes contendientes tendrá la obligación de aplicar, por lo menos, las disposiciones siguientes (...)». Estableciéndose a continuación lo que podemos denominar el *estandar mínimo* aplicable a todo tipo de conflictos armados, incluidos los internos, lo que conforma, en palabras de PINTO, «una convención en miniatura»³⁸.

Convención en miniatura que fue ampliada en 1977 con la adopción del *Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional*, en cuyo artículo 1 establece su ámbito de aplicación, perfectamente asimilable al caso que estamos analizando: «El presente Protocolo, que desarrolla y completa el artículo 3 común a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, sin modificar sus actuales condiciones de aplicación, se aplicará a todos los conflictos armados (...) que se desarrollen en el territorio de una Alta Parte contratante entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que, bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y aplicar el presente Protocolo».

Como se puede observar, tanto el artículo 3 común a los 4 Convenios de Ginebra como el Protocolo II son de aplicación a ambas partes en el conflicto, que deberán respetar sus disposiciones, independientemente de que se trate en un caso de un Estado y en el otro de un grupo armado disidente sin carácter estatal. Por otro lado, si bien el contenido del artículo 3 es bastante escueto, aunque muy significativo, el Protocolo II es mucho más

³⁸ PINTO, R., «Les règles du droit international concernant la guerre civile», 114 *Recueil des Cours de l'Académie de Droit Internationale* 455 (1965), p. 524.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

extenso, dotando de una protección más completa tanto a los beligerantes como a la población civil víctima del conflicto. Finalmente, y en relación a la aplicación de tales normas a nivel internacional, hay que mencionar los artículos 8.2 e) y f) del Estatuto de la Corte Penal Internacional, donde se clarifican toda una serie de conductas cometidas en conflictos armados sin carácter internacional como crímenes de guerra para cuyo enjuiciamiento, por consiguiente, la CPI resulta competente.

En cualquier caso, como se puede apreciar, existe todo un conjunto de normas, de protección de los Derechos Humanos y propiamente reguladoras de las conductas de las partes en un conflicto armado, que son de aplicación a este caso, y que, de hecho, son tomadas de base jurídica para la actuación de diversas instancias internacionales dedicadas a controlar su aplicación en el conflicto de Chechenia por las partes en el mismo. Cuestión a la que vamos a dedicar el apartado siguiente.

4.3. **Iniciativas de paz desarrolladas en Chechenia**

El largo conflicto en el que está sumida Chechenia desde inicios de la década de los 90 del siglo pasado, en el que se pueden distinguir dos fases especialmente violentas –desde diciembre de 1994 hasta agosto de 1996 y desde octubre de 1999 hasta la actualidad–, ha conocido también diversas iniciativas de paz, principalmente de origen interno, y la actuación, más o menos directa, de distintas organizaciones internacionales, en ocasiones incluso con despliegue de órganos subsidiarios propios sobre el terreno. En las líneas que siguen trataremos de exponer, en primer lugar, las principales iniciativas internas de paz que han ido tomando cuerpo a lo largo de los años de conflicto, para terminar con un análisis de los distintos tipos de iniciativas, actuaciones y posicionamientos que han venido adoptando diferentes organizaciones internacionales en relación al conflicto checheno, en sentido amplio.

4.3.1. INICIATIVAS INTERNAS DE PAZ: DEL ACUERDO DE KHASOVIURT DE AGOSTO DE 1996 AL REFERÉNDUM DE FEBRERO DE 2003

A lo largo de los más de 15 años de conflicto, las partes han tratado de alcanzar en distintas ocasiones, con mayor o menor convicción y buena fe, un acuerdo que extrajera el conflicto de la lógica militar para situarlo en

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

la exclusiva lógica del arreglo pacífico. Sin embargo, las distintas iniciativas de paz no lograban tomar forma hasta que, a mediados de 1996, el enviado especial a Chechenia de Boris Yeltsin, General Lebed, llegó a un acuerdo con los independentistas chechenos que constituyó la base para el intento más serio de lograr un arreglo pacífico de la cuestión. De hecho, este acuerdo, junto a otros anteriores y posteriores al mismo, supusieron la apertura de un periodo de 3 años de no beligerancia en la zona y, en definitiva, vinieron a marcar la división de los dos periodos de enfrentamiento bélico directo en los que cabe distinguir el conflicto armado que estamos analizando.

En efecto, en aquél momento convergieron varios factores que ayudaron a avanzar por la vía del arreglo político frente a la opción bélica. 1996 era año electoral en Rusia: el 16 de junio y el 3 de julio se celebraron las dos vueltas de las elecciones presidenciales, en las que Boris Yeltsin volvía a ser candidato, si bien temiendo un resultado adverso, en cualquier caso incierto, en buena medida debido al conflicto checheno, cuyo estancamiento estaba pasando factura a Moscú frente a su opinión pública. Por otro lado, el año se inició con un espectacular ataque de las guerrillas chechenas en el vecino Daguestán, lo cual venía a probar el peligro de extensión del conflicto a otras regiones del Cáucaso ruso vecinas a Chechenia; frente a ello, la actuación del ejército ruso dejaba mucho que desear en todos los sentidos: falta de resultados positivos frente a la guerrilla, denuncia de violaciones masivas de derechos humanos, aumento de víctimas entre civiles y entre los propios militares rusos; todo lo cual minaba la moral de las tropas y tenía un claro efecto negativo en la opinión pública. Y todo ello, no lo olvidemos, a pocos meses de las elecciones presidenciales. Como afirma BARANOVSKY: «(Yeltsin) necesitaba o bien la victoria o bien la paz y, desde el momento en que no era realista esperar obtener la victoria antes de las elecciones, la presión en el interior del Gobierno aumentaba para alcanzar un arreglo político con rapidez»³⁹.

En consecuencia, Yeltsin hizo público su «plan de paz» el 31 de marzo de 1996, sobre la base de dos premisas: una retirada gradual –aunque, en principio, no completa–, del ejército ruso de Chechenia y la necesidad de negociar un acuerdo de paz incluso con el presidente checheno Dudayev,

³⁹ BARANOVSKY, V., «Russia: conflicts ant its security enviroment», SIPRI Yearbook, 1997, p. 106.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

símbolo de la independencia de Chechenia y, por eso mismo, mal visto en Moscú. El proceso de paz se vio favorecido en este sentido por la noticia de la muerte de Dudaiev el 21 de abril. A penas un mes después, su sucesor, Yandarbiyev, fue invitado por Yeltsin a Moscú, donde el 27 de mayo las delegaciones rusa y chechena alcanzaron un acuerdo de alto el fuego que sería efectivo desde el 31 de mayo. Pocos días después, el 10 de junio, se firmaron en Nazran –capital de la vecina Ingushetia– 2 protocolos: el primero sobre la retirada paulatina, aunque no total, de tropas rusas de Chechenia a partir del 31 de agosto y sobre la entrega de armas por parte chechena; el segundo sobre la puesta en libertad de los secuestrados, detenidos y prisioneros de guerra.

Pero, una vez reelegido Yeltsin como Presidente de Rusia, el 10 de julio –tan solo una semana después de la votación en segunda vuelta–, se reanudaron los combates, con acusaciones mutuas de violación del acuerdo de alto el fuego de Moscú y de los 2 protocolos de Nazran. Sin embargo, el 6 de agosto se produjo un vuelco en el desarrollo del conflicto que fue decisivo para el éxito de este proceso de paz: los independentistas chechenos consiguieron conquistar Grozni en un sorpresivo ataque. Ello supuso un durísimo golpe a la moral de las tropas rusas y a la popularidad del recién elegido Presidente Yeltsin y de nuevo colocó sobre la vía del diálogo político el conflicto.

El General Lebed, elegido por Yeltsin su representante en Chechenia, llegó a un acuerdo en Khasaviurt (Daguestán) con el entonces Jefe del Gobierno checheno, Masjadov, el 31 de agosto de 1996, bajo el título *Principios para la determinación de las relaciones entre la Federación de Rusia y la República de Chechenia*. Acuerdo que debió ser negociado, obviamente, desde una posición de debilidad por parte rusa, quien cedió sobre numerosos temas respecto a las posiciones adoptadas con anterioridad –por ejemplo, sobre la retirada total, ya no parcial, de las tropas rusas o sobre el desarme checheno, que no fue, finalmente acordado–, salvo en relación a la integridad territorial rusa, cuestión que quedaba en el limbo hasta que se alcanzase un acuerdo entre las partes sobre la cuestión, al que debía llegarse con anterioridad al 31 de diciembre de 2001.

En cuanto a la implementación del Acuerdo, éste se llevó rápidamente a la práctica en relación a la retirada de los más de 40.000 soldados rusos que se encontraban en Chechenia en ese momento, iniciada el 23 de agosto de 1996 y completada el 5 de enero de 1997. En relación a las negociaciones relativas al establecimiento de un acuerdo que estableciese definitivamente las relaciones entre Rusia y Chechenia avanzaron en 1997,

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

sobre todo cuando el 12 de mayo los Presidentes de Rusia, Yeltsin, y de Chechenia, el recién elegido Masjádov, firmaron en Moscú un *Tratado de paz y sobre los principios en que se basan las relaciones entre la Federación de Rusia y la República de Chechenia*, acuerdo que, sin embargo, no contenía referencia alguna al status final de Chechenia, lo cual dejaba la situación sin resolver. Tal es así, que el Presidente checheno propuso un nuevo acuerdo a Yeltsin en agosto en el cual se reconocía expresamente la independencia de Chechenia por parte de Rusia; proyecto que no fue aceptado por Moscú, desde donde se proponía, por su parte, la conclusión de un acuerdo en el que se estableciera un amplio grado de autonomía a la República de Chechenia en el interior de la Federación de Rusia, similar al alcanzado en 1994 con la República de Tatarstán.

En los años que siguieron no se consiguieron avances significativos, antes bien, las posiciones así definidas permanecieron más alejadas que nunca. Hasta que, de hecho, los Acuerdos de Khasaviurt y Moscú quedaron rotos cuando el 1 de octubre de 1999 el ejército ruso volvió a Chechenia, iniciándose la segunda fase de enfrentamiento bélico abierto en el conflicto checheno. A partir de ese momento la lógica de la guerra volvió a imponerse a los intentos de llegar a una solución negociada del conflicto.

Una vez alcanzado el control sobre el territorio checheno, no sin un enorme coste en vidas humanas, especialmente civiles –muertos, heridos y refugiados–, en enero de 2003 las autoridades rusas, negándose a reabrir conversaciones con los independentistas chechenos, liderados por Masjádov, anunciaron la celebración de un referéndum en Chechenia el 23 de marzo de 2003, en el que se votarían tres cuestiones diferentes: un proyecto de *Constitución de Chechenia*, redactada en términos de autonomía dentro de la Federación de Rusia; un proyecto de ley para la elección del Presidente de Chechenia y otro relativo a la elección del Parlamento checheno.

Los resultados del referéndum anunciado oficialmente por la Comisión Electoral Chechena señalaban una participación del 85%, obteniendo cada una de las tres cuestiones propuestas entre el 95 % y el 96 % de los votos favorables. Sin embargo, resulta necesario poner tales datos en cuarentena, tanto por la atmósfera de violencia y miedo en la que se tuvo que realizar tanto la campaña electoral como la votación misma –si bien es cierto que el día de la votación no se produjeron sucesos violentos de relevancia–; como por la falta de supervisión externa del proceso electoral, por la ausencia final, muy significativa, por lo demás, de una misión de la O.S.C.E. con tal mandato, como veremos en el siguiente apartado.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

4.3.2. LA ACTUACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES EN EL CONFLICTO DE CHECHENIA

A pesar de la naturaleza interna del conflicto checheno, no han faltado las iniciativas, las tomas de posición, los informes e incluso las actuaciones sobre el terreno de varias organizaciones internacionales, en especial en relación a la cuestión fundamental, y crítica en este caso, del respeto, o mejor, de la violación de las normas internacionales de Derechos Humanos y de Derecho Internacional Humanitario que, como hemos visto ya, son aplicables a la cuestión. En este sentido, hay que señalar que tanto Naciones Unidas, como las organizaciones internacionales de ámbito regional europeo han tratado la cuestión de Chechenia, si bien de manera mucho más profusa en este último ámbito, que no en el universal. Y siempre y en todo caso, desde una premisa básica de respeto a la integridad territorial de la Federación de Rusia y a su soberanía sobre Chechenia.

Pues bien, establecidas las anteriores consideraciones generales, a continuación haremos un recorrido, por fuerza breve, en torno a las distintas instancias internacionales que han conocido del conflicto en Chechenia, comenzando por el nivel universal; esto es, Naciones Unidas. Para continuar con el nivel regional europeo y, dentro de él, haciendo referencia a la Unión Europea, al Consejo de Europa y, finalmente, pero precisamente por su importancia, a la O.S.C.E., única organización internacional que desplegó un órgano subsidiario sobre el terreno, como veremos.

Por lo que respecta a *Naciones Unidas*, la Comisión de Derechos Humanos –órgano subsidiario del Consejo Económico y Social– es quien ha entrado a conocer de la cuestión, primero a través de sendas declaraciones realizadas por el Presidente de la Comisión, de 27 de febrero de 1995 y 24 de abril de 1996, respectivamente; posteriormente, a través de los informes de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos *sobre la situación en la República de Chechenia de la Federación de Rusia*⁴⁰, y, finalmente, aprobando sendas resoluciones en 2000⁴¹ y 2001⁴² donde, en términos muy duros, condena la violación de los Derechos Humanos y del

⁴⁰ U.N. doc. E/CN.4/2001/36.

⁴¹ Resolución de la Comisión de Derechos Humanos 2000/58, de 25 de abril.

⁴² Resolución de la Comisión de Derechos Humanos 2001/24, de 20 de abril.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

Derecho Internacional Humanitario por ambas partes en el conflicto. Así, se puede leer, entre otras cosas, lo siguiente:

«3. *Condena firmemente* el empleo continuo de la fuerza, de manera desproporcionada e indiscriminada, por las fuerzas militares rusas, los militares federales y los agentes estatales, entre otras cosas los ataques contra civiles y otras infracciones del derecho internacional, así como las violaciones graves de los derechos humanos, tales como desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, torturas y otros tratos inhumanos y degradantes, y exhorta al Gobierno de la Federación de Rusia a que cumpla sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y el relativo a los derechos humanos en sus operaciones contra los combatientes chechenos, y adopte todas las medidas necesarias para proteger a la población civil;

4. *Condena firmemente también* todas las actividades y ataques terroristas, así como las infracciones del derecho internacional humanitario perpetradas por los combatientes chechenos, tales como la toma de rehenes, las torturas y el empleo indiscriminado de minas terrestres, bombas trampa y otros ingenios explosivos destinados a causar numerosas víctimas civiles, y pide la inmediata liberación de todos los rehenes»⁴³.

Por lo que respecta a *la Unión Europea* (U.E.), en el siguiente Consejo Europeo a la reanudación de las hostilidades el 1 de octubre de 1999, el Consejo Europeo de Helsinki, se aprobó una *Declaración sobre Chechenia*⁴⁴ en la que, junto al reconocimiento de la integridad territorial de la Federación de Rusia, se dirigía a las autoridades rusas para que cesasen determinados comportamientos, advirtiéndole que «decide sacar las consecuencias de esta situación» en relación con los instrumentos económicos que son utilizados en las relaciones entre la U.E. y Rusia: la estrategia común de la Unión Europea sobre Rusia⁴⁵, el Acuerdo de Colaboración y Cooperación –sobre el que llega a afirmar que «algunas de cuyas disposiciones deberían suspenderse y las disposiciones comerciales aplicarse

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ *Declaración sobre Chechenia*, Anexo II de las Conclusiones de la Presidencia del Consejo Europeo de Helsinki de 10 y 11 de diciembre de 1999.

⁴⁵ Anexo II de las Conclusiones de la Presidencia del Consejo Europeo de Colonia, de 3 y 4 de junio de 1999.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

estrictamente»— o en relación al programa TACIS. Sin embargo, en el informe del Consejo sobre la *Implementación de la Estrategia Común de la Unión Europea sobre Rusia*, aprobado en el Consejo Europeo de Sevilla de 2002, apenas si se hace referencia, y únicamente en términos muy generales, a la situación en Chechenia⁴⁶.

¿A qué se debe este evidente cambio de estrategia en las relaciones entre la U.E. y Rusia? ¿Qué había ocurrido entre 1999 y 2002 para producir una modificación tan evidente en la política de la U.E. en relación a lo que estaba ocurriendo en Chechenia? Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington probablemente son la respuesta. A partir de esa fecha, la estrategia política de Moscú de identificar a los independentistas chechenos con terroristas, más aún con terroristas islamistas y, por ende, con el terrorismo internacional comenzó a calar en Occidente. Identificación a la que, a decir verdad, contribuían poderosamente los independentistas chechenos con la serie de atentados que desde finales de los años 90 realizaban a lo largo y ancho de la Federación Rusa.

De este modo, la elevación del terrorismo internacional a primer punto de la agenda de preocupaciones occidentales contribuyó, de distintas maneras, a aligerar la presión que con anterioridad al 11 de septiembre de 2001 se ejercía sobre Moscú por la Guerra de Chechenia. Buena prueba de ello es la conferencia que Romano Prodi, en su calidad de Presidente de la Comisión Europea, realizó el 23 de abril de 2004 en la Galería Tretiakov de Moscú sobre las relaciones entre la U.E. y Rusia⁴⁷. En un momento de la conferencia, en el apartado dedicado a las «áreas de preocupación de la U.E.», Prodi se decidió, por fin, a abordar el tema de Chechenia, afirmando que, «la U.E. está preocupada por la situación en Chechenia, en especial por los derechos humanos».

Si bien, inmediatamente después afirmó: «Déjenme aclarar que la U.E. apoya de forma total e incondicional la integridad territorial de Rusia. Más aún, ambos tenemos una causa común en la necesidad de luchar contra el terrorismo. Las horribles bombas de Madrid han traído las atrocidades del terrorismo internacional al territorio de la Unión Europea. Todo ello ha afectado profundamente a los europeos. La amenaza del terrorismo es el

⁴⁶ Informe del Consejo sobre la *Implementación de la Estrategia común de la Unión Europea sobre Rusia*, de 18 de junio de 2002.

⁴⁷ http://europa.eu.int/comm/external_relations/news/prodi/sp04_198.htm. Consultado el 1 de junio de 2005.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

desafío más serio de nuestro tiempo, y une a las sociedades democráticas en firme solidaridad. La U.E. hará todo lo necesario para librar a nuestro continente y al mundo de este horrendo azote».

Si bien, seguidamente el presidente de la Comisión unirá –de acuerdo con la posición oficial mantenida por la U.E. y por la mayoría de Estados miembros; aunque, como se sabe, no por todos los países occidentales– la lucha contra el terrorismo con el escrupuloso respeto de los derechos humanos: «El terrorismo no puede ser derrotado únicamente por la fuerza. Combatir el terrorismo hace todavía más imperativo nuestro compromiso con los valores democráticos que compartimos. El respeto por los derechos humanos no limitan la efectividad de la lucha contra el terrorismo. Al contrario, la promoción de los derechos humanos, de las libertades civiles y del estado de derecho deben situarse en el centro de la lucha contra el terrorismo y contra sus causas subyacentes».

Pues bien, en este sentido, la U.E. ha realizado un gran esfuerzo de ayuda para mejorar la situación humanitaria de los chechenos. Desde el inicio de la Segunda Guerra en Chechenia, en el otoño de 1999, la U.E. ha dedicado 148 millones de euros, a través de su agencia de ayuda humanitaria, ECHO, haciendo de la U.E. el mayor donante de la región. El último de los programas de ayuda ha sido aprobado el 7 de abril de 2005 por la Comisión Europea y consiste en un paquete de ayuda humanitaria de 22.5 millones de euros que se dedicarán preferentemente a la ayuda de los desplazados por la guerra, así como de los grupos más vulnerables en el centro y sur de Chechenia, así como a los refugiados chechenos en Ingushetia y Dagestán.

Finalmente, y desde una perspectiva ya más de ayuda a la reconstrucción post-conflicto que de pura ayuda humanitaria, entre los días 9 y 16 de abril de 2005 ha viajado a Chechenia, Ingushetia y Osetia del Norte una misión exploratoria de la Comisión Europea encargada de establecer las necesidades más acuciantes e identificar las opciones viables de ayuda a la reconstrucción de la zona.

Por lo que se refiere a la actuación del *Consejo de Europa*, su posición ha sido muy activa en relación al conflicto checheno desde el momento mismo de la incorporación de la Federación de Rusia al Consejo, y aún antes. De hecho, uno de los problemas fundamentales que obstaculizaron la incorporación de Rusia al Consejo de Europa fue, precisamente, el conflicto checheno y la violación de los derechos humanos en el mismo. En efecto, desde que la Federación de Rusia solicitase formalmente su adhe-

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

sión al Consejo de Europa como miembro de pleno derecho, en mayo de 1992, hasta su definitiva incorporación, en febrero de 1996, transcurrieron casi 4 años en los que el estatuto de Rusia era el de «país invitado especial», fórmula prevista como antesala a la incorporación completa como miembro de pleno derecho del Consejo.

Los requisitos establecidos en el Estatuto del Consejo de Europa para poder ser miembro de pleno derecho de la Organización son, fundamentalmente, de dos tipos: de un lado, geográfico, en el sentido de ser un Estado europeo –cuestión que en el caso de Rusia, aunque fue discutida en un principio, rápidamente se solventó en el sentido de su cumplimiento por parte rusa–; de otro, políticos, tal como establece el artículo 3 del Estatuto que impone a sus miembros el reconocimiento del «principio del imperio del Derecho y el principio en virtud del cual cualquier persona que se halle bajo su jurisdicción ha de gozar de los derechos humanos y de las libertades fundamentales». Y este fue, precisamente, el obstáculo mayor al que tuvo que enfrentarse Rusia en su, largo, proceso de adhesión al Consejo de Europa y cuya razón de fondo se situaba en las dudas que habían surgido respecto a la verdadera intención de hacer cumplir los principios proclamados solemnemente en el artículo 3 del Estatuto por parte del Gobierno de Moscú, especialmente tras el inicio del uso generalizado de la fuerza armada en Chechenia a partir de diciembre de 1994⁴⁸.

En estas condiciones, el proceso de aceptación de la candidatura de Rusia a convertirse en miembro de pleno derecho del Consejo de Europa no se suspendió, pero sí se ralentizó, siendo sometida a un profundo examen por parte de los órganos del Consejo, en especial de la Asamblea Parlamentaria. Así, a lo largo de 1995 se sentaron las bases de las condiciones concretas que debía cumplir Rusia para obtener su adhesión, bases contenidas en la *resolución de la Asamblea Parlamentaria relativa a la adhesión de Rusia a la luz de la situación en Chechenia*, de 2 de febrero

⁴⁸ Como afirma GELIN: «La crisis chechena desveló, en efecto, que contrariamente a aquello que se había admitido hasta entonces, Rusia no se encontraba en situación de adherirse rápidamente al Consejo de Europa». GELIN, E., «L'adhesion de la Russie au Conseil de l'Europe à la lumière de la crise Tchétchéne», 99 *Revue générale de Droit international publique* 623 (1995-3), p. 624.

⁴⁹ Resolución 1055 (1995), de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, relativa a *la adhesión de Rusia a la luz de la situación en Chechenia*, de 2 de febrero de 1995.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

de 1995⁴⁹, aprobada sobre la base del *Informe sobre la adhesión de Rusia a la luz de la situación en Chechenia*, de enero de ese mismo año⁵⁰.

En este informe se recogía con claridad la ambivalencia de la posición del Consejo de Europa sobre la cuestión de la adhesión de Rusia: «El conflicto checheno, sin ninguna duda, ralentizará considerablemente la adhesión de Rusia, pero no deberá impedir la definitivamente. Si Rusia forma parte del Consejo de Europa, será posible detectar este tipo de conflictos con anterioridad y tratar de solucionarlos. Ello también debería impedir la desestabilización de Rusia y una eventual guerra civil que tendría peligrosas consecuencias para toda Europa»⁵¹. En efecto, finalmente prevalecería esta última posición, no sin que antes se produjesen avances sustantivos en los dos ámbitos más criticados en la resolución –el establecimiento de una democracia pluralista y el respeto de los derechos humanos–, y el 28 de febrero de 1996 la Federación de Rusia sería admitida como miembro de pleno derecho del Consejo de Europa.

Una vez parte en el Consejo, Rusia ha debido someterse a los instrumentos de control de los derechos humanos que posee el Consejo de Europa. Entre ellos, fundamentalmente, dos han sido los que se han aplicado al caso que nos ocupa: de un lado, las visitas del Comisionado para los Derechos Humanos, Álvaro Gil-Robles, quien ha informado debidamente al Comité de Ministros y a la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa de los mismos; de otro, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, de Estrasburgo, competente para ejercer control judicial sobre las posibles violaciones de los derechos humanos recogidos en el *Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales*, adoptado en Roma en 1950, y en sus protocolos adicionales.

En relación a las visitas a Rusia del *Comisionado para los Derechos Humanos*, el primero de ellos se realizó entre el 7 y el 10 de diciembre de 1999⁵², seguido por el realizado entre el 24 y el 29 de febrero de 2000⁵³, por el que realizó entre el 25 de febrero y el 4 de marzo de 2001⁵⁴, por

⁵⁰ *Informe sobre la adhesión de Rusia a la luz de la situación en Chechenia*, doc. 7230, de 31 de enero de 1995.

⁵¹ *Ibid.*, p. 6.

⁵² CommDH (1999) 1, de 10 de diciembre.

⁵³ CommDH (2000) 1, de 1 de marzo.

⁵⁴ CommDH (2001) 3, de 14 de marzo.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

el efectuado entre el 10 y el 16 de febrero de 2003⁵⁵ y, el último, que se produjo en dos fases: entre el 15 y el 30 de julio, y entre el 19 y el 29 de septiembre de 2004⁵⁶.

En el informe de esta última visita, hecho público el 20 de abril de 2005, el Comisionado para los Derechos Humanos, ha constatado las todavía importantes deficiencias en relación a la situación de los derechos humanos en Chechenia. En este sentido, en su reunión con el nuevo Presidente de Chechenia, Alkhanov, «acordaron priorizar los principales objetivos a alcanzar en la República de Chechenia con la asistencia del Consejo de Europa. Estos son:

- tomar el control de la situación en relación con las personas desaparecidas y combatir la impunidad;
- cooperar para ayudar a alcanzar un normal funcionamiento de la sociedad civil con el objetivo de preparar las próximas elecciones parlamentarias;
- cooperar para proteger y mejorar la imagen de los caucásicos en general y de los chechenos en particular en el resto de Rusia»⁵⁷.

En cuanto a la acción judicial del *Tribunal Europeo de Derechos Humanos*, son numerosas las denuncias de ciudadanos rusos contra la Federación Rusa por la violación en Chechenia de algunos de los derechos más fundamentales recogidos en el Convenio de Roma: derecho a la vida⁵⁸, prohibición de la tortura⁵⁹ o el derecho a un recurso efectivo⁶⁰. Las tres primeras sentencias del Tribunal de Estrasburgo se dieron a conocer el 24 de febrero de 2005, en las que se determinaba la violación de tales derechos de los denunciantes o sus causahabientes por parte de la Federación Rusa y, en consecuencia, se condenaba a Moscú a indemnizarles económicamente⁶¹.

Previsiblemente estas no son sino las primeras sentencias condenatorias que abrirán el camino a otras, no sólo ya a nivel europeo, sino y

⁵⁵ CommDH (2003) 5, de 4 de marzo.

⁵⁶ CommDH (2005) 2, de 20 de abril.

⁵⁷ *Ibid.*, par. 351.

⁵⁸ Artículo 2 del *Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales*, Roma, 1950.

⁵⁹ Artículo 3, *ibid.*

⁶⁰ Artículo 13, *ibid.*

⁶¹ *Vid.* Sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humano, *Affaire Isayeva, Yusupova et Bazayeva c. Russia; Affaire Isayeva c. Russia; Affaire Khachiev et Akaïeva c. Russia*, de 24 de febrero de 2005.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

especialmente, interno ruso, puesto que es de esperar que la jurisprudencia fijada por las mismas, así como el efecto de control superior que siempre posee el Tribunal de Estrasburgo sobre los tribunales de los Estados miembros, se dejarán notar en una mayor eficacia de estos últimos a la hora de proteger los derechos de los ciudadanos rusos. Con ello el derecho estará cumpliendo una de sus funciones esenciales, la *función disuasora*, que es de esperar que surta efecto en el comportamiento de las autoridades rusas en su actuación concreta en Chechenia.

Finalmente, pero no por ello menos importante, antes al contrario, por lo que respecta a las actividades de *la O.S.C.E.* en relación al conflicto checheno, entre las numerosas iniciativas políticas adoptadas en su seno sobre la cuestión, destacan sobre manera las distintas actuaciones que, sobre el terreno, ha tenido la oportunidad de realizar esta organización. En primer lugar, hay que hacer referencia al *Grupo de Asistencia de la OSCE para Chechenia*, órgano subsidiario, creado por el Consejo Permanente el 11 de abril de 1995⁶² y que comenzó a cumplir su mandato el 26 de abril de ese mismo año. Dicho mandato incluía, *grosso modo*, la promoción del respeto de los derechos humanos, facilitar la entrega de ayuda humanitaria, el retorno de los refugiados y la solución pacífica del conflicto.

La actuación del *Grupo de Asistencia de la OSCE para Chechenia* ha sufrido diversas vicisitudes a lo largo de sus casi 8 años de existencia. Así, jugó un importante papel en la negociación de los distintos acuerdos –Moscú, Nazrán y Khasaviurt– a los que se llegó a lo largo de la primera mitad de 1996 y que lograron poner fin a la primera fase del conflicto bélico. A partir de ese momento y a lo largo de los años 1997 y 1998 el Grupo se concentró en tareas de consolidación y reafirmación de la paz: facilitando el retorno de los refugiados, el desminado de amplias zonas de Chechenia o las investigaciones relativas a las acusaciones de violaciones de los derechos humanos.

Sin embargo, la situación sufrió un giro radical a finales de 1998, cuando se fueron deteriorando los niveles de seguridad en el interior de Chechenia hasta el punto de que se ordenó el repliegue del Grupo a Moscú hasta nueva orden. Como sabemos, el 1 de octubre de 1999 se inició la segunda fase del conflicto militar en Chechenia con la intervención masiva del ejército ruso. La nueva fase de la guerra se desarrolló, por consiguiente,

⁶² PC.DEC/35, de 11 de abril de 1995.

4. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES JURÍDICAS QUE PLANTEA...

sin la presencia del *Grupo de Asistencia de la OSCE para Chechenia* sobre el terreno, hasta su retorno que se produjo el 15 de junio de 2001, tras la firma de un *memorandum* de entendimiento sobre cuestiones de seguridad entre el Grupo y el Ministerio de Justicia ruso, situando su centro de actuación en la ciudad de Znamenskoye, al norte de Chechenia.

Finalmente, y ante la rígida posición de Moscú respecto a la necesidad de renegociar el mandato del Grupo, modificándolo claramente a la baja, para otorgar su consentimiento para que se prorrogase por un año más su mandato, los 55 Estados miembros de la OSCE fueron incapaces de alcanzar un acuerdo al respecto. En estas circunstancias, el mandato del *Grupo de Asistencia de la OSCE para Chechenia*, que expiraba el 31 de diciembre de 2002, no pudo ser prorrogado y, en consecuencia, la misión terminó, cerrándose definitivamente su oficina en Chechenia el 21 de marzo de 2003. No deja de resultar curiosa la fecha, porque tan sólo 2 días después, el 23 de marzo, Moscú tenían previsto realizar en Chechenia el importante referéndum sobre el estatuto checheno en el marco de la Federación Rusa, como hemos visto.

En efecto, en relación a esta cuestión se estableció una *Misión Conjunta de Asesoramiento*, órgano creado por la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la O.S.C.E. y el Secretariado del Consejo de Europa con el objetivo de valorar la situación en Chechenia y determinar si concurrían las condiciones necesarias suficientes para la realización del referéndum que tenían previsto llevar a cabo las autoridades de la Federación de Rusia en Chechenia el 23 de marzo de 2003 con las garantías exigibles.

En un primer informe preliminar, con fecha de 3 de marzo de 2003, dicha Misión conjunta hacía referencia a su visión en relación a la viabilidad de la celebración de dicho referéndum en la actual situación de Chechenia, considerando que se trataba de «condiciones extraordinarias», aunque dejaba a la consideración de las instituciones competentes de la OSCE y del Consejo de Europa la posible creación de una misión que supervise la regularidad de tal referéndum. Finalmente, ambos organismos decidieron no enviar una misión de supervisión del referéndum que, como hemos avanzado ya, se celebró, por consiguiente, sin ningún tipo de certificación de regularidad democrática externa.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

5.1. La Primera Guerra de Chechenia

5.1.1. LOS CONTENDIENTES

En diciembre de 1994, cuando el Ejército ruso comenzó a concentrarse en las proximidades del territorio checheno, la mayoría de los observadores internacionales apostó por un conflicto breve que, inevitablemente, terminaría con una aplastante victoria de las tropas de Moscú. Pero los acontecimientos se encargaron de quitarles la razón. En realidad, tanto la superioridad rusa como la debilidad de su adversario eran más aparentes que reales.

El Ejército ruso en 1994 era apenas una sombra de lo que había sido el Ejército soviético décadas atrás. El desmembramiento de la URSS había implicado también el de sus fuerzas armadas, cuyo personal, armamento e instalaciones se habían repartido entre las 15 repúblicas resultantes. Ciertamente Rusia había heredado la mayor parte, pero la reorganización militar, en medio de la crisis política y la reducción brutal de presupuestos de defensa, había sumido a las Fuerzas Armadas en el caos.

El regreso de las unidades estacionadas en los antiguos países miembros del Pacto de Varsovia supuso el golpe de gracia para la operatividad del ejército. Se trataba de las unidades mejor instruidas y equipadas, pero al regresar a Rusia se encontraron con que no tenían donde alojarse, ni podían recibir sus sueldos ni mantener su armamento. Oficiales y soldados se encontraron viviendo en barracones improvisados, cuando no en vagones de tren, y recurriendo a la venta clandestina de parte de su equipo para poder, al menos, atender a su alimentación.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

La renuncia al comunismo, que había constituido el pilar ideológico de la institución militar, provocó una enorme desorientación. Los índices de alcoholismo y de suicidio aumentaron espectacularmente, aunque no más que en el resto de la sociedad rusa. La calidad de vida de la tropa en los acuartelamientos, nunca excesivamente alta, cayó hasta tales extremos que las deserciones y las no incorporaciones al servicio militar se convirtieron en norma.

En 1994 este proceso de degradación no había sido todavía corregido y resultaba difícil encontrar una unidad militar capaz de participar en un combate real con alguna garantía de éxito. La asignación de unidades para la acción sobre Chechenia presentaba además un problema importante. Las tropas del Ministerio del Interior parecían a priori las más adecuadas pero, pese a tener un mejor entrenamiento y gozar de un sueldo más regular que las tropas del Ejército, carecían de suficiente equipo pesado en su dotación, lo que podía convertirlas en vulnerables ante los aguerridos combatientes chechenos. Las unidades aerotransportadas, bien instruidas y equipadas, se encontraban principalmente en los alrededores de Moscú, donde la inestabilidad política aconsejaba a Yeltsin mantenerlas a mano. Lo mismo ocurría con la División *Tamán*, la mejor equipada del ejército, estacionada permanentemente en la capital.

Finalmente se decidió utilizar una mezcla de unidades de elite y tropas acuarteladas en las proximidades del territorio checheno. Fue necesario mezclar unidades diferentes, con el objeto de completar las faltas de personal y equipo. Pero, inevitablemente, esta mezcolanza repercutió seriamente sobre la cohesión y homogeneidad de la fuerza, y sobre la confianza mutua entre oficiales y tropa.

El total movilizado fue de unos 38.000 hombres, con 230 carros de combate, 454 vehículos blindados y 388 piezas de artillería⁶³. Las unidades apenas si tuvieron tiempo de entrenar en común y organizarse antes de la operación. En uno de los regimientos de la 90 División el 50% de los tiradores de carro de combate nunca había efectuado un disparo real. En otras unidades, la mezcla de personal de diversas procedencias había colocado a cocineros y mecanógrafos en puestos de tirador de ametralladora o de misil contracarro. La proporción de oficiales no profesionales en algunos regimientos llegaba a ser de más del 80%⁶⁴.

⁶³ Vid. SEELY, R., *Russo-Chechen Conflict, 1800-2000. A Deadly Entrame*. Frank Cass, London, 2000, p. 225.

⁶⁴ Vid. THOMAS, T.L., «The Battle of Grozny. Deadly Classroom for Urban Combat», *Parameters* (summer 1999), *US Army War College Quarterly*, 1999, p. 91.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

Frente a este panorama desolador las fuerzas de Dudayev, pese a su escaso número, ofrecían mejores garantías de eficacia. Resulta difícil saber cuáles eran los efectivos reales con que contaba en diciembre de 1994. En los años anteriores, se habían realizado diversas movilizaciones de varones entre los 15 y los 55 años, con resultados desiguales. Suele aceptarse que se llegó a movilizar entre 30.000 y 60.000 hombres, pero el número de efectivos reales y fiables para enfrentarse a la ofensiva rusa probablemente no era superior a 15.000, de los cuales quizás un tercio defendían la capital.⁶⁵

Las tropas chechenas mantenían la estructura en clanes típica de su sociedad. Esto constituía a la vez una ventaja y un inconveniente. Ventaja porque los lazos familiares dentro de cada grupo les hacía combatir con una cohesión envidiable. Inconveniente porque los clanes solían ser ingobernables y sus líderes imprevisibles, pudiendo esperarse de ellos desde refriegas con clanes rivales hasta pactos unilaterales con el enemigo. La Guardia Presidencial de Dudaiev, desplegada en Grozni, inspiraba una mayor confianza; sobre todo los veteranos del batallón caucásico de Shamil Basaiev.

Los chechenos estaban bastante bien equipados. El Ejército ruso había dejado en la república alrededor de 40 carros de combate, unos 80 vehículos blindados, 25 lanzacohetes múltiples, unos 150 cañones y morteros, decenas de miles de armas ligeras y millones de proyectiles. También existían unos 200 aviones y helicópteros militares, aunque la mayoría quedaron pronto fuera de servicio por falta de mantenimiento⁶⁶. Dudaiev había conseguido aumentar y mejorar este arsenal mediante las compras en las repúblicas vecinas o, directamente, a las tropas rusas. Es de destacar el equipamiento en medios de transmisiones, adquiridos en el extranjero por las comunidades chechenas y que incluían teléfonos vía satélite, radios portátiles *motorola* y *scanners* de frecuencias. Los chechenos se mostraron también muy hábiles en el uso de Internet, apoyados por algunos Estados islámicos, y pronto abrieron sus páginas *web* dentro de la red, en las que podían exponer y difundir su visión del conflicto.

Pero, sobre todo, los chechenos estaban unidos por el recuerdo de la resistencia contra los rusos y la deportación. A este respecto, la interven-

⁶⁵ Vid. LIEVEN, A., *Chechenya. Tombstone of Russian Power*, Yale University Press, London, 1998, p. 109.

⁶⁶ Vid. SEELY, R., «Russo-Chechen Conflict...», *op. cit.*

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

ción directa de tropas rusas supuso la deslegitimación automática de los opositores a Dudaiev, así como la movilización de gran parte de la población chechena contra el tradicional invasor. Se desenterraron los fantasmas de Shamil y Ushurma, agrupando a los chechenos en la decisión de una resistencia feroz.

5.1.2. LA ESTRATEGIA

Yeltsin había intentado desestabilizar el régimen de Dudaiev, primero mediante el bloqueo y el apoyo político a sus opositores, y después mediante un abierto apoyo militar a estos últimos. Ambas líneas estratégicas habían fracasado a finales de 1994, aunque la posición del presidente checheno se había resentido bastante de la presión de Moscú.

El problema era que el apoyo militar ruso a la oposición había sido demasiado explícito y, tras el fracaso del ataque sobre Grozni del 27 de noviembre, la presencia de soldados rusos entre los grupos armados se había hecho escandalosamente evidente. El Kremlin podía haber optado por la negociación con Dudaiev, continuando a la vez con un apoyo más discreto a los grupos opositores. Pero, por alguna razón, Yeltsin consideró que ya se había perdido demasiado tiempo, y que una intervención directa era la única solución viable

Pese a ello la estrategia de Moscú en el momento de decidir la intervención de sus Fuerzas Armadas en Chechenia perseguía unos objetivos limitados. La intención de Yeltsin era expulsar a Dudaiev de Grozni y colocar en su lugar a alguno de los líderes opositores. Se consideró probable que el presidente checheno se refugiase con los grupos armados leales en las montañas, para emprender una guerra de guerrillas, pero el riesgo se estimó aceptable. Alejado de Grozni, con sus recursos mermados y la presión combinada de las tropas rusas y las milicias leales a Moscú, era difícil imaginar que Dudaiev pudiese sobrevivir por mucho tiempo. Su destino, se pensó, sería similar al del georgiano Gamsajurdia: un olvido progresivo y una muerte oscura.

Las fuerzas que se enviaron a Chechenia no estaban pues diseñadas para enfrentar una resistencia a ultranza ni, mucho menos, para un control exhaustivo del territorio. Su objetivo era penetrar rápidamente en Grozni, considerado el centro de gravedad del régimen de Dudaiev. Los planes rusos para la ocupación de la capital preveían dejar libre un corredor hacia

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

el sur para permitir a las fuerzas enemigas abandonarla antes del ataque y evitar así los combates en el casco urbano.

La estrategia de los grupos independentistas chechenos resultaba más compleja. Dudaiev era consciente de las muchas vulnerabilidades de sus enemigos, pero sabía perfectamente que sus fuerzas no podían medirse con las rusas en campo abierto. Por tanto las llanuras al norte del río Terek, donde además se encontraban las fuerzas opositoras de Avturjanov, deberían ser abandonadas prácticamente sin lucha. Las zonas montañosas al sur constituían el mejor baluarte defensivo, pero el dirigente checheno sabía que un repliegue sin lucha hacia esas zonas supondría el aislamiento y el debilitamiento progresivo de la resistencia, como esperaba Yeltsin. La única opción era batirse en el cinturón de ciudades en torno a Grozni, y en el interior de la propia capital. Allí era posible causar un número considerable de bajas a las unidades enemigas mientras, previsiblemente, la respuesta rusa provocaría también un número elevado de víctimas civiles, consiguiendo con ello la unidad de los chechenos frente al invasor, el desprestigio de Moscú y la condena de la comunidad internacional.

Dudaiev sabía también que el número de tropas movilizadas por Moscú no era suficiente para un control efectivo del terreno por lo que, si la resistencia en algunas ciudades se tornaba insostenible, siempre sería posible el movimiento entre las mismas y las zonas montañosas del sur; retirándose de las ciudades que las fuerzas rusas atacasen y penetrando en aquellas otras donde su presencia fuese menor. Las montañas servirían como una base de descanso, entrenamiento y reorganización, aunque las guerrillas deberían evitar quedarse bloqueadas en ellas, intentando por el contrario actuar sobre la mayor parte del territorio checheno.

Dudaiev era consciente de la influencia que la opinión pública internacional podía ejercer sobre el conflicto. Por eso trabajó en dos direcciones.

La primera se orientó hacia la comunidad islámica y hacia las repúblicas que se sentían amenazadas por Moscú. El pueblo checheno se presentó como una víctima de la prepotencia rusa y como un ejemplo del yugo eslavo sobre los musulmanes. La presentación del conflicto como *jihad*⁶⁷, al igual que había ocurrido durante la invasión soviética de Afganistán, le atrajo las simpatías y los apoyos de muchos Estados musulmanes. Un

⁶⁷ Para los musulmanes «guerra santa». Aquella que se hace con el objetivo de defender el Islam.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

número creciente de voluntarios islámicos comenzó a alistarse en las filas chechenas⁶⁸.

La segunda dirección se orientó rápidamente hacia Occidente. Los métodos de combate rusos no eran habitualmente demasiado escrupulosos y, con los agravantes de una disciplina en crisis y una resistencia enemiga decidida, cabía esperar que derivasen rápidamente en acciones claramente criminales. La preocupación de las opiniones públicas occidentales hacia el respeto a los derechos humanos podía ser fácilmente explotada para la causa chechena.

En este último aspecto los logros de Dudaiev fueron relativos. Los rusos efectivamente se comportaron del modo brutal que se esperaba de ellos, pero las propias fuerzas chechenas, difícilmente controlables, no les fueron normalmente a la zaga. Además, la resistencia chechena no dejaba de presentar aspectos inquietantes para una Europa sacudida por los problemas étnicos y religiosos en los Balcanes. Las brutalidades rusas fueron condenadas oficialmente, pero la estabilidad de Rusia y del Cáucaso era demasiado importante para europeos y norteamericanos como para prestar un apoyo total a un movimiento de resistencia tan sospechoso como el de Dudaiev.

5.1.3. LAS OPERACIONES INICIALES

Por parte rusa el plan inicial consistía en una penetración en el territorio checheno por medio de tres columnas convergentes. La primera penetraría por el este, atravesando Ingushetia al sur del río Terek hasta llegar a Grozni. La segunda, partiendo desde Daguestán entraría en Chechenia por los pasos montañosos del oeste hasta llegar a Gudermés, la segunda ciudad de la república, y posteriormente a Grozni. Por último, una tercera columna ocuparía las llanuras al norte del río Terek, uniéndose después con las otras dos sobre la capital. El movimiento buscaba inicialmente saturar la capacidad de reacción de las fuerzas de Dudaiev, incapaces de combatir contra tres potentes columnas en campo abierto. En una segunda fase, se esperaba que la acumulación de fuerzas sobre Grozni obligaría al presidente rebelde a abandonar la capital refugiándose en las montañas.

⁶⁸ Posteriormente, algunos como el jordano Jattab, llegarían a ocupar un papel destacado en la resistencia, convirtiéndose en auténticos «señores de la guerra».

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

Las tropas rusas comenzaron a encontrarse problemas ya antes de penetrar en territorio checheno. En Ingushetia y Daguestán grupos de civiles bloquearon las carreteras y detuvieron a la mayor parte de los convoyes militares. Estas acciones fueron llevadas a cabo, en parte, por comunidades chechenas residentes en estas repúblicas y en parte, por los propios ingushes y daguestaníes, alarmados ante las posibles repercusiones de una intervención militar rusa en el territorio vecino.

Lo cierto es que los bloqueos se fueron tornando cada vez más violentos, poniendo a los oficiales y soldados rusos ante la elección de abrirse paso por la fuerza o llegar a ser hechos prisioneros por los civiles. En Daguestán, una unidad rusa abrió fuego contra una manifestación, matando a dos ancianos y unos 40 soldados fueron capturados como rehenes en respuesta. El 13 de diciembre, al oeste de Grozni, el general Babichev que había logrado abrirse paso a duras penas con sus 300 vehículos a través del territorio ingush, fue finalmente detenido por una multitud de cientos de personas. Babichev se negó a utilizar la fuerza, realizando declaraciones sobre la ilegitimidad de utilizar fuerzas armadas contra civiles que no gustaron excesivamente en el Kremlin⁶⁹. El caso es que las movilizaciones civiles, bien que espontáneas y poco coordinadas, lograron retrasar la operación rusa durante semanas. Hasta finales de diciembre no pudieron las tres columnas converger sobre Grozni.

Mientras las columnas enviadas por el Kremlin avanzaban penosamente hacia la capital, la Fuerza Aérea rusa se mostraba extremadamente activa. Ya a principios de diciembre las bases aéreas de la república, especialmente Jankala, habían sido objeto de una serie de ataques que destruyeron la mayor parte de los aparatos chechenos aún operativos. A mediados de mes los ataques aéreos se tornaron más intensos y agresivos; el 19 de diciembre Grozni fue atacada y tanto el edificio de la televisión como el Ministerio de Seguridad fueron alcanzados por las bombas. Varias decenas de civiles murieron en los bombardeos que se repitieron en los días siguientes.

La reacción chechena fue modesta en un principio, aunque frente a la lentitud y la desorganización del avance ruso pudo haber obtenido notables éxitos de haberse mostrado más decidida. Durante la aproximación rusa hacia Grozni las fuerzas rebeldes utilizaron esporádicamente sus lanzacohetes múltiples BM-21 para hostigar las columnas enemigas, provocando las primeras bajas.

⁶⁹ Vid. LIEVEN, A., «Chechenya. Tombstone...», *op. cit.*, pp. 109-116.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

El plan de Dudaiev consistía en dar la batalla dentro de la capital. Pero una resistencia demasiado evidente en los momentos iniciales del conflicto podía hacer que los comandantes enemigos se mostrasen cautos, evitando riesgos y aprovechando al máximo su potencia de fuego. Por eso la ciudad no fue especialmente fortificada. Las calles estaban libres de barricadas y la apariencia era la de una resistencia meramente simbólica.

5.1.4. AL ASALTO DE GROZNI

El 25 de diciembre las tropas rusas llegaron a los arrabales de Grozni, en los que Dudaiev tenía establecida su primera línea de defensa. En realidad los mandos militares rusos no estaban en absoluto entusiasmados ante la idea de un asalto. Las previsiones acerca del probable repliegue de Dudaiev a las montañas no se habían cumplido y ahora era preciso entrar en una ciudad de casi 400.000 habitantes con una mezcla de tropas inexpertas. Se preparó un plan de ataque bastante complejo que incluía la penetración desde cuatro direcciones (noreste, noroeste, este y oeste), cada una de ellas materializada por dos columnas tipo Batallón, con el objeto de saturar las posibles fuerzas chechenas y facilitar la acción de algunos destacamentos de fuerzas especiales, encargados de capturar los edificios clave como la Presidencia, la estación de ferrocarril o la televisión.

El ataque se programó para la noche de fin de año. Una de las direcciones previstas, la que penetraba desde el oeste y debía ocupar la estación de ferrocarril, no se pudo materializar porque las fuerzas encargadas de ello no habían ocupado todavía sus posiciones de partida. Las direcciones de penetración previstas quedaron pues reducidas a tres.

La preparación por el fuego correría a cargo de la Fuerza Aérea y de algunas unidades de helicópteros, que deberían atacar objetivos en los alrededores y el centro de la capital, sembrando la confusión y desorientando a los defensores sobre las verdaderas direcciones de penetración.

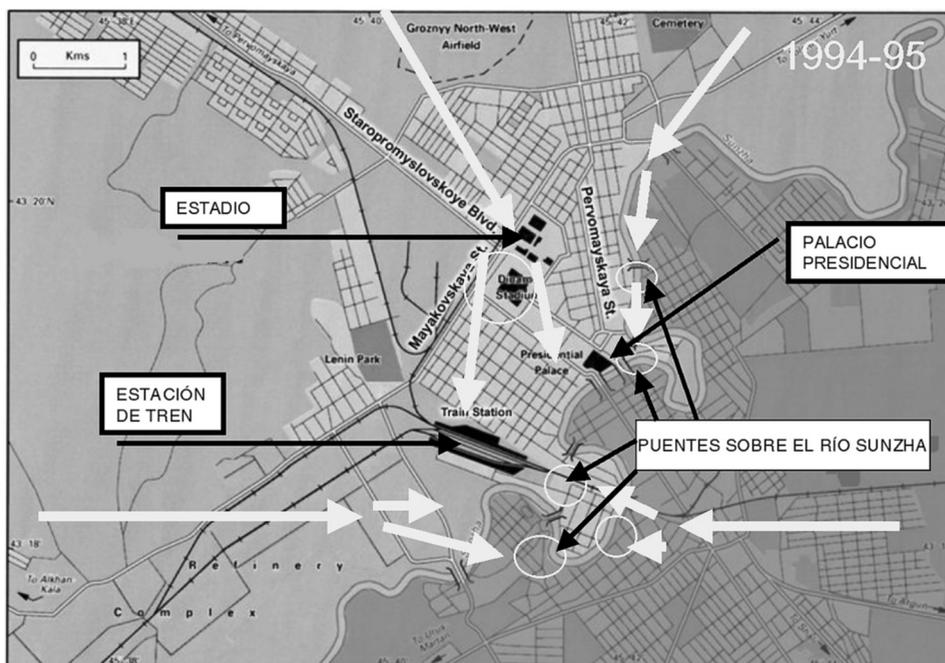
La noche del 31 de diciembre, con una niebla bastante espesa, comenzó el ataque ruso. Las columnas que avanzaban desde el Este y el Norte fueron pronto detenidas por los combatientes de Dudaiev. Sin embargo la penetración desde el Noroeste tuvo inicialmente mayor éxito. La 131 Brigada «*Maikop*», avanzando en dos columnas paralelas, consiguió llegar hasta el centro de la ciudad, ocupando la estación de ferrocarril y acercándose al Palacio Presidencial.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

Dudaiev había concentrado sus defensas al norte y al este, estimando probablemente que las fuerzas rusas al oeste eran más débiles. Cuando recibió noticias de la penetración desde el noroeste ordenó a parte de sus fuerzas desplazarse para hacer frente a la amenaza. Moviéndose en pequeños grupos, los combatientes chechenos lograron rodear a las unidades atacantes lanzando sobre ellas una auténtica lluvia de proyectiles de lanzagranadas. Muchos vehículos rusos se incendiaron bloqueando las calles. La escasa infantería embarcada en los transportes acorazados era demasiado bisona y se resistía a abandonar la engañosa seguridad de los blindados. La mayoría murieron carbonizados en su interior. El primer Batallón de la Brigada 131 fue prácticamente aniquilado en las proximidades del Palacio Presidencial, mientras el resto de la Brigada se refugiaba apresuradamente en la estación del ferrocarril.

Rodeados por los chechenos y escasos de municiones y combustible, los supervivientes de la «Maikop» tuvieron que combatir durante 60 horas hasta que algunas unidades de refuerzo lograron abrirse paso y relevarlos.

EL PLAN RUSO PARA EL ATAQUE A GROZNY. 1994



5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

El comandante de la Brigada murió y su segundo fue herido y capturado. La brigada perdió 102 de sus 120 vehículos blindados y 20 de sus 26 carros de combate⁷⁰. En cuanto a las bajas humanas las cifras son difíciles de precisar pero las estimaciones iniciales, que hablaban de hasta un millar de muertos fueron exageradas. Muchos soldados rusos dados por desaparecidos se dispersaron, ocultándose entre las casas hasta que pudieron volver hasta sus líneas o fueron capturados por los chechenos. La Brigada perdió probablemente unos 800 hombres entre el 31 de diciembre y el 03 de enero. De ellos quizás la mitad resultaron muertos.

Lo peor para las autoridades de Moscú fue que los ciudadanos rusos pudieron contemplar el día 1 de enero, en algunas cadenas de televisión, un panorama dantesco de las calles de Grozni cubiertas de cadáveres y vehículos carbonizados, mientras los combatientes chechenos agitaban sus armas en señal de victoria. El impacto de estas imágenes fue tremendo y significó el comienzo de un movimiento de contestación a la guerra, en el que se mostraron especialmente activas algunas asociaciones de madres de soldados. En los meses siguientes grupos de madres se desplazaron a la zona de operaciones para exigir el licenciamiento de sus hijos, o incluso para negociar directamente con los chechenos la liberación de aquellos que habían caído prisioneros. La presencia de estos grupos de madres convirtió el paisaje de la guerra en algo todavía más surrealista, poniendo aún más de manifiesto la impotencia de Moscú para controlar la situación.

5.1.5. LA APISONADORA RUSA

Pese a que su victoria había sido espectacular, los chechenos no supieron aprovechar todas sus posibilidades. Tras el fracaso del asalto a Grozni las tropas rusas se quedaron paralizadas durante algunos días, sin saber muy bien que hacer. Su número no era suficiente para controlar los accesos a Grozni y asegurar a la vez las vías de comunicación que las unían con sus bases. Una decidida contraofensiva chechena podía haber causado un desastre aún mayor. Sin embargo, el control que Dudaiev ejercía sobre muchos de sus hombres era tenue y no se pudo organizar una acción coordinada. Por otra parte, repuestas de la sorpresa inicial, las tropas rusas se mostraron bastante más eficaces combatiendo en defensiva.

⁷⁰ THOMAS, T L., «The Battle of Grozny...», *op. cit.*, p. 89.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

Algunos refuerzos, especialmente tropas de infantería de marina, fueron enviados a Grozni, mientras los responsables militares de la operación decidían cambiar de táctica. En lugar de un ataque por sorpresa se decidió un avance lento, precedido por un fuego de artillería devastador. Sin embargo, hasta el 7 de enero fue imposible iniciar un avance coordinado hacia el interior de la capital.

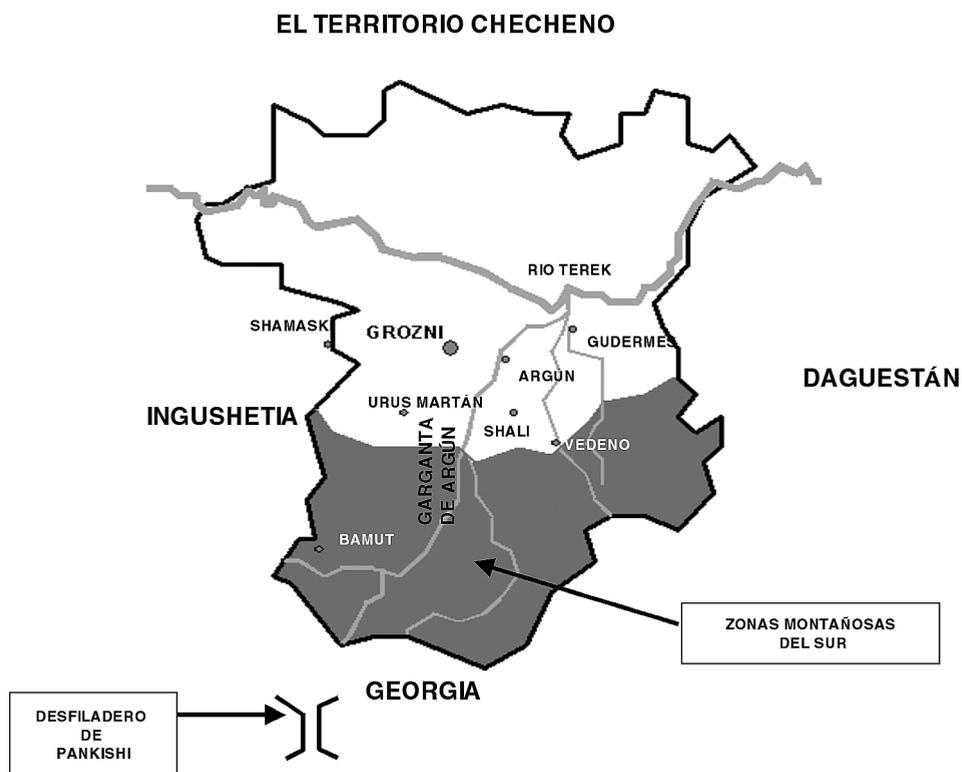
Los combatientes chechenos se aprovecharon del corredor dejado por las fuerzas rusas al sur para recibir aprovisionamiento y refuerzos así como para evacuar a los heridos. La ciudad de Urus Martán, al sur de Grozni se convirtió en punto fuerte de los rebeldes y en base intermedia que unía la capital con el refugio en las montañas. Los combatientes se movían mezclados con las columnas de refugiados que huían de la capital, lo que hacía muy difícil para los rusos batirlos sin causar una masacre de civiles. Algunas unidades de paracaidistas que fueron enviadas a cerrar esta brecha fueron rodeadas y neutralizadas por los chechenos.

El 7 de enero moría alcanzado por la metralla de un proyectil de mortero el general ruso Vikyor Vorobyob, jefe de las fuerzas del Ministerio del Interior en Chechenia. No obstante el avance ruso se consolidó y el 12 del mismo mes una ofensiva convergente desde el norte y el oeste forzó el repliegue lento pero constante de las fuerzas chechenas. El 19, las unidades rusas consiguieron ocupar el destrozado Palacio Presidencial.

El precio del avance ruso fue terrible, especialmente entre la población civil. Decenas de miles de habitantes de Grozni decidieron no escapar por el corredor del sur, permaneciendo en sus hogares. Ni rusos ni chechenos pusieron en práctica ningún plan de evacuación para evitar sufrimientos a los civiles, y ambos se mostraron insensibles a la masacre que se produjo. Los chechenos no tenían ningún reparo en utilizar cualquier edificio, habitado o no, como lugar de resistencia, mientras que los rusos arrasaban manzanas enteras con su artillería. Probablemente nunca se conozca el número exacto de víctimas civiles en los combates del mes de enero de 1994, pero fueron terribles. Las cifras más fiables oscilan entre 5.000 y 20.000 muertos⁷¹. Puede dar una idea de su magnitud el hecho de que, en comparación, durante los tres años que duró el cerco de Sarajevo murieron unos 11.000 de los habitantes de la ciudad bosnia.

⁷¹ Anatol Lieven da la cifra más baja de 5.000 víctimas, basándose en una investigación personal sobre el terreno. LIEVEN, A., «Chechenya. Tombstone...», *op. cit.*, pp. 108.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO



Las tropas de Dudaiev continuaron combatiendo en el resto de la capital, pero la evacuación aparecía como inevitable. Aparte de Grozni, el principal foco de resistencia se encontraba al este, en la ciudad de Argún. Urus Martán, al sur se mantenía como un territorio seguro mientras que las gargantas montañosas de Argún y Vedenó permanecían en su mayor parte en manos de los rebeldes, pese a que algunos destacamentos de fuerzas especiales rusas «spetnaz» hostigaban las bases de la guerrilla. La estrategia de Dudaiev se orientó a la supervivencia, decidiendo un repliegue general hacia las montañas, pero manteniendo los hostigamientos en las ciudades que rodeaban Grozni.

El 17 de febrero el mando ruso dio por finalizada la conquista de la capital. Pero algunos destacamentos chechenos permanecieron ocultos entre las ruinas o camuflados como civiles. En los meses siguientes continuarían hostigando con frecuencia a las tropas rusas. En Argún la resistencia se prolongaría hasta abril, al igual que en Shali, Gudermes y

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

Vedeno. Pero inevitablemente las fuerzas de Dudaiev se veían empujadas hacia el sur.

El Ejército ruso y las tropas del Ministerio del Interior utilizaban sobre todo su potencia de fuego para enfrentarse a los rebeldes. Comenzó a extenderse la táctica de cercar una ciudad y convocar a los ancianos jefes de clan a una reunión. Los jefes rusos les exponía la situación: si los combatientes no abandonaban la población y ofrecían resistencia, la artillería y los helicópteros la reducirían a escombros. Ante esta disyuntiva los ancianos intentaban convencer a los hombres de Dudaiev para que se rindiesen o se retirasen, pero solo en algunas ocasiones estos accedían a sus ruegos. Poblaciones como Shamaski o Sernovodsk fueron arrasadas por el fuego ruso después de ofrecer resistencia. Centenares de civiles murieron en los bombardeos.

En junio parecía que el final de la resistencia chechena estaba cerca. El 14 de ese mes la ciudad de Shatoi, último cuartel general de Dudaiev cayó en manos de las tropas rusas. El buen tiempo facilitaba las operaciones de los helicópteros y la fuerza aérea, y algunas unidades se dedicaban ya a tareas de limpieza en las montañas. El único problema para Moscú era encontrar un líder local capaz de liderar la reconstrucción de una Chechenia firmemente unida a la Federación de Rusia. El primer candidato fue Salambek Khadzhiyev que fue nombrado primer ministro aún antes de la caída de Grozni. Su gestión fue sumamente ineficaz y su figura quedó oscurecida por el mucho más popular Beslan Gantemirov, que recuperó su puesto de alcalde de la capital, ahora reducida a escombros.

Pero las autoridades nombradas por Moscú encontraban serios problemas para ejercer su cargo. Los ataques y emboscadas de pequeños grupos de rebeldes eran frecuentes y los sentimientos de la población poco amistosos. Los chechenos, aún los inicialmente fieles a Moscú, despreciaban a los dirigentes nombrados por Yeltsin. La población rusa, que irónicamente había sufrido lo peor de los bombardeos en Grozni, se mostraba resentida por el sufrimiento infligido por un ejército que se suponía era su salvador. La conducta posterior de las tropas rusas, proclives al saqueo, la ebriedad y los frecuentes accidentes con sus armas no contribuyó a mejorar la situación.

5.1.6. CAMBIO DE RUMBO EN BUDIONNOVSK

Cuando la derrota chechena parecía una mera cuestión de tiempo, un acontecimiento inesperado provocó un cambio radical en el conflicto que

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

salvo *in extremis* a las fuerzas de Dudaiev. El 15 de junio, unos 150 guerrilleros chechenos liderados por Shamil Basaiev, se infiltraron en territorio de la Federación de Rusia, al norte de la república chechena, y cayeron por sorpresa sobre la población de Budionnovsk. La lucha en las calles con la policía local ocasionó casi medio centenar de muertos antes de que los chechenos se refugiasen en el hospital de la ciudad con 1400 rehenes.

La reacción de las autoridades rusas fue primero de incredulidad y luego de ira. Basaiev exigía el fin de las operaciones militares en Chechenia, el inicio de conversaciones de paz y que le proporcionasen vehículos para abandonar la ciudad con sus hombres y un número de rehenes. El 17 de junio Yeltsin dio la orden de asaltar el hospital lo cual, ante la potencia de la fuerza chechena, el número de rehenes y la falta de tiempo de las fuerzas especiales rusas para organizar un asalto coordinado, derivó rápidamente en desastre. Se produjeron unos 80 muertos, más de la mitad de ellos civiles retenidos, y tras cinco horas de combates los chechenos continuaban siendo dueños del hospital.

Yeltsin no tuvo más remedio que aceptar el inicio de conversaciones con Basaiev, encargando de ello al Primer Ministro, Viktor Chernomyrdin. Como resultado, el día 19, Basaiev y sus hombres abandonaron el hospital ocupado con un centenar de rehenes voluntarios y se internaron en las montañas de Chechenia.

El incidente de Budionnovsk significó un enorme descrédito para el Kremlin y una caída en picado del apoyo de la población rusa a la guerra. De hecho, solo la perspectiva de un rápido fin de las hostilidades evitaba mayores protestas ante un conflicto en el que ya habían muerto cerca de 2.000 soldados rusos y un número bastante mayor de civiles, muchos de ellos también rusos. El ataque de Basaiev, a casi cien kilómetros de la frontera chechena, desmoralizó a una opinión pública nunca del todo convencida de la necesidad de la guerra, y que ahora veía con preocupación como grupos de combatientes chechenos parecían moverse con entera libertad por el territorio de la Federación.

Para los chechenos, Budionnovsk significó un cambio radical en la situación en un momento cercano a la derrota. Basaiev se convirtió en una leyenda y la humillación infligida a Moscú actuó como un catalizador de la resistencia. No obstante, esta acción supuso también un recurso abierto al terrorismo masivo, marcando un oscuro cambio en la estrategia independentista. Los chechenos, que hasta entonces habían combatido al Ejército ruso de forma abierta, comenzaron a pensar en las ventajas de las acciones

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

de intimidación sobre la población civil rusa. Budionnovsk abrió la caja de Pandora del recurso al terrorismo que, finalmente, terminaría por perjudicar de forma decisiva a la causa chechena.

5.1.7. TREGUA Y REORGANIZACIÓN

La presión de la opinión pública y los medios de comunicación obligaron a Yeltsin a aceptar negociaciones de paz con Dudaiev. Las conversaciones, acompañadas de un alto el fuego, se celebraron en Grozni entre representantes de ambos bandos y fueron dirigidas nuevamente por Chernomirdyn. La tarea de negociar no era fácil después de una lucha brutal, y menos cuando la falta de control de uno y otro bando sobre sus tropas provocaba continuos incidentes. En el lado ruso, por añadidura, existían fuertes divergencias en el propio Gobierno sobre cómo debía gestionarse la crisis chechena. Algunos «halcones» como el Ministro de Defensa, Pavel Grachev, seguían considerando la opción de la fuerza como la más adecuada, y aprovechaban cualquier oportunidad para sabotear las conversaciones. A todo ello se unía la delicada situación política de Yeltsin, obsesionado por la aparición de rivales carismáticos capaces de removerle del poder, y suspicaz respecto a un Chernomirdyn que emergía como el «hombre de la paz» en Chechenia.

En el lado checheno los negociadores tampoco gozaban de una excesiva libertad de movimientos. Usman Imayev, un antiguo agente de la KGB, llevaba el peso de la representación de Dudaiev por sus lazos con los servicios secretos rusos, pero no gozaba en absoluto de la confianza de los integristas islámicos de Shamil Basaiev y ni siquiera del propio Dudaiev, que en ocasiones criticó su labor.

Evidentemente no se podía llegar a grandes acuerdos en tales condiciones. La presencia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en las conversaciones proporcionaba una cierta garantía de legalidad, pero los resultados fueron en definitiva modestos pese a que, al menos, terminaron temporalmente con la carnicería.

El 30 de julio se firmó un acuerdo que preveía un alto el fuego permanente, la entrega de las armas chechenas, el repliegue por fases de las fuerzas rusas y el intercambio de prisioneros. Los rusos podían mantener dos brigadas en la república mientras los chechenos estaban autorizados a organizar pequeños destacamentos armados para la defensa ciudadana. El

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

acuerdo era puramente militar y no contemplaba en absoluto los aspectos políticos, cuya negociación se reservaba para encuentros posteriores.

El cumplimiento de los acuerdos nunca fue ni siquiera aceptable. Los incidentes continuaron durante todo el otoño, no se intercambiaron prisioneros y tanto la entrega de armas por parte chechena como el repliegue ruso fueron meramente simbólicos. Pero las fuerzas de Dudaiev obtuvieron una gran ventaja de esta tregua. Los exhaustos combatientes pudieron reagruparse sin ser hostigados, rearmarse y recibir suministros. El repliegue ruso de muchas zonas rurales facilitó su libertad de movimientos, e incluso algunos grupos comenzaron a infiltrarse de nuevo en las principales ciudades. La causa chechena había despertado simpatía en el exterior, especialmente en el mundo islámico y comenzaron a recibirse fondos y voluntarios para la causa.

Las fuerzas rusas, por el contrario, no supieron aprovechar la tregua. Si en los meses de combates abiertos la disciplina había dejado mucho que desear, en los de tregua simplemente se vino abajo. Muchos soldados se encontraban en un estado de ebriedad casi endémica, mientras otros se dedicaban a vender su equipo, incluso a los combatientes chechenos. El estado de descontrol que reinaba en las fuerzas destacadas en Chechenia provocó situaciones totalmente surrealistas: oficiales vendiendo equipo pesado, carros de combate incluidos, a los hombres de Dudaiev; o recibiendo sobornos por mirar a otro lado cuando una unidad militar chechena pasaba por su zona de responsabilidad.

El 6 de octubre el General ruso Anatoli Romanov, comandante de las fuerzas federales en Chechenia sufrió un atentado en Grozni, al hacer explosión una bomba al paso de su vehículo oficial. El general sobrevivió pero quedó en estado de coma. Inmediatamente surgieron las hipótesis sobre quién había sido el autor del atentado. Las sospechas más evidentes apuntaban a los grupos chechenos más extremistas, contrarios al proceso de paz; pero no faltaron las acusaciones hacia los propios servicios secretos rusos. El caso es que el General Romanov era un partidario decidido de la paz, que había establecido una excelente relación de trabajo con Asljan Masjadov, el Jefe de Estado Mayor de Dudaiev. El atentado benefició a los más radicales de uno y otro bando, y dejó la puerta abierta para la reanudación de las hostilidades.

De hecho estas se iniciaron casi inmediatamente después del atentado. El 8 de octubre la aviación rusa mató a 28 civiles en una localidad al Sur de Grozni. El 26 del mismo mes 18 soldados rusos eran abatidos en una

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

emboscada en Vedeno. El sustituto de Romanov, General Vyacheslav Tijomirov se mostró pronto partidario de buscar una solución militar, aplastando a las fuerzas de Dudaiev, intención en la que era abiertamente respaldado por el ministro Grachev. Solo era cuestión de tiempo una reanudación generalizada de las hostilidades.

Mientras la situación se deterioraba, el liderazgo político en la administración prorrusa sufría también fuertes convulsiones. El 24 de octubre renunciaba el primer ministro Khadzhiyev para ser sustituido poco después por Doku Zavgayev, el líder del Partido Comunista checheno depuesto por Dudaiev en 1991. Evidentemente la popularidad de Zavgayev no era excesiva entre la castigada población y, para dar algo de legitimidad a su nombramiento, se celebraron unas elecciones el 17 de diciembre que coincidieron con las de la Duma rusa, y en las que Zavgayev obtuvo el 93% de los votos. En las condiciones en las que se encontraba el territorio por aquellas fechas era imposible un proceso electoral mínimamente fiable y los resultados se consideraron amañados.

Con la intención de sabotear en lo posible tanto el proceso electoral como el ruso, los rebeldes lanzaron una gran ofensiva el 14 de diciembre en varias ciudades de la república. La más afectada fue Gudermés, en la que varios cientos de combatientes lograron infiltrarse, enfrentándose a las tropas rusas durante diez días. Las bajas se contaron por centenares y la precaria tregua terminó por romperse definitivamente.

5.1.8. 1996. LA DERROTA RUSA

El nuevo año encontró a los chechenos reorganizados tras la tregua. Por el contrario, en el bando ruso los desacuerdos político-militares en la dirección del conflicto y la desmoralización de las tropas auguraba una primavera difícil. Pese a ello, la conducción de las operaciones sobre el terreno estaba ahora en manos de los jefes militares más agresivos y el año comenzó con una ofensiva rusa generalizada.

El contraataque checheno no se hizo esperar. El 8 de enero unos 300 combatientes al mando de Salman Raduyev, yerno de Dudaiev, penetraron en Daguestán y tomaron casi 3000 rehenes en la ciudad de Kizlyar, en una repetición del incidente de Budionnovsk. Inicialmente las autoridades rusas negociaron y, al día siguiente, Raduyev salía hacia Chechenia en un convoy con 160 rehenes. Pero al llegar a la altura de la población de

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

Petromavskoye la columna fue interceptada por tropas rusas iniciándose un enfrentamiento. La imprevisión rusa quedó en evidencia cuando los hombres de Raduyev se refugiaron en el pueblo, tomando a más rehenes y fortificándose en él.

La actitud de las autoridades rusas fue extremadamente dura y se priorizó la muerte o captura de los rebeldes a la salvación de los rehenes. El 15 de enero unidades especiales lanzaron un ataque sobre la localidad que pronto degeneró en desastre. Murieron varias decenas de rehenes, junto con 23 soldados federales y el ataque fue rechazado. La respuesta rusa fue bombardear salvajemente toda la zona con lanzacohetes durante tres días, con absoluto desprecio hacia los civiles supervivientes. Pero, pese a tal potencia de fuego, Raduyev consiguió finalmente escapar con unos 90 de sus hombres y varias decenas de rehenes. El desprestigio de las tropas rusas fue enorme, tanto por el bombardeo indiscriminado como por la posterior evasión de parte de los rebeldes. Pero los chechenos habían sufrido casi doscientas bajas y la acción tampoco pudo ser considerada como un éxito.

La presión rusa continuó a lo largo de febrero en distintos frentes. La ya abultada cifra de bajas, y las negativas experiencias de los combates urbanos con las fuerzas chechenas, obligaban a las fuerzas rusas a utilizar sistemáticamente el fuego de artillería, helicópteros y cazabombarderos. La consecuencia fue un dramático aumento de bajas civiles.

El 6 de marzo cientos de rebeldes, dirigidos de nuevo por Shamil Basaiev, penetraron en Grozni y combatieron allí durante tres días causando alrededor de un centenar de muertos entre las tropas federales. La evidencia de que muchas unidades rusas habían abierto paso a los chechenos a cambio de un soborno, mientras otras sencillamente se habían negado a combatir, demostró la degradación de la disciplina entre las tropas de Moscú.

A finales de marzo Yeltsin comenzó a impacientarse ante los escasos resultados de las operaciones militares. Las elecciones presidenciales se celebrarían en julio y la impopularidad de la guerra iba en aumento entre la población. Temeroso de que el descontento popular terminase en un descalabro electoral, el presidente ruso ofreció un nuevo alto el fuego y la reanudación de conversaciones. Tanto los chechenos como las fuerzas rusas ignoraron este ofrecimiento y los combates continuaron con ferocidad. El 1 de abril se lanzaba un ataque federal sobre Vedeno mientras que el 16 un convoy militar era emboscado cerca de Shatoy, muriendo 73 soldados rusos.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

Pero, en el marco de los contactos para una nueva tregua, fue donde se produjo una importante victoria rusa que en un primer momento se pensó podía llegar a ser decisiva. La noche del 21 de abril, Dudaiev utilizaba un teléfono vía satélite para comunicar con un alto responsable ruso (algunas informaciones apuntan al propio Yeltsin) que ofrecía determinadas condiciones para el alto el fuego. La emisión del teléfono fue detectada y mediante equipo electrónico fue posible determinar la posición del aparato. Un cazabombardero ruso lanzó hacia allí un misil guiado que impactó directamente en el refugio de Dudaiev, acabando con la vida del líder checheno.

La muerte de Dudaiev supuso un momento de esperanza para el Kremlin. Se suponía que, sin la personalidad y el papel aglutinador del presidente checheno, los diversos grupos y clanes se enzarzarían en luchas internas que terminarían por desintegrar el movimiento de resistencia. Pero, de forma sorprendente, esto no ocurrió. Los principales aspirantes a suceder a Dudaiev, el carismático y radical Shamil Basaiev y el más moderado jefe de estado mayor Asljan Masjadov, acordaron dejar el problema de la sucesión para después de la victoria y propiciaron la elección por parte de los clanes de un líder de compromiso, Zhelimkan Yandarbiev, un hombre respetado pero de escaso peso político.

En el mes de mayo, esperando asestar el golpe definitivo, las fuerzas rusas se lanzaron de nuevo contra la ciudad de Bamut, punto fuerte tradicional de los rebeldes. La ciudad cayó finalmente, aunque 40 soldados murieron en el asalto. Pero la resistencia continuaba y las esperanzas de Yeltsin en un rápido colapso de la guerrilla se desvanecían. La cercanía de las elecciones presidenciales hizo su efecto y, a finales de mayo, y frente a la oposición de los principales mandos militares rusos en Chechenia, concertó negociaciones con Yandarbiev.

Las conversaciones se entablaron por intermediación de la OSCE. Chernomirdyn participó de nuevo y el gobierno prorruso de Zavgayev fue excluido de ellas. El agotamiento en ambos bandos era patente y se acordó un alto el fuego que de nuevo se cumplió irregularmente. Pero el cese de las hostilidades permitió a Yeltsin presentarse a la primera vuelta de las presidenciales, el 16 de junio, con una apariencia de pacificador que quizás contribuyó a su victoria parcial. El comunista Ziuganov le pisaba los talones y se hacía necesaria una segunda vuelta. Yeltsin necesitaba votos y decidió obtenerlos de los seguidores del ex-general Alexander Lebed, que había obtenido un 10%. En una maniobra que hubiera resultado de descaro

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

evidente en cualquier Estado excepto Rusia, nombró a Lebed Presidente del Consejo de Seguridad Nacional, un organismo hasta entonces no demasiado influyente.

Lebed era consciente de su poder sobre Yeltsin y aprovechó la situación, provocando el cese de varios dirigentes y generales del círculo belicista del ministro Grachev. Después exigió el aumento de competencias del Consejo y propuso una solución negociada para Chechenia, tras criticar la lentitud de la comisión dirigida por Chernomirdyn.

El triunfo de Yeltsin en las elecciones del 3 de julio redujo el papel de Lebed y provocó la reanudación de los enfrentamientos. Pero el 3 de agosto los rebeldes lanzaron su mayor ofensiva sobre Grozni. Cientos de combatientes penetraron en la ciudad y conquistaron una parte significativa del casco urbano forzando el repliegue de las fuerzas rusas que sufrieron unos 150 muertos. La desastrosa situación obligó a Yeltsin a recuperar a Lebed a quien nombró su representante en Chechenia.

Tras liquidar la comisión Chernomirdyn, Lebed viajó hasta el lugar de los combates, a tiempo para frenar una contraofensiva rusa sobre la capital. Las conversaciones se reanudaron y el 30 de agosto, Masjadov y Lebed firmaban el Acuerdo de Khasaviurt, que logró poner fin al primer conflicto de Chechenia. La humillación rusa fue inmensa, como lo fue la devastación de Chechenia. Tras 3 años bajo el caótico régimen de Dudaiev y año y medio de feroces combates, la paz solo podía traer esperanza. Pero esta sería de corta duración.

5.2. Dificiles años de paz

El Acuerdo de Khasaviurt preveía un alto el fuego duradero, el repliegue de las fuerzas rusas de la república, el desarme de las milicias y el mantenimiento de un periodo de cinco años para normalizar la vida en Chechenia. Al final de este periodo debería arbitrarse un procedimiento para acordar entre ambas partes el status final de la república.

Los independentistas veían una clara posibilidad de conseguir su objetivo. Los líderes prorrusos tenían muy pocas posibilidades de vencer en unas elecciones y, una vez conseguido el poder por los partidarios de la independencia, ésta sería solo una cuestión de tiempo y negociaciones. Para Lebed y muchos políticos y militares rusos, el acuerdo de paz y el periodo de cinco años podían ser regalos envenenados para los rebeldes,

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

ya que abrían la posibilidad de que el movimiento independentista terminase en el caos. La lucha por la herencia de Dudaiev y la falta de un enemigo externo podían provocar luchas entre las diferentes facciones chechenas, justificando la nueva intervención de un Ejército ruso recuperado.

Pero inicialmente las cosas no parecieron seguir los planes de Moscú. La retirada rusa se completó con normalidad y, aunque las milicias no se desarmaron totalmente, tampoco se enzarzaron en luchas internas. En enero de 1997, Asjlan Masjadov ganó las elecciones presidenciales, calificadas por la OSCE de razonablemente válidas. Shamil Basaiev que compitió en ellas con Masjadov quedó en segundo lugar y aparentemente aceptó su derrota sin recurrir a la violencia. Muchos refugiados volvieron a sus hogares y la normalización parecía progresar de forma lenta pero segura.

No puede decirse lo mismo de la Federación de Rusia. La lucha por el poder se tornó feroz, con un Yeltsin cuya salud se deterioraba a pasos agigantados, mientras era acosado por un Parlamento cada vez más controlado por los comunistas. Las reacciones de Yeltsin comenzaron a resultar imprevisibles con repentinos decretos presidenciales que pretendían mostrar que aún controlaba el poder.

Lebed fue destituido de su cargo poco después del acuerdo de Khasaviurt pues su popularidad y sus ambiciones empezaban a resultar peligrosas. Chernomirdyn también fue apartado de su cargo a principios de 1998, con la excusa de que debía prepararse para ser el sucesor de Yeltsin en las elecciones presidenciales de 2000. A partir de ese momento el cargo de primer ministro fue objeto de sucesivas destituciones y nombramientos, pasando por él sucesivamente Serguei Kiryenko (marzo 1998), Yevgeni Primakov (agosto 1998) y Serguei Stepashin (mayo 1999). El país, mientras tanto, se sumió en el caos económico. En 1998 pareció tocarse fondo con un retroceso del Producto Interior Bruto de un 4,9% y un rublo que perdió el 70% de su valor. Muchos ciudadanos quedaron en una situación de pobreza extrema y algunos observadores internacionales comenzaron a preguntarse cuándo se produciría un estallido social.

Entre 1997 y 1999 se produjo la gran oportunidad para que Chechenia alcanzase su independencia. La moderación de Masjadov y su aparentemente sincera voluntad de estabilizar la pequeña república contrastaban con el caos ruso. Los apoyos internacionales habían crecido y la estratégica situación del territorio respecto a los recursos energéticos del Cáucaso prometía una fuerte inversión extranjera.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

Sin embargo, el gobierno de Masjádov no supo aprovechar esa oportunidad. Sería injusto arrojar toda la culpa sobre sus espaldas, pues en gran parte se trató de un proceso motivado por la propia cultura chechena, pero lo cierto es que las esperanzas puestas en la estabilización y la modernización de Chechenia se vinieron pronto abajo.

En realidad las bases para este fracaso fueron colocadas por el propio Dudaiev. Fue él quien basó su poder en los sectores más tradicionalistas de la república: las poblaciones campesinas y montañosas a las que halagó con la recuperación de las tradiciones tribales, el radicalismo religioso y la institución del clan como organización social básica. El apoyo de los belicosos clanes le sirvió para mantener a raya a la oposición y para convertir la intervención rusa en un infierno pero, llegada la paz, esta estructura social recuperó sus costumbres más oscuras. El secuestro, el asesinato y la venganza de sangre se convirtieron en realidad cotidiana, mientras algunos sectores de la sociedad consideraban que esa era la forma correcta en la que debía vivir un checheno.

La tragedia de Masjádov, como antes la de Dudaiev, fue que esos grupos violentos y tradicionalistas representaban la base más sólida para conseguir el sueño independentista. Las clases urbanas de la población chechena nunca se recuperaron de la guerra; muchos de sus miembros se exiliaron y los que quedaron mostraban mucho más entusiasmo por un control ruso del territorio, que garantizaría al menos un poco de orden, que por una independencia que prometía convertir Chechenia en una jungla. Pese a ser él mismo un moderado, Masjádov no pudo, ni ha podido todavía, prescindir del apoyo de los clanes y de los radicales islámicos para mantener vivo el proyecto de independencia.

Entre 1996 y 1999 se produjeron unos 1300 asesinatos de rusos, daguestaníes o ingushes en el territorio checheno. Además algunos occidentales fueron víctimas también de la violencia de las bandas armadas. Seis trabajadores de la Cruz Roja fueron asesinados en diciembre de 1996 y cuatro trabajadores británicos de una empresa de telecomunicaciones fueron secuestrados y decapitados al año siguiente. En muchos casos, los asesinatos tuvieron que ver con luchas internas por el poder, o con diversos intentos por desacreditar a Masjádov. En otros casos se trataba de simple bandolerismo. De cualquier modo la reputación de la república cayó en picado en los Estados occidentales, y algunos dirigentes comenzaron a preguntarse si no sería posible un dominio ruso que garantizase al menos cierto grado de normalidad.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

Pero la situación empeoró de forma irremediable en 1999. En ese año se produjeron varios acontecimientos decisivos para la reanudación del conflicto. El primero tuvo lugar lejos del Cáucaso, en el igualmente belicoso escenario de los Balcanes. En marzo de 1999, la crisis de Kosovo llevó a la OTAN a una intervención contra la Yugoslavia gobernada por Milosevic. El ataque fue considerado en Moscú como una afrenta intolerable por parte de su antiguo enemigo, que ahora lanzaba una acción militar en una zona considerada de influencia rusa. Pero la debilidad militar y económica de Rusia no permitió hacer nada salvo protestar en los foros diplomáticos y realizar algún gesto meramente simbólico como la ocupación del aeropuerto de Pristina (Kosovo) por una unidad rusa que se desplazó desde la vecina Bosnia.

La confirmación de la impotencia rusa hizo que algo se moviera en el Kremlin, ante el temor de que la misma situación dada en Kosovo terminase por ocurrir en Chechenia. Los sectores más duros de las Fuerzas Armadas y los servicios de inteligencia comenzaron a pensar que el régimen de Yeltsin había tocado fondo, y que un relevo se hacía indispensable. El Primer Ministro Primakov fue destituido tras la crisis y su lugar fue ocupado por Serguei Stepashin, Ministro de Interior y hombre muy relacionado con los servicios secretos.

En agosto se produjeron los desencadenantes definitivos de la nueva intervención militar rusa en Chechenia. A principios de mes, unos 2000 combatientes chechenos, bajo el mando de varios comandantes radicales como Basaiev y el jordano Jattab, cruzaron la frontera con Daguestán y ocuparon varias aldeas en el Oeste de la república.

Los motivos para esta invasión han sido muy discutidos. La razón *oficial* fue el intento de creación de una república islámica en Daguestán. Los grupos chechenos pertenecían al movimiento wahabita y su acción se producía en el antiguo escenario de las correrías del legendario Shamil: la región de Avaristán. Pero resulta más probable que esta operación estuviese más relacionada con un intento para forzar la situación, obligando a Moscú a reiniciar la lucha. Basaiev y los wahabitas conocían perfectamente la estrategia rusa de espera para debilitar el régimen de Masjadov, y pensaban que la única esperanza para mantener la independencia y garantizar el retorno del islamismo radical era una insurrección general en toda la región que obligase a los rusos a negociar en serio. La llegada de los halcones al Kremlin después de Kosovo no debió de pasarles inadvertida y probablemente les llevó a actuar, intentando provocar esa sublevación antes de que las fuerzas rusas tomasen la iniciativa.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

En ocasiones se apuntan razones más oscuras, relacionadas con la eterna lucha por el control del petróleo en la región. Si los rebeldes chechenos conseguían penetrar en Daguestán y controlar algún tramo del ferrocarril que, desde Bakú penetraba en la Federación de Rusia por territorio daguestaní, tendrían bajo su poder todas las salidas del crudo azerbaijano hacia Rusia, lo que reportaría enormes beneficios económicos y daría a Chechenia una impresionante capacidad de presión.

El caso es que la invasión de Daguestán supuso un *casus belli* inmediato para Rusia; fuerzas federales fueron enviadas a la zona y, aunque inicialmente sufrieron algunos reveses frente a los rebeldes, pronto consiguieron estabilizar la situación. Los chechenos se dieron cuenta de que su causa no gozaba de excesivas simpatías entre la población daguestaní, que comenzó a organizar milicias para oponerse a los invasores. A finales de agosto los grupos chechenos debieron retirarse de algunas aldeas ante el martilleo de la Fuerza Aérea y la artillería rusas, aunque el 5 de septiembre, Basaiev contraatacó reconquistando algunas zonas fronterizas.

Pero para entonces había comenzado a producirse una cadena de atentados devastadores. Entre el 31 de agosto y el 13 de septiembre 4 bombas estallaron en bloques de apartamentos de Daguestán y Moscú, matando a 272 personas. Los atentados se interpretaron inmediatamente como una venganza chechena ante su derrota en Daguestán. No obstante, algunas sospechas se dirigieron también hacia los propios servicios secretos rusos, sobre todo por la sorprendente celeridad con que los atentados fueron seguidos por la movilización de 70.000 soldados en unos pocos días. Las dos hipótesis resultan de difícil comprensión, aunque la autoría chechena aparece como la más probable, sobre todo teniendo en cuenta la progresiva inclinación de los sectores más radicales hacia las acciones terroristas.

Lo cierto es que los atentados sirvieron para provocar entre la población rusa un sentimiento de ira hacia los chechenos que fue muy bien aprovechado por el gobierno. Para entonces Serguei Stepashin había sido destituido y su puesto ocupado por otro hombre vinculado a los servicios de inteligencia: Vladimir Putin. La llegada de Putin al poder coincidió con un progresivo alejamiento de Yeltsin de la vida pública, que culminó en su dimisión en diciembre. Algunos analistas hablaron de un golpe de estado encubierto, gestado desde el FSB y el Estado Mayor del Ejército. Lo cierto es que, en pocos meses, la autoridad de Putin se hizo incontestable. Tanto como su determinación para aplicar una solución radical al endémico problema de Chechenia.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

5.3. La Segunda Guerra de Chechenia

5.3.1. LA ESTRATEGIA RUSA Y LAS PRIMERAS OPERACIONES

A principios de septiembre la Fuerza Aérea rusa comenzó a atacar algunas poblaciones chechenas fronterizas con Daguestán. Las quejas de Masjadov, que intentaba distanciarse de los grupos armados que habían penetrado en la república vecina, no sirvieron de nada. Pero lo más serio estaba ocurriendo en la frontera norte. Allí se estaba concentrando una fuerza de 70.000 efectivos, que pronto creció hasta los 92.000. Era casi el triple de la que el Ejército ruso concentró para la primera invasión de Chechenia en 1994 y el número no era quizás lo más importante. Una gran parte de las tropas no eran ya reclutas sino «*contraktnik*» soldados a sueldo, no exactamente profesionales, reclutados sin excesivos miramientos hacia su preparación, sus aptitudes o su pasado, frecuentemente criminal.

En los últimos años se había intensificado el adiestramiento de las tropas y se había mejorado el equipamiento para afrontar un conflicto como el checheno. Esto se debió en gran medida al Mayor General Kvashnin, antiguo jefe del Distrito Militar del Cáucaso Norte durante la primera guerra, que había ascendido hasta convertirse en Jefe de Estado Mayor del Ejército. A su vez, el puesto de jefe del distrito militar había sido ocupado por el Teniente General Kazantsev, famoso por su postura favorable a una solución militar. Kvashnin y Kazantsev habían conseguido organizar una fuerza mucho más potente y homogénea que su predecesora de 1994 y con ella esperaban alcanzar una victoria rápida y definitiva.

Las operaciones militares comenzaron a principios de octubre. La táctica rusa fue mucho más cautelosa, haciendo un uso masivo de los bombardeos aéreos y de artillería antes de proceder a cualquier avance de la infantería. Con relativa rapidez y sin apenas bajas, la zona situada al Norte del río Terek fue ocupada por las fuerzas de Moscú. Una vez completada esta primera fase se procedió a una repetición de la maniobra de 1994, el avance desde tres direcciones para converger sobre la capital. En el Norte se formó un grupo operacional bajo el mando del Teniente General Bulgakov, al Este avanzaba el general Troshev, con las fuerzas utilizadas para enfrentarse a la reciente invasión chechena de Daguestán y al Oeste el 58 Ejército del General Shamanov penetró desde Ingushetia.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO



El ritmo de las operaciones era, no obstante, muy lento. Se pretendía evitar las mortíferas emboscadas chechenas así como dejar bolsas de rebeldes a retaguardia. Los mandos rusos también pretendían dar tiempo a la población para que abandonase las zonas de resistencia, especialmente Grozni, para evitar una carnicería como la de 1995. No obstante las bajas civiles se estaban produciendo ya por los ataques aéreos y el lanzamiento de misiles tierra-tierra SS-21 que comenzaron a llover sobre las zonas en las que se suponía se estaban concentrando los rebeldes.

A principios de diciembre, sin haber sufrido todavía bajas importantes, las fuerzas rusas habían ocupado las estratégicas ciudades de Argún y Urus Martán, completando el cerco de Grozni. En ese mismo mes, tropas aerotransportadas se lanzaron sobre el desfiladero de Argún, al Sur, intentando cortar las líneas de abastecimiento que, desde el Norte de Georgia, alimentaban a las tropas de Masjadov. A mediados de mes, las tropas federa-

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

rales estaban preparadas para asaltar de nuevo la capital chechena, donde parecían haberse concentrado la mayor parte de las unidades rebeldes.

5.3.2. LA ESTRATEGIA DE MASJADOV

En el momento de producirse la intervención rusa, la situación del Presidente Asljan Masjadov no era excesivamente envidiable. La invasión de Daguestán, los atentados de septiembre y la fama de «territorio sin ley» adquirida por la república, habían hecho desaparecer la mayor parte de la legitimidad de la causa chechena ante la Comunidad internacional. El apoyo del pueblo ruso a su gobierno era ahora unánime, contrastando con las feroces críticas durante la primera invasión. Por si fuera poco su control sobre muchos de los grupos armados era menos que nominal, especialmente sobre los belicosos wahabitas, responsables del ataque sobre Daguestán.

Consciente de que no podía afrontar a las potentes unidades rusas en campo abierto, Masjadov concentró la mayor parte de sus milicias en Grozni, rodeando la ciudad con varios anillos defensivos. Otros contingentes se dedicaron a preparar las zonas montañosas para una resistencia que se preveía más larga y difícil que en la ocasión anterior. La única esperanza de Masjadov era provocar otro desastre ruso en Grozni, esperando que con ello volviesen a producirse las protestas civiles contra la guerra y la agresividad de Moscú se fuese debilitando. Si eso fallaba, el único recurso era el repliegue a las montañas, pero ahora ya no se contemplaba sólo el territorio checheno. El norte de Georgia, especialmente el desfiladero de Pankishi, se había convertido en una zona repleta de refugiados chechenos, donde el débil Ejército georgiano apenas se atrevía a penetrar; un lugar ideal para mantener una base de operaciones fuera del territorio de la Federación de Rusia.

Curiosamente, en cuanto comenzaron las hostilidades contra el Ejército ruso las disensiones entre los jefes chechenos disminuyeron considerablemente, y la vieja ley tribal de la unidad frente al enemigo común se impuso de nuevo. Las milicias chechenas eran muy similares a las que combatieron en 1994, aunque contaban entre sus filas con una cantidad mayor de extranjeros: árabes, pakistaníes, turcos e incluso algunos procedentes de las repúblicas bálticas. Sus métodos de combate se mantenían similares aunque disponían de una menor cantidad de armamento pesado y de mejores sistemas de comunicación que en la primera guerra.

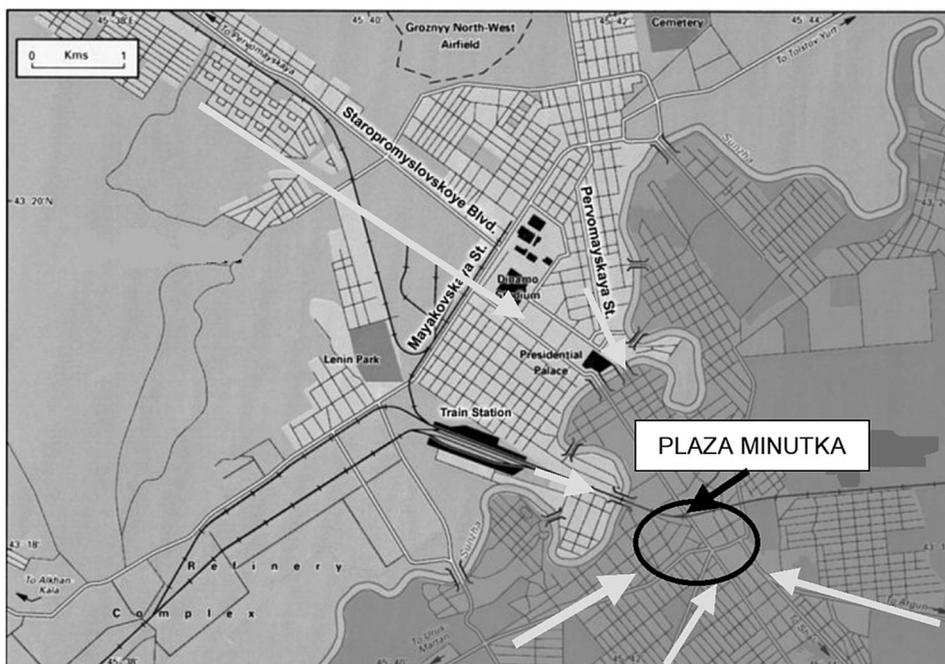
5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

5.3.3. LA SEGUNDA TOMA DE GROZNI

El 25 de diciembre, 5 años después del desastre del primer asalto a Grozni, las fuerzas rusas comenzaron su segundo ataque a la ciudad. El casco urbano apenas se había reconstruido y estaba en gran parte en ruinas por los efectos de la guerra anterior. La población había huido en su mayoría y las tropas rusas podían utilizar su potencia de fuego con bastante libertad. Esta vez no se produjo ningún intento de audaz asalto por sorpresa, sino un avance sistemático casa por casa, apoyado por la artillería y los helicópteros.

La resistencia se fue haciendo mayor según las unidades de Moscú penetraban en la ciudad. Los chechenos habían tenido meses para fortificar el casco urbano y los habían utilizado para excavar profundas redes de refugios y corredores entre los edificios. A principios de enero parte de las unidades rusas cayeron en una red de emboscadas organizadas en las proximidades de uno de los accesos al centro urbano: la Plaza Minutka.

EL PLAN RUSO PARA EL ATAQUE A GROZNY. 1999



5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

Allí sufrieron centenares de bajas, entre ellas la del General Malofeyev, muerto cuando intentaba lanzar al combate a una unidad de tropas del Ministerio del Interior.

La situación amenazaba con volver a los derroteros de 1995, pero en esta ocasión el Ejército ruso se encontraba mejor preparado. Su segunda ofensiva, iniciada a mediados de enero de 2000, fue una auténtica tormenta de fuego en la que las bajas civiles y la absoluta destrucción del casco urbano fueron de nuevo aceptados como males menores. Los combatientes chechenos iniciaron un lento repliegue hacia el sur, pero la potencia de fuego enemiga les causó numerosas bajas. El colofón fue la retirada de los últimos contingentes a principios de febrero, entre los que se encontraban algunos de los comandantes más valiosos de la resistencia, Basaiev incluido. Utilizando un procedimiento habitual en la guerra anterior, Basaiev y sus hombres sobornaron a un oficial ruso para que les abriese un corredor seguro para la huida. Pero el presunto oficial corrupto resultó ser un agente de los servicios de inteligencia que les condujo hacia una zona minada y batida por la artillería. Docenas de combatientes rebeldes murieron en la emboscada, y el propio Basaiev perdió una pierna al pisar una mina.

Pero los más afectados fueron de nuevo los civiles. Aunque la segunda batalla de Grozni no significó la masacre de población civil de la primera, el flujo de refugiados hacia repúblicas vecinas fue incluso mayor. Unos 200.000 chechenos se refugiaron en Ingushetia, provocando un enorme problema dado el escaso número de habitantes autóctonos. Alrededor de otros 200.000 se dispersaron entre Daguestán, Georgia e incluso Turquía y Oriente Medio. La población habitante del territorio se redujo quizás en un 50% respecto a 1991.

5.3.4. LA GUERRA EN LAS MONTAÑAS Y EL RECURSO AL TERRORISMO

Las bajas sufridas en la defensa de Grozni, el hostigamiento de destacamentos paracaidistas en las montañas y la redoblada eficacia de la Fuerza Aérea rusa impidieron que las fuerzas chechenas pudiesen presentar una defensa tan sólida en las montañas como en 1995. En general tuvieron que dispersarse para evitar los ataques aéreos, que a veces se realizaban con devastadoras bombas termobáricas de 1800 kilos. Pese a su situación precaria, los chechenos mantuvieron la resistencia y contraatacaron en cuanto tuvieron ocasión. En marzo, una compañía de paracaidistas rusos

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

fue emboscada en Ulus Kert, en la zona montañosa y, pese a los intentos de socorro, fue casi totalmente aniquilada muriendo 72 de sus componentes.

Las emboscadas se repitieron en semanas sucesivas, así como los atentados en Grozni donde, según las propias autoridades rusas, unos 300 combatientes chechenos seguían actuando ocultos entre las ruinas. De hecho la guerra estaba resultando bastante más costosa que la anterior para las tropas rusas. Entre el inicio de la operación y junio de 2000 murieron 2369 soldados y policías rusos, mientras que casi 7000 más fueron heridos, cifras que igualaban a las sufridas en 20 meses de combates entre 1994 y 1996. Pese a que las guerrillas chechenas tenían dificultades para lanzar contraofensivas de importancia, la sucesión de atentados y emboscadas provocaba un goteo de bajas mortales que rondaba las 20 a la semana en el verano de 2000. La dificultad para establecer bases en territorio checheno llevó a los grupos guerrilleros a aumentar su presencia en el Norte de Georgia, lo que contribuyó a desestabilizar aún más la precaria situación en la República caucásica.

En junio una nueva modalidad de ataque añadió dramatismo al conflicto. El día 8 un camión bomba conducido por una militante suicida estalló al lado de un acuartelamiento ruso al Sudoeste de Grozny, matando a 27 soldados. El mes siguiente otros cuatro ataques suicidas mataron a 44 soldados y policías⁷². El recurso a los atentados suicidas mostraba, por un lado, lo difícil que le resultaría a Moscú finalizar su tarea de conquista y, por otro, lo desesperados que se encontraban los chechenos. Lentamente el radicalismo wahabita se iba apoderando de la resistencia obligando a Masjadov a radicalizarse a su vez para sobrevivir como líder.

5.3.5. EL DIFÍCIL PROBLEMA POLÍTICO

Mientras tanto los rusos proseguían con su intento de establecer un gobierno checheno razonablemente fiel a Moscú y, a la vez, con cierto prestigio de cara a sus compatriotas. Durante el ataque a Grozni se había recuperado al antiguo alcalde de la capital, Gantemirov, detenido desde 1997, en parte por acusaciones de corrupción y en parte por los manejos de Zavgayev. Durante el asedio a la ciudad, Gantemirov prestó valiosos servicios, organizando unidades móviles de chechenos fieles a Moscú que

⁷² Vid. SEELY, R., «Russo-Chechen Conflict...», *op. cit.*, p. 310.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

se mostraron muy eficaces. Pero su popularidad fuera de Grozni era escasa para pensar en nombrarlo primer ministro. Tras descartar a viejos restos del pasado como Zavgayev, las autoridades rusas realizaron una apuesta original eligiendo a Adman Kadirov, un antiguo mufti musulmán, ligado a las tradiciones religiosas chechenas de las cofradías sufíes, y alejado del radicalismo wahabita. Pero Kadirov nunca fue un gobernante complaciente con Moscú. Sus críticas constantes hacia la utilización indiscriminada de la fuerza de la que hacen gala frecuentemente las tropas rusas, le convirtieron en un personaje incómodo. Su persona ha sido objeto de varios atentados y su segundo en el gobierno, Adam Deniyev, murió por la explosión de una bomba en abril de 2001. Pero Kadirov, al menos, se hizo acreedor a algún prestigio entre parte de la población.

A partir de la caída de Grozni la estrategia de Masjadov se ha movido entre complejos equilibrios. Por un lado, la superioridad militar rusa apenas le ha permitido reanudar una fase de combates abiertos, lo que ha dejado el terrorismo como casi el único método posible de lucha pero, por otro lado, ese mismo recurso al terrorismo le ha restado apoyos entre los Estados occidentales, temerosos de los vínculos chechenos con grupos terroristas islámicos. Por otro lado, Masjadov se mantuvo siempre en un terreno ambiguo en el que la violencia no ha dejado nunca la puerta cerrada a la posibilidad de entablar negociaciones. En este aspecto ha obtenido cierta ventaja sobre Putin que se ha mantenido oficialmente enrocado en su postura de no negociar con terroristas, pese a que los rumores sobre negociaciones secretas entre sus representantes y los del líder checheno nunca han cesado.

El independentismo checheno provocó inicialmente simpatías en algunos Estados europeos, e incluso en EEUU, para quién el conflicto es una forma tan útil como otra cualquiera de mantener a la Federación de Rusia en jaque permanente. Pero tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington esta actitud se ha enfriado considerablemente. La evidencia de que muchos chechenos se habían entrenado en Afganistán, bajo la tutela de Osama Bin Laden, ha colocado a los independentistas bajo fuerte sospecha, por más que el propio Masjadov haya hecho lo posible por marcar la diferencia entre su gobierno en el exilio y los grupos wahabitas.

Los atentados del 11 de septiembre han supuesto también una notable oportunidad para el Presidente Vladimir Putin que ha podido mostrar a los chechenos como una rama más del terrorismo islámico, acallando las voces críticas sobre la actuación rusa y logrando una mayor libertad para actuar en la república rebelde.

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

Pero el 11 de septiembre le ha traído también un regalo envenenado: la presencia de asesores militares norteamericanos en Georgia. La excusa oficial para esta presencia es el entrenamiento y preparación del Ejército georgiano para controlar su propio territorio, que los norteamericanos piensan puede ser utilizado como refugio por algunos terroristas. Pero Moscú desconfía profundamente de esta presencia. No se duda de que los norteamericanos hagan lo posible por detener a algunos terroristas concretos, pero parece claro que no van a actuar con fuerza contra el independentismo en sí mismo. Además, persiste la duda sobre si los asesores norteamericanos buscan también beneficios económicos derivados del petróleo caucásico, o geopolíticos, intentando separar aún más a Georgia del área de influencia rusa.

La permisividad georgiana hacia los grupos chechenos que operan en el desfiladero de Pankishi llevó a las autoridades rusas a una situación próxima al conflicto con su vecino del Sur en el verano de 2002. Tras el derribo de un helicóptero ruso cargado con más de 100 soldados y diversas incursiones y atentados, aviones rusos llegaron a bombardear localidades fronterizas con Georgia, mientras Putin amenazaba con una intervención. Para rebajar la tensión, el Presidente georgiano Eduard Shevardnadze ordenó a sus fuerzas ocupar el Valle de Pankishi, operación que tuvo más de propaganda que de realidad y que finalizó con el repliegue de las unidades militares una vez que estas declararon no haber encontrado ni rastro de las bases rebeldes.

Moscú sigue sospechando tanto de las intenciones de Georgia como de las de Washington, pero de momento no se encuentra con fuerzas para desafiar al poder norteamericano pese a la evidencia de que los rebeldes chechenos siguen utilizando el territorio georgiano como base.

5.3.6. ESTANCAMIENTO MILITAR

En 2001 y 2002 los enfrentamientos militares han mostrado una situación de punto muerto que se mantiene todavía. Los rusos no han sido capaces de aniquilar a los grupos rebeldes, pero estos tampoco han podido retener bajo su control partes sustanciales del territorio checheno, ni lanzar ofensivas militares de envergadura. El recurso al terrorismo y a las emboscadas esporádicas ha sido cada vez más frecuente, alcanzando en ocasiones cotas realmente trágicas. En diciembre de 2002 un camión bomba conduci-

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

do por suicidas mató a cerca de 70 personas en la sede de la administración prorrusa en Grozni, meses antes se habían producido atentados similares, destacando una bomba que hizo explosión en la capital de Daguestán al paso de un desfile conmemorativo del final de la Segunda Guerra Mundial y que dejó casi cuarenta víctimas mortales.

Pero el atentado de mayor repercusión tuvo lugar en Moscú a finales de octubre de 2002. Unos cincuenta chechenos armados y cargados de explosivos, al mando de Mosvar Barayev, uno de los jefes de guerra más radicales, penetró en el Teatro Dubrovka en medio de una representación capturando como rehenes a unos 800 actores y espectadores. Tras exigir la retirada de las tropas rusas de Chechenia, Barayev amenazó con hacer saltar el edificio y los rehenes por los aires. Colocado en un dilema sin solución, Putin optó por el asalto, para lo que se utilizó un gas anestésico de efectos casi instantáneos. Los secuestradores quedaron rápidamente fuera de combate y fueron aniquilados por las fuerzas de seguridad, pero los efectos secundarios del gas, no muy bien calculados, resultaron letales para 129 rehenes.

Pese a la terrible pérdida de vidas y a la confusión y opacidad de la acción rusa, la posición de Putin quedó reforzada. La mayoría de los rusos pensaron que no había otra opción, y la exhibición de que hicieron gala los rebeldes de mujeres suicidas cargadas de explosivos contribuyó a desacreditar la causa chechena, y a asimilarla un poco más a los terroristas radicales de Osama Bin Laden.

Pese a la creciente dificultad chechena para operar en campo abierto, los combates no han cesado sin embargo y, en septiembre de 2002, se produjo el último gran intento de ofensiva chechena, esta vez sobre algunos poblados de Ingushetia. Unos 300 combatientes penetraron desde Georgia, pero fueron rodeados por tropas rusas entablándose una violenta batalla que terminó con la muerte de unos 80 chechenos y 12 soldados rusos, que perdieron además un helicóptero. El incidente fue conocido sobre todo por la muerte en el mismo de un reportero británico que acompañaba a los rebeldes.

La actuación de las tropas rusas sigue sin ser excesivamente brillante, aunque la coordinación de sus acciones ha mejorado bastante. Pero lo que más ha caracterizado la actuación del Ejército, y lo que más críticas le ha reportado, ha sido su brutalidad. La mayoría de los combatientes rusos en Chechenia son actualmente «*kontraktniki*». Estos soldados han resultado muy difíciles de controlar, y sus excesos sobre los prisioneros y la población civil han provocado numerosas críticas de organizaciones de derechos humanos, de algunos gobiernos occidentales y de la propia OSCE. El problema es que

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

en ocasiones esta brutalidad es tolerada, cuando no alentada, por los propios mandos como un arma de guerra. Famoso es el caso del Coronel Budanov acusado de violar y asesinar a una joven chechena y cuyo juicio se ha convertido en una puesta en cuestión de la actuación del Ejército ruso.

El Kremlin se ha esforzado en presentar estos abusos como actos aislados, e incluso ha lanzado campañas de castigo contra los casos más flagrantes, pero el control del gobierno ruso sobre su ejército es todavía precario y la propia crudeza de la guerra impone su dinámica. Los «*kontraktniki*» han frenado, al menos, la sangría de jóvenes reclutas rusos y son todavía necesarios para mantener en jaque a los rebeldes chechenos, aunque sus excesos provocan a veces el efecto contrario de endurecer la resistencia y la hostilidad de la población civil.

5.3.7. TÁCTICAS Y ARMAMENTO

Las Fuerzas Armadas Rusas han mantenido en gran medida la organización, doctrina y equipamiento del Ejército soviético, del que se consideran herederas. No se trata de una mala herencia; en muchos aspectos los soviéticos fueron innovadores y mantuvieron un buen nivel en su táctica y una razonable calidad en su equipo. No obstante, el Ejército soviético estuvo siempre sobredimensionado en relación con las verdaderas capacidades humanas y económicas de la URSS, y esto fue uno de los factores que contribuyeron a su ruina.

Tras el derrumbamiento soviético la nueva Federación de Rusia sintió sobre sus débiles hombros todo el inmenso peso de su gigantesco ejército heredado. La consecuencia fue un colapso generalizado de la estructura militar, incapaz de mantenerse a sí misma. Pese a sucesivos programas de reducción de personal y destrucción o reconversión de equipos militares, las Fuerzas Armadas siguieron teniendo más efectivos y más equipo del que podían mantener. Las unidades comenzaron a ocuparse fundamentalmente de sobrevivir, olvidando la instrucción y el mantenimiento, mientras el personal más especializado, vital para la conservación de los materiales más sofisticados, abandonaba en masa la vida militar para buscar mejores posibilidades en el mercado civil.

Estos hechos explican por sí solos los fracasos de la Primera Guerra chechena. El mando ruso intentó aplicar las tradicionales tácticas soviéticas con unas fuerzas que eran totalmente incapaces de llevarlas a la práctica. El

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

asalto a Grozni fue un buen ejemplo. Un ataque nocturno, con seis columnas atacando desde tres direcciones convergentes sobre el casco urbano de una ciudad de tamaño mediano. Una operación muy compleja incluso para tropas bien equipadas y entrenadas. Un lógico desastre de coordinación para los retales de diferentes unidades sin apenas instrucción que los rusos empeñaron en la batalla. Probablemente, la adopción de una táctica más sencilla y realista hubiera ofrecido mejores resultados o, en todo caso, menos bajas.

El asalto a Grozni se basó en una idea muy arraigada en el antiguo pensamiento militar soviético: la del ataque súbito y abrumador. Emplear de forma rápida y simultánea un gran número de fuerzas puede provocar la saturación de la capacidad de respuesta enemiga, llevando a éste al colapso. Fue una idea desarrollada a partir de la conocida «Guerra Relámpago» practicada por los alemanes y sufrida por los soviéticos durante la Segunda Guerra Mundial. Pero los expertos militares del Ejército Rojo la perfeccionaron, añadiendo el factor de masa y mejorando la capacidad para penetrar profundamente tras las líneas enemigas, utilizando para ello una combinación de unidades acorazadas y tropas aerotransportadas. Las últimas ofensivas soviéticas contra el Ejército alemán fueron aplicaciones prácticas de este método, aunque el mejor ejemplo fue la fulminante ofensiva contra el Ejército japonés en Manchuria, en las últimas semanas de la guerra. En 1994 se intentó buscar un efecto similar pero sin contar ni con la masa, ni el adiestramiento, ni la moral, ni el equipo necesario para ello.

Tras el fracaso de la primera ofensiva el mando ruso derivó hacia otro método tradicional de la táctica soviética popularmente conocido como «el rodillo». La combinación de un fuego devastador con el lento y metódico avance de una masa de combatientes. Los resultados mejoraron ya que la táctica del rodillo es de aplicación más simple y conservadora, pero tampoco fue posible extraer todo el partido de la misma. El fuego de la artillería, la fuerza aérea y los helicópteros armados era devastador a veces, pero carecía una dirección eficaz. La capacidad rusa para localizar y batir a los pequeños y móviles destacamentos chechenos fue siempre escasa. Frecuentemente se bombardeaban zonas vacías, se confundía a civiles con guerrilleros o se hacía fuego sobre las tropas propias. En cuanto a la masa de infantería, sencillamente no existía. Con un despliegue de apenas 40.000 hombres en toda la república resultaba imposible afrontar acciones de masa.

En la Segunda Guerra chechena, las fuerzas rusas se encontraron en condiciones mucho más favorables para aplicar este procedimiento. El número de tropas desplegadas era más del doble, las fuerzas aéreas llega-

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

ron a realizar hasta 200 salidas en un solo día y la artillería había mejorado sensiblemente sus procedimientos de coordinación de fuegos. La utilización de misiles tierra-tierra y proyectiles con sistema terminal de guía mejoraron en gran medida los efectos del fuego artillero. No obstante, se siguieron produciendo fallos impropios de un ejército moderno. En Grozni las críticas de muchos oficiales a los problemas de coordinación con los fuegos de apoyo llegaron hasta las páginas de los periódicos. Durante la lucha en las montañas se produjeron casos difícilmente explicables como el de la compañía de paracaidistas aniquilada en Ulus Kert tras muchas horas de combate, sin que pudiese prestársele una ayuda efectiva.

La lucha urbana tuvo un enorme protagonismo durante ambas guerras chechenas. Siempre se había considerado al Ejército soviético como un gran especialista en este difícil tipo de combate, debido sobre todo a sus experiencias en la II Guerra Mundial y especialmente en la legendaria Batalla de Stalingrado. Pero curiosamente fueron los chechenos los que se mostraron como auténticos herederos de esa tradición. De hecho su táctica en los combates por Grozni fue extraordinariamente similar a la empleada en Stalingrado, lo cual no es tan sorprendente teniendo en cuenta que la mayoría de los milicianos chechenos se habían formado en el antiguo Ejército Soviético.

Las tropas de Dudaiev basaron su acción en Grozni en la organización de destacamentos muy móviles, que se orientaban hacia las zonas de mayor peligro a través de itinerarios subterráneos, agujeros en los muros o en pequeños vehículos todo terreno. Su procedimiento principal consistía en atraer a las columnas rusas hacia «zonas de muerte», cruces de avenidas o plazas en las que podían combinar la acción de muchas armas a la vez, a corta distancia y desde todas las direcciones. Sus armas preferidas eran los lanzagranadas RPG-7, manejables por un solo hombre, que utilizaban de forma masiva tanto contra vehículos como contra personal. También tuvieron enorme importancia los fusiles de francotirador, que causaron estragos entre los oficiales rusos, los portadores de radios de campaña, o los jefes de vehículos que se asomaban demasiado en sus escotillas.

Cuando la artillería rusa disparaba, los destacamentos chechenos abandonaban la zona o se escondían en los sótanos. Después, se movían por los itinerarios preparados de antemano hasta aparecer a retaguardia o en los flancos de las unidades rusas que avanzaban, abriendo un fuego devastador a corta distancia. Las minas y las trampas explosivas eran también una especialidad de los milicianos chechenos, que lograban con ellas restringir de forma dramática la posibilidad de movimientos de las fuerzas enemigas

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

y causarles un número considerable de bajas. Entre 2001 y 2002, en la larga fase de guerra de guerrillas, los chechenos han perfeccionado el uso de cargas explosivas activadas mediante mandos a distancia, una técnica que parece importada de otros grupos islámicos como el libanés Hizbullah.

Los misiles antiaéreos portátiles han sido un arma de la mayor importancia para la guerrilla. Al principio del conflicto solo se disponía de algunos SA-7 y SA-14, poco eficaces y fácilmente eludibles por los aviones y helicópteros utilizando bengalas emisoras de calor, que confunden al buscador infrarrojo del misil. Los chechenos lograron no obstante algunos derribos utilizando cañones antiaéreos e incluso concentraciones de fuego de fusilería. Durante la Segunda Guerra han aparecido misiles más perfeccionados como los SA-16 o los temibles *Stinger*, de fabricación norteamericana, llegados a manos chechenas a través de Afganistán. En ocasiones estos misiles han ocasionado graves pérdidas, especialmente entre los helicópteros. La más dramática se produjo en el verano de 2002 cuando un misil abatió un helicóptero de transporte abarrotado de tropas, muriendo 110 soldados rusos.

Las unidades rusas fueron aprendiendo poco a poco las sutilezas de la lucha urbana. No carecían de equipos apropiados para ello, sobre todo en la segunda toma de Grozni. Los vehículos acorazados de infantería BMP-2 tenían buenas condiciones para el combate urbano, con un cañón de 30 mm. que podía elevarse hasta los 70° para batir los pisos altos. El BMP-3 tenía un diseño aún mejor y un armamento impresionante compuesto por un cañón de 100 mm., muy eficaz para demoler muros, otro cañón de 30 mm. y tres ametralladoras. Pero ambos vehículos compartían el problema de que el portón trasero, por donde desembarcaba la infantería que transportaban, albergaba depósitos de combustible que se incendiaban en caso de impacto, convirtiendo el vehículo en una trampa mortal.

Los carros de combate dieron múltiples problemas a las tropas rusas. La familia del T-72/T-80 de los que se utilizaron varios centenares en los combates, mostraba una alarmante tendencia a sufrir explosiones internas cuando los vehículos eran alcanzados por varios cohetes de RPG a la vez. La causa era el cargador automático del cañón del carro que, para evitar interrupciones en el tiro, necesitaba proyectiles con pólvora propulsora altamente combustible que no dejase residuos. La gran combustibilidad de esta sustancia era sumamente peligrosa pues, aunque los proyectiles de RPG rara vez perforaban el blindaje del carro, hacían subir la temperatura interior lo suficiente como para que se produjesen chispas que podían iniciar la tragedia. Además, los modelos de T-80 equipados con el nuevo

5. ANÁLISIS DE LAS CUESTIONES MILITARES QUE PLANTEA EL CONFLICTO

motor de turbina de gas resultaban muy poco adecuados para el combate urbano, pues los gases del escape eran tan intensos que no permitían a la infantería situarse cerca del carro para proporcionarle seguridad.

Un arma especialmente eficaz fue el lanzagranadas incendiario RPO, que podía lanzar un proyectil termobárico de 6kg. hasta 600 m. de distancia. Se decía que uno de estos proyectiles podía limpiar de enemigos toda una planta de un edificio. Más devastador si cabe era el lanzacohetes *Burattino*, un sistema de 30 tubos lanzadores, cada uno de 220mm de calibre, montado sobre el chasis de un carro de combate T-72. Cada salva de uno de estos ingenios, cargados también con explosivos termobáricos, podía barrer a cualquier enemigo situado en una zona de 200x400 m.

Los proyectiles termobáricos consisten en una pequeña carga explosiva rodeada de combustible líquido. Cuando la carga se activa, el combustible se vaporiza, creando una nube de aerosol que explota poco después, produciendo una enorme onda de presión que llega a crear el vacío en una amplia zona, seguida por otra onda de retorno igualmente brutal. El personal situado en la zona objetivo puede resultar abrasado por la ignición del combustible, aplastado por la onda de choque, o bien reventado interiormente por el vacío provocado por la explosión. Y eso aunque se encuentre refugiado en una posición defensiva. Los efectos de los explosivos termobáricos son tan estremecedores que algunos los comparan con pequeñas armas nucleares, e incluso el Ejército ruso no se atrevió a utilizarlos de forma generalizada en las áreas urbanas, reservando los proyectiles de mayor calibre para los combates en campo abierto.

La artillería rusa utilizó también algunos proyectiles con guía terminal por láser. Estos proyectiles necesitan que un observador avanzado apunte al objetivo a batir con un designador láser de determinada frecuencia. Cuando el proyectil se aproxima a la zona de objetivo detecta el haz láser y lo sigue hasta hacer impacto directamente sobre el punto designado.

En definitiva, armas y tácticas han tenido un peso relativo en los combates. La incapacidad rusa para sacar el máximo provecho de su superioridad tecnológica ha permitido en muchas ocasiones a las milicias chechenas plantear el combate en condiciones de igualdad. La moral y la determinación de los combatientes chechenos, combinadas con el uso inteligente de procedimientos tácticos sencillos les han permitido humillar repetidamente al gigante ruso pese a que, como muchas otras veces ha ocurrido a lo largo de la Historia, lo más probable es que el mero peso de Moscú termine por aplastarlos.

6. EL CONFLICTO DE CHECHENIA A PARTIR DE 2003

Acabada la Segunda Guerra de Chechenia, o al menos, las operaciones militares de mayor envergadura por ambas partes en 2001, el conflicto checheno entra en una nueva fase. En efecto, una vez concluida la toma de Grozni, la subsiguiente retirada de las tropas independentistas chechenas a las montañas del Cáucaso y asegurado el control de la inmensa mayoría del territorio de Chechenia por parte del ejército ruso, la evolución política, humanitaria y militar del conflicto experimenta considerables modificaciones; en especial a partir del año 2003, momento en que los acontecimientos políticos, así como las acciones terroristas, se precipitan.

6.1. La situación política en Chechenia

El control efectivo, no sin enormes problemas, como hemos visto, de Chechenia por parte de Moscú le ha permitido profundizar en una línea de solución del conflicto en la que, con base en la superioridad militar obtenida, pretende incluir a la mayor parte de la población chechena en un proceso político de *normalización* –de acuerdo con los estándares propios de la región–, cuyo primer paso fue la celebración del referéndum del 23 de marzo de 2003. Los extraordinariamente buenos, y precisamente por ello dudosamente veraces, resultados obtenidos en el mismo para las posiciones defendidas por Moscú han permitido a la Federación de Rusia sentar las bases de dicha normalización política con una agenda realmente ambiciosa que, pese a los diversos problemas y distintos reveses sufridos, ha tratado de cumplir sin modificaciones cualitativas: de un lado, cerrando la cuestión del estatuto jurídico de la República de Chechenia, en el sentido de que forma parte integrante de la Federación de Rusia y así ha sido

6. EL CONFLICTO DE CHECHENIA A PARTIR DE 2003

aceptado por sus habitantes; de otro, dibujando la línea política a seguir en los próximos meses.

En efecto, una vez adoptada a través del referéndum de marzo de 2003 la Constitución de Chechenia, que otorgaba a Chechenia una cierta autonomía pero dentro de la Federación Rusa, y aprobadas las leyes relativas a la elección del Presidente y del Parlamento chechenos, el siguiente paso era la celebración de elecciones presidenciales. Estas tuvieron lugar en octubre de 2003 y fueron ganadas por el candidato de Moscú, Ajmad Kadyrov, con el 83 % de los votos. De nuevo las críticas por las numerosas irregularidades en el más que dudoso proceso electoral no se hicieron esperar.

Sin embargo, las opiniones favorables al proceso de normalización iniciado en 2003 también se hicieron escuchar. Así, Álvaro GIL-ROBLES, Comisionado para los Derechos Humanos del Consejo de Europa, ha afirmado que «el referéndum sobre la nueva Constitución puede motivar un inicio de cambio. Por esa razón yo me posicioné a favor del referéndum, dado que era el primer paso en un proceso de cambio en marcha. Era esencial que ello condujera a un proceso político pacífico en el interior de la sociedad chechena y que ayudara a la sociedad civil de la República. El referéndum de marzo de 2003 y las elecciones presidenciales que le siguieron, a pesar de todas las dificultades y carencias, dieron lugar a un rayo de esperanza para la sociedad chechena. La situación en Chechenia comenzó a mejorar ligeramente a lo largo del año pasado, aunque permanecen las dificultades y la incertidumbre»⁷³.

Pero, en efecto, las dificultades y la incertidumbre continuaban, y el 9 de mayo de 2004 Ajmad Kadyrov fue asesinado en un atentado terrorista, lo cual trajo consigo un nuevo agravamiento de la situación en Chechenia. Si bien, este atentado suponía la culminación de un año de violencia terrorista sin tregua: el 12 de mayo de 2003 un camión-bomba causó 60 muertos en un complejo gubernamental en el norte de Chechenia, el 5 de julio un nuevo atentado suicida provocaba 15 muertos en un concierto de rock en Moscú, el 1 de agosto hubo otros 50 muertos tras la explosión de un nuevo camión-bomba en un hospital militar cercano a la frontera de Chechenia, el 5 de diciembre un atentado suicida en un tren de cercanías causaba 44 muertos en Moscú y el 6 de febrero de 2004 otro atentado en Moscú, esta vez en el metro, provocaba 41 muertos más; por citar sólo los atentados más graves.

⁷³ CommDH (2005) 2, de 20 de abril, par. 338-339.

6. EL CONFLICTO DE CHECHENIA A PARTIR DE 2003

El vacío de poder fue evitado por el Jefe de Gobierno checheno, Serguei Abramov, que había sido nombrado en marzo de 2004, y que condujo a Chechenia como Presidente interino a unas nuevas elecciones presidenciales, celebradas el 29 de agosto de 2004. En ellas el candidato oficial de Moscú, hasta entonces Ministro del Interior de Chechenia, Alu Aljanov, fue elegido nuevo Presidente de Chechenia con el 75 % de los votos. Pero todo ello en el marco de una violencia creciente que, una vez más, hacía dudar de que el clima en el que se celebraban las elecciones fuese el más idóneo. Así, el 13 de julio – apenas mes y medio antes de las elecciones– el Presidente interino Abramov sufrió un atentado del que resultó ileso; en el mismo mes de agosto se produjo una incursión de independentistas chechenos en Grozni que causó casi 100 muertos, y dos aviones explotaron en el centro de Rusia provocando 89 muertos apenas 5 días antes de las elecciones presidenciales en Chechenia; dos días después un nuevo atentado suicida en el metro de Moscú causaba más de una decena de muertos y el 1 de septiembre comenzaba la toma de más de 1.000 rehenes, en su mayoría niños, en una escuela de Beslán –Osetia del Norte–.

Con ello, el siempre presente peligro de contagio del conflicto a las regiones vecinas –en especial, Dagestán, Ingushetia y Osetia del Norte–, volvía al primer plano de las preocupaciones de Moscú; pero, sin duda, la crueldad de la acción, y el terrible desenlace, con más de 300 muertos, han convertido a la escuela de Beslán en un nuevo ejemplo de la crueldad del terrorismo –uno más con Nueva York y Washington, el 11 de septiembre de 2001, y Madrid, el 11 de marzo de 2004–. Las conexiones entre el organizador de este acto terrorista, Shamil Basaiev, y las de algunos de los anteriores, con el terrorismo internacional de Al Qaeda, parecen algo más que una mera sospecha o una baza política utilizada por el Gobierno de Wladimir Putin⁷⁴. Y a pesar de la complejidad y de las, naturales, lecturas particulares propias de cada atentado y del país donde se produce, no hay que desechar lo que matizadamente ponen de manifiesto BUSTOS y ZACCARA: «De la biografía de Basayev, principal acusado por Moscú de la cadena de atentados chechenos en territorio ruso, y autor confeso del secuestro de Beslán, se desprende una serie de vinculaciones con los servicios secretos paquistaníes, la CIA, los talibanes y Bin Laden»⁷⁵.

⁷⁴ Vid. ECHEVERRÍA, C., «Chechenia, terrorismo y contexto regional», 102 *Política Exterior* 55 (2004), pp. 55 y 56.

⁷⁵ BUSTOS, R. & ZACCARA, L., «Beslán, más allá de la crueldad», 102 *Política Exterior* 67 (2004), p. 78.

6. EL CONFLICTO DE CHECHENIA A PARTIR DE 2003

Por su parte, la respuesta rusa no se hizo esperar, aumentando la presión militar sobre la población chechena y sobre los separatistas en armas. Así, el 8 de marzo de 2005 el antiguo Presidente de Chechenia –elegido en enero de 1997– y líder de los separatistas chechenos, Aslán Masjadov, murió como consecuencia de una acción llevada a cabo por el Servicio Federal de Seguridad de la Federación Rusa. Su muerte no sólo deja huérfano de líder político a los separatistas chechenos, sino que elimina a la única figura relevante con la que se podría haber iniciado un proceso de paz negociado para el conflicto. Con su muerte, el líder más carismático que queda entre los separatistas es el mucho más radical Shamil Basaiev, por lo que una salida política al conflicto parece hoy más lejana que nunca en Chechenia.

6.2. **La situación militar y de seguridad en Chechenia: 2003-2005, el conflicto olvidado**

Múltiples factores han hecho que el conflicto checheno haya prácticamente desaparecido de los titulares de los medios de comunicación. Quizás el más influyente haya sido el impacto de los atentados del 11-S y la posterior «guerra contra el terrorismo» emprendida por la administración estadounidense que ha creado otros escenarios de conflicto como Afganistán y, especialmente, Irak. También hay que señalar la extrema dificultad, para cualquier informador, a la hora de intentar obtener información sobre el terreno. Esto se debe tanto a la habitual opacidad informativa rusa, como al cada vez mayor extremismo de los rebeldes y a la situación de territorio «fuera de la ley» que ha mantenido la república chechena en los últimos años.

El resultado ha sido que Chechenia solo aparece brevemente en los medios de comunicación internacionales cuando se produce algún acontecimiento de importancia, normalmente alguno de los devastadores atentados de los separatistas, o la muerte de algún jefe rebelde especialmente conocido. Pero las hostilidades continúan en un nivel de intensidad bajo, que provoca muertes a diario e impide que la pequeña república pueda recuperar algo de la normalidad que un día tuvo.

La estrategia de los rebeldes ha intentado adaptarse a esta nueva situación, marcada por el olvido en el exterior y la superioridad militar rusa en el interior. La adaptación ha llevado a posiciones cada vez más radicales y, como norma general, los grupos más extremistas, bajo el liderazgo de

6. EL CONFLICTO DE CHECHENIA A PARTIR DE 2003

Shamil Basaiev, han ganado poder frente a la opción moderada, representada por Masjadov hasta su muerte en 2005.

En líneas generales la nueva estrategia rebelde se basa en exportar la guerra fuera de las fronteras de la república, provocando atentados masivos tanto en los territorios vecinos como en el corazón de la Federación Rusa, especialmente en Moscú. La debilidad militar en el interior del territorio checheno ha conducido, por un lado, a utilizar sobre todo el terrorismo como método de combate, reduciéndose drásticamente las acciones más convencionales; y por otro a diversificar las zonas de adiestramiento, reorganización y reposo, intentando establecer algunas en los territorios y repúblicas vecinas como Daguestán, Ingushetia, Osetia o Kabardino-Balkaria, o incluso en otros estados como Georgia.

Con este enfoque estratégico se pretende alargar indefinidamente el conflicto, haciendo que salga intermitentemente a la luz en los medios de comunicación, sobre todo mediante brutales atentados, consolidando así la impresión de «conflicto sin solución» que termine por agotar a la opinión pública rusa, y aumente las presiones internacionales para el establecimiento de negociaciones.

Hay que tener en cuenta que esta estrategia no ha sido igualmente compartida por los dos sectores en que se puede dividir a los separatistas. Los más extremistas buscan no solo la independencia chechena, sino también la de todo el Cáucaso, seguida por el establecimiento de un «emirato» de corte islámico radical. Defienden el terrorismo más extremo y mantienen lazos con grupos vinculados al terrorismo internacional. Por el contrario, los moderados se conforman con establecer un proceso negociador con el Kremlin que pueda conducir al reconocimiento de la independencia chechena y rechazan, al menos formalmente, las manifestaciones terroristas más brutales.

Frente a este nuevo enfoque de los rebeldes la estrategia del Kremlin se ha caracterizado por cierta tosquedad. El núcleo principal de la estrategia política rusa gira en torno a dos elementos. Por un lado asociar a los rebeldes chechenos con el terrorismo internacional de corte islámico radical, intentando minar con ello tanto la posible legitimidad de la causa chechena como sus apoyos internacionales. Por otro, intentar poner en pie una administración chechena suficientemente representativa, afín a Moscú y con la solidez suficiente para afrontar la lucha contra los grupos rebeldes que todavía combaten en su territorio, permitiendo con ello la retirada progresiva de las fuerzas rusas y la consecución de un cierto ambiente de normalidad.

6. EL CONFLICTO DE CHECHENIA A PARTIR DE 2003

El gobierno ruso ha conseguido sin duda mayores éxitos en el primero de estos elementos que en el segundo. Pese a los esfuerzos de Maskhadov por separarse de los grupos más integristas, la percepción de la mayor parte de los gobiernos occidentales es que la resistencia chechena forma parte de la «yihad» global contra Occidente, como parecen demostrarlo sus brutales atentados, de los que el ocurrido en la escuela de Beslán constituye hasta el momento la cima del horror. La muerte de Masjadov probablemente incrementará esta percepción, pues existe la sospecha de que, pese al nombramiento de Saydullayev como nuevo jefe de la resistencia, es Shamil Basaiev quién controla, a partir de ahora, las organizaciones rebeldes.

Sin embargo Moscú ha sido incapaz hasta el momento de crear una administración chechena creíble y mínimamente eficiente. La muerte de Kadyrov en mayo de 2004 supuso un golpe terrible para estos intentos, pues era uno de los pocos hombres que combinaban la fidelidad a Moscú con el prestigio ante la población chechena.

Desde el punto de vista militar la actuación rusa ha seguido mostrando carencias importantes, aunque en algunos aspectos concretos ha mejorado sensiblemente. Acciones como el caótico intento de rescate de los rehenes en Beslán han demostrado la escasa preparación de las fuerzas especiales rusas para enfrentarse a situaciones complejas, y su tendencia a utilizar con facilidad una fuerza desproporcionada. Pero, por otro lado, esta actitud les ha servido para causar graves bajas a los rebeldes en múltiples operaciones, beneficiándose de la mejora en la capacidad de los servicios de inteligencia para obtener información sobre el terreno.

Resulta difícil hablar de operaciones militares en Chechenia a partir de 2002. La mayor parte de la actividad consiste en pequeñas emboscadas y hostigamientos por parte de los rebeldes y operaciones de cerco, bombardeos y acciones puntuales de las fuerzas especiales por parte rusa. Las fuerzas chechenas leales a Moscú han aumentado su eficacia, permitiendo relevar a las tropas rusas de muchas de sus tareas y disminuir el número de efectivos desplegados.

Tras el impacto del secuestro masivo en el Teatro Dubrovka, el año 2003 fue prodigo en acontecimientos políticos, dentro de los intentos rusos por establecer un clima de normalidad. En marzo se celebró un referéndum que supuso la aceptación de la nueva constitución, en junio la Duma rusa aprobó la concesión de una amnistía para los chechenos que depusieran las armas antes del 1 de septiembre de 2003 y, finalmente, en octubre se

6. EL CONFLICTO DE CHECHENIA A PARTIR DE 2003

celebraron las elecciones presidenciales que dieron la victoria a Ahmed Kadyrov con el 82,5 % de los votos emitidos.

Pero la actividad rebelde continuó. El perfeccionamiento de las técnicas para fabricar y emplear artefactos explosivos improvisados (IED) provocó un goteo diario de bajas entre las fuerzas rusas y la policía chechena. Los IED se colocan en cualquier lugar de paso, se camuflan en cualquier objeto cotidiano (montones de basura, escombros, señales de tráfico, etc.) y se hacen explotar mediante controles remotos, permitiendo la huida segura de los atacantes. Los atentados terroristas también continuaron dentro y fuera de Chechenia. En mayo casi 100 personas murieron en dos ataques suicidas en las ciudades chechenas de Znamenshoie e Illaskhan Iourt. En junio otro atentado suicida mató a 20 personas en un autobús en la ciudad rusa de Mozdok, principal base militar del Cáucaso norte. Aunque ya habían aparecido en el secuestro del Teatro Dubrovka, en estos atentados suicidas se hicieron tristemente famosas las denominadas «viudas negras», esposas o hermanas de combatientes chechenos muertos, que cometen estos ataques para vengar la muerte de sus familiares.

En julio le tocó el turno a Moscú, y 14 personas murieron en una explosión que alcanzó a los asistentes a un festival de rock. Basaiev reivindicó en agosto la muerte de 50 personas en el ataque contra un hospital militar, de nuevo en Mozdok y, finalmente, 46 personas murieron en otro ataque suicida en Stavropol ocurrido en diciembre.

En febrero de 2004 ocurrieron dos acontecimientos inquietantes. Por un lado se produjo un atentado suicida en el Metro de Moscú que provocó oficialmente 41 víctimas, aunque la opacidad informativa del gobierno llevó a sospechar que el número fue mayor.

Por otro lado, Zelimkhan Yandarbiev, el líder que fue nombrado sucesor de Dudaiev a la muerte de éste último, fue asesinado en Qatar. Las autoridades qataríes rápidamente arrestaron a dos miembros de los servicios de inteligencia rusos como autores del atentado, lo que provocó un serio incidente diplomático. Ambos ciudadanos rusos fueron después condenados a cadena perpetua como culpables de asesinato pero, a finales de 2004, la diplomacia rusa consiguió que regresasen a su país a cumplir con su condena. La muerte de Yandarbiev, cuyo valor fue siempre más simbólico que real, demostraba la agresiva actividad de los servicios secretos rusos en el exterior.

En mayo la administración prorrusa sufrió su golpe más duro con el asesinato de Ahmed Kadyrov en Grozny. La técnica para el atentado fue muy

6. EL CONFLICTO DE CHECHENIA A PARTIR DE 2003

elaborada, aprovechando los rebeldes unas obras de remodelación del estadio de la capital para colocar una carga explosiva en las infraestructuras que sostenían la tribuna presidencial. Solo hubo que esperar a que tuviese lugar un acto presidido por Kadyrov, como ocurrió el 9 de mayo, con motivo del aniversario del fin de la II Guerra Mundial, para activar la carga.

La muerte de Kadyrov supuso un auténtico terremoto para los planes de Moscú. El propio presidente Putin acudió a Grozny declarándose públicamente muy afectado, tanto por la muerte del presidente checheno como por la devastación evidente de la ciudad. Con Kadyrov se fue el único personaje favorable a Moscú que gozaba de cierto prestigio y simpatía entre una parte importante de la población chechena.

El Primer Ministro checheno, Sergei Abramov, ocupó interinamente el cargo de Presidente, mientras se convocaban apresuradamente elecciones para el 29 de agosto. Pero el año continuó con malas noticias para Moscú. El 17 de junio Maskhadov anunció la reanudación de las actividades ofensivas y, cinco días más tarde, centenares de combatientes penetraban en Ingushetia convirtiendo varias ciudades en un campo de batalla. Los ataques se dirigieron contra comisarías y edificios oficiales y causaron 98 muertos. La autoría del ataque quedó, como en muchas otras ocasiones, confusa. Basaiev reivindicó la responsabilidad, mientras Masjadov la negó inicialmente para rectificar un mes más tarde. Mientras tanto, los testigos del ataque afirmaban que los autores eran ingushes y no chechenos. En cualquier caso, la ofensiva de Ingushetia demostró la extensión a otras zonas del Cáucaso del movimiento rebelde checheno, cada vez más relacionado con el movimiento «yihadista» global.

El 29 de agosto, el anterior Ministro de Interior, Alu Alkhanov, fue elegido Presidente. Alkhanov es un hombre muy relacionado con las organizaciones policiales rusas que se ha mantenido siempre fiel a Moscú. Tanto que frecuentemente se le califica como «hombre de paja» del Kremlin. Las elecciones que le dieron la victoria se celebraron en un ambiente tan irregular como las que ganó Kadyrov un año antes. El caso es que Alkhanov goza de apoyos entre la población rusa residente en Chechenia, y entre las escasas clases urbanas que todavía sobreviven en la república, pero su figura inspira poco más que recelo entre los habitantes chechenos de las áreas rurales y los refugiados.

Ese mismo mes, dos aviones de pasajeros rusos procedentes de Moscú se estrellaron en un breve intervalo de tiempo. Se produjeron 89 muertos, y los rastros de explosivo en los aparatos, así como las sospechas de que

6. EL CONFLICTO DE CHECHENIA A PARTIR DE 2003

algunos de los pasajeros pertenecían a las temibles «viudas negras», apuntaban a grupos terroristas chechenos como los responsables más probables de los siniestros.

Pero lo peor estaba todavía por venir. El 1 de septiembre una treintena de enmascarados penetraron en un colegio de Beslán, en Osetia del Norte, cuando alumnos, profesores y padres estaban celebrando el inicio del nuevo curso. Tras capturar 1300 rehenes se atrincheraron en el edificio, que sembraron de artefactos explosivos. La magnitud del secuestro recordaba a la acción de Basaiev en Budionnovsk, 9 años antes, y automáticamente se culpó a los chechenos, aunque los secuestradores parecían más bien un grupo de terroristas internacionales.

Los terroristas se mostraron implacables con los rehenes, niños en su mayoría, a los que negaron alimento y bebida. La gravedad de la situación hizo que se concentrasen un gran número de unidades militares y policiales rusas en torno al edificio, entre ellos el grupo antiterrorista ALPHA. Pero a ellos había que añadir un gran número de familiares de los rehenes, desesperados y, en muchos casos, armados.

La confusión y los continuos incidentes hacían prever un final trágico. Y éste se produjo el día 3 de septiembre por causas todavía no aclaradas. Quizás la explosión, accidental o no, de una de las cargas de los secuestradores o la intervención de un grupo de padres armados. La situación se descontroló rápidamente y el grupo ALPHA activó un plan de rescate que no estaba coordinado con el resto de las fuerzas policiales y militares. El resultado fue un caótico tiroteo de 10 horas en el que se llegaron a utilizar helicópteros de ataque y carros de combate, y que terminó con la vida de 330 rehenes, una gran parte de ellos niños que murieron al hundirse el edificio del gimnasio cuando los terroristas hicieron detonar sus cargas.

La magnitud de la catástrofe, y el hecho de que gran parte de las víctimas fueran niños, sacudió a la opinión pública mundial. El gobierno ruso fue acusado de imprevisión y de una pésima gestión de la crisis; pero fue la causa chechena la que quedó herida de muerte, de una forma probablemente irrecuperable. Masjadov negó rápidamente cualquier responsabilidad, pero unos días después, Shamil Basaiev la asumía sin reparos. La asociación entre el brutal terrorismo yihadista internacional y los grupos chechenos quedó consolidada en la mente de las opiniones públicas rusa, europea y norteamericana, borrando cualquier reparo sobre los excesos rusos en el conflicto. El secuestro de Beslán sentenció a muerte a los líderes moderados como Masjadov y borró cualquier perspectiva de negociación.

6. EL CONFLICTO DE CHECHENIA A PARTIR DE 2003

Consciente de la gravedad de lo sucedido Masjadov hizo de nuevo un llamamiento al Gobierno ruso para entablar conversaciones de paz. Pero la oferta fue en vano y la figura del antiguo presidente checheno apareció más aislada que nunca, incluso entre sus propias filas. Quizás esa fue la causa de que, al mes siguiente, las fuerzas especiales rusas localizaran su escondite y acabaran con él en la localidad de Tolstoi-Yurt, cerca de Grozny.

Tras la muerte de su líder los rebeldes chechenos eligieron a Abdul Khalim Saydullayev, un clérigo apenas conocido, para sucederle. Aunque Saydullayev es calificado en ocasiones como moderado, parece poco probable que sea algo más que un hombre de paja en manos de Basaiev, cuyas manos están demasiado ensangrentadas como para ostentar él mismo un cargo político que quizás implique un día negociar con el gobierno ruso.

La muerte de Masjadov encumbra a Basaiev como líder indiscutible de la resistencia chechena que, inevitablemente se tornará todavía más radical, violenta y fanática. La victoria sobre Rusia es cada vez más improbable y las posturas más radicales no hacen más que alejarla aún más. La única esperanza de los rebeldes es unir su destino al de la yihad global esperando un triunfo que, hoy por hoy, se presenta también complejo. Así pues, los presagios para Chechenia siguen siendo sombríos. El extremismo de los rebeldes provocará nuevos baños de sangre que, a su natural horror, unirán el sin sentido de una causa degradada y sin esperanza.

7. CONCLUSIONES

Tras la muerte de Masjadov la insurrección chechena parece haber caído definitivamente en manos de los grupos más radicales, relacionados con el terrorismo «yihadista» mundial. En consecuencia las posibilidades de negociación con Moscú son más lejanas que nunca. Paradójicamente el radicalismo de los rebeldes beneficia al gobierno ruso, que puede así presentar la guerra en Chechenia como un escenario más de la guerra contra el terrorismo, que EEUU ha planteado en todo el mundo, seguido con más o menos entusiasmo por el resto de los estados occidentales. Lo cierto es que tras atentados tan brutales y fuera de toda lógica como el de Beslán, la causa chechena difícilmente recuperará los apoyos que un día tuvo en algunos estados europeos.

Pero todo esto parece importar muy poco a los grupos rebeldes, cuya esperanza de victoria no se cifra ya en la independencia del territorio checheno, sino en el triunfo de una guerra santa que arroje a los infieles de todos los territorios del Islam y permita el renacimiento del Califato. Chechenia ha pasado a ser uno de los escenarios de esa guerra y, al igual que Irak o Afganistán, se ha convertido en destino para centenares de voluntarios extranjeros, ávidos de demostrar la fortaleza de su fe.

Los objetivos de la «yihad» global parecen utópicos y, en muchos casos, no hacen sino generar desconfianza entre los combatientes voluntarios extranjeros y los grupos locales. Muchos chechenos tomaron las armas para expulsar a los rusos de su territorio, no para participar en una suerte de «contracruzada» religiosa; y para ellos tan sospechoso es un voluntario árabe como un soldado ruso. El radicalismo islámico, como ocurrió en Argelia o Afganistán, y comienza a ocurrir actualmente en Irak, termina por fatigar y desmoralizar a las poblaciones locales, que son las que sufren en mayor medida los efectos de una guerra brutal. En Chechenia, esto se

7. CONCLUSIONES

está traduciendo ya en un apoyo popular significativamente menor para los rebeldes.

Pero no hay que desdeñar el poder de desestabilización de los yihadistas. Actualmente la mayor parte de sus esfuerzos se centran en el combate en Irak contra EEUU., donde la afluencia de voluntarios fanáticos permite superar el centenar de ataques suicidas al mes. Pero si este escenario se cerrase con un prematuro repliegue norteamericano, el torrente de voluntarios, armas y dinero que está entrando actualmente en Irak se desviaría hacia otros escenarios, quizás Afganistán, quizás Chechenia. Resulta muy inquietante pensar en el efecto que esto tendría, no ya en la república chechena, sino en todo el Cáucaso.

Este es el escenario más peligroso para el conflicto checheno, y el que manejaban desde el primer momento los extremistas como Basaiev. La extensión de las hostilidades a todo el Cáucaso tiene sentido desde el punto de vista de una guerra religiosa global y, lo más preocupante, también tiene sentido para algunos nacionalistas chechenos, que ven en ese escenario de caos generalizado la única esperanza para lograr una Chechenia independiente.

Por otra parte, desde el punto de vista estrictamente político, a pesar de los últimos, dolorosísimos, acontecimientos, Moscú pretende continuar la agenda que se marcó en 2003. Así, aprobada la Constitución de Chechenia y las leyes relativas a la elección del Presidente y del Parlamento chechenos, y elegido nuevo Presidente, Serguéi Abramov, el 29 de agosto de 2004, el siguiente paso será la celebración de elecciones legislativas, programadas para mediados de 2005. Es de esperar que las condiciones de respeto a los derechos humanos y de seguridad de la población en general hayan mejorado lo suficiente como para permitir el despliegue de una misión de la O.S.C.E. y del Consejo de Europa que asuma la supervisión de tales procesos electorales. Sin ello, los efectos legitimadores perseguidos por Moscú a través de las urnas seguirán sin ser suficientes.

La cuestión fundamental para resolver el conflicto, sin embargo, sigue siendo la misma. Buena parte de la población de Chechenia, aunque quizás en un número cada vez menor, sigue sin aceptar que su República esté bajo soberanía de la Federación de Rusia. En la medida en que el proceso político antes señalado, unido a una mejora radical y absolutamente necesaria del respeto de los derechos humanos y, más en general, de las condiciones de vida en Chechenia –tanto desde el punto de vista de la seguridad como económico-social–, se produzca realmente, es de prever que el número de

7. CONCLUSIONES

ciudadanos chechenos que defienden la independencia de la República de Chechenia siga reduciéndose.

Como ha afirmado el Comisionado para los Derechos Humanos del Consejo de Europa, Álvaro GIL-ROBLES: «Desde la cesación de las operaciones militares a gran escala, siempre he subrayado que la vuelta a la normalidad está condicionada al logro de tres objetivos: (i) tiene que existir una atmósfera de seguridad, que permita el retorno de los refugiados, y el clima de impunidad debe llegar a su fin; (ii) debe iniciarse el diálogo político con la sociedad chechena con el objetivo de reconstruir la sociedad civil y una autoridad representativa para la República; y (iii) deben mejorar las condiciones de vida materiales, lo que requiere la reconstrucción civil y económica de Chechenia»⁷⁶.

⁷⁶ CommDH (2005) 2, de 20 de abril, par. 327.

8. PROTAGONISTAS DE LA GUERRA EN CHECHENIA

Alu Alkhanov

Presidente de Chechenia desde agosto de 2004. Nacido en Kazajistán en 1957. Sirvió en el Ejército soviético y en 1983 ingresó en la Policía. Después de graduarse en la Academia de Policía de Rostov, en la especialidad de transporte, fue nombrado segundo jefe de departamento de transporte de la Región del Cáucaso Norte. Cuando comenzó la Guerra de Chechenia, en 1994, Alkhanov apoyó a los chechenos prorrusos. En 2003 fue nombrado Ministro de Interior de la República chechena en el gobierno de Kadirov, tras ser nombrado Mayor General de la policía chechena. A la muerte de Kadirov fue elegido Presidente con el 73,67% de los votos emitidos.

Shamil Basaiev

Comandante checheno. Nacido en Vedeno en 1965. Originalmente ingeniero agrónomo pronto se vio comprometido con la causa independentista. En 1992 se convirtió en el jefe militar de las milicias de la Confederación del Cáucaso y con ellas tomó parte en el conflicto de Abjazia combatiendo contra las tropas georgianas. En 1994 recibió entrenamiento en Afganistán y en 1995, al mando de la Guardia Presidencial, apoyó a Dudaiev en la guerra contra las tropas rusas. Su nombre saltó a la primera plana tras el secuestro de más de 1000 personas en la ciudad rusa de Buddyonovsk. A partir de entonces se convirtió en el comandante más carismático, representando al mismo tiempo el ala más radical del nacionalismo checheno. Tras los acuerdos de paz de 1996, se orientó progresivamente hacia el radicalismo wahabita y compitió con Asljan Masjadov en las elecciones de 1997, aunque fue derrotado.

8. PROTAGONISTAS DE LA GUERRA EN CHECHENIA

Fue en gran parte responsable de la reanudación de las hostilidades en 1999 al liderar la fallida invasión de Daguestán. Perdió parte de una pierna durante la retirada de Grozni pero, tras su recuperación, ha continuado siendo el líder más extremista de la resistencia y el hombre más buscado por las fuerzas de seguridad de la Federación Rusa. Su deriva extremista se ha ido acentuando con el tiempo y en septiembre de 2004 asumió la autoría de la masacre de Beslán. Tras la muerte de Masjadov en 2005 su figura se ha convertido en el principal referente para los grupos armados partidarios de continuar la guerra.

Viktor Chernomirdyn

Político ruso. Nacido en 1938. Tras una formación técnica, sirvió en el Ejército soviético pasando después a trabajar en la industria petrolera con la que ha mantenido una relación de por vida. En 1961 ingreso en el Partido Comunista y en 1982 fue nombrado Viceministro de Energía. En 1986 pasó al Comité Central del Partido.

Tras la caída de la URSS se afilió al Partido Nuestra Casa Rusia, de tendencia liberal moderada, en el que militaban algunos de los técnicos y economistas ligados al complejo económico soviético. En 1992 fue nombrado Primer Ministro pese al escaso entusiasmo del Presidente Boris Yeltsin, con quien siempre mantuvo una relación muy ambigua. La gestión de Chernomirdyn fue en ocasiones eficiente, pero nunca pudo librarse de las sospechas levantadas por su excesiva relación con los grandes grupos energéticos rusos, especialmente con la compañía Gazprom. Su tortuosa relación con Yeltsin, que le veía como un rival potencial, provocó que se le encomendaran las misiones más delicadas y entre ellas figuraron las conversaciones de paz con los rebeldes chechenos en 1995 y 1996. En 1997 fue sustituido por Kiriyenko pero regresó de nuevo al puesto en 1998 por unos meses. En 1999 Yeltsin le envió a mediar con la OTAN y Milosevic en la crisis de Kosovo. Tras la llegada al poder de Vladimir Putin ha regresado a sus actividades económicas relacionadas con el sector de la energía.

Dzhojar Dudaiev

Político checheno. Nació en 1944 en Pervomaskoie (Chechenia) sufriendo al poco el exilio en Kazajistán. Ingreso en las Fuerzas Armadas soviéticas y en 1974 se graduó como oficial de las Fuerzas Aéreas.

8. PROTAGONISTAS DE LA GUERRA EN CHECHENIA

Ascendió a general a los 36 años, participó en operaciones aéreas sobre Afganistán y, finalmente tomó el mando de una División de bombarderos estratégicos en Estonia. Allí le sorprendió la caída de la URSS y se hizo famoso por ignorar las órdenes de los superiores para reprimir el movimiento nacionalista estonio. En 1991 regresó a Chechenia donde se convirtió en líder de la organización nacionalista Congreso Nacional del Pueblo Checheno. En el otoño de ese año se hizo con el control de la república y, tras unas elecciones no reconocidas por Moscú se proclamó Presidente de la República de Chechenia, declarando su independencia de Moscú.

Su mandato estuvo marcado por la constante tensión con las autoridades rusas y por la lucha contra la oposición, que llegó a degenerar en guerra civil en 1994. Dudaiev se mostró como un hábil político y un consumado estratega pero fue derivando hacia actitudes dictatoriales, apoyado en los elementos más radicales del nacionalismo checheno y no fue capaz de gestionar un futuro viable para la nueva república. En 1994 la invasión rusa le convirtió en jefe de la resistencia, que dirigió con maestría obligando a las fuerzas rusas a un alto el fuego en el verano de 1995. Tras la reanudación de las hostilidades Dudaiev murió víctima de un misil ruso, tras ser localizada su posición a través de su teléfono vía satélite.

Pavel Grachev

Militar ruso. Nacido en 1948 en Tula, Grachev ingresó en el Ejército (unidades aerotransportadas) y después en el Partido Comunista. Sirvió en Lituania entre 1968 y 1981. Entre 1981 y 1983 mandó un regimiento paracaidista en Afganistán y, posteriormente, ya ascendido a General, una división aerotransportada.

En 1991 Grachev era el Jefe de las Fuerzas Aerotransportadas de la URSS, las mejor preparadas de las Fuerzas Armadas y, por ello, su figura adquirió especial relevancia en aquellos tensos días. Yeltsin le nombró Ministro de Defensa en 1992.

Su labor fue desigual. Defendió a sus colegas y mostró moderación y obediencia al poder civil, pero su tendencia al lujo, sus bravatas en la Guerra de Chechenia y las bajas sufridas en la guerra le convirtieron en un personaje poco popular. La ascensión de Lebed en 1996 significó el principio de su fin, que llegó ese mismo año al ser acusado de corrupción por la Duma.

8. PROTAGONISTAS DE LA GUERRA EN CHECHENIA

Ibn al-Jattab

Jefe guerrillero checheno. De origen incierto, se supone que era de nacimiento jordano aunque de origen checheno. También se baraja su origen saudí. Nació en 1969 y se sabe que combatió en Afganistán donde parece ser que mantuvo contacto con Osama Bin Laden.

A principios de los 90 combatió en la guerra civil de Tayikistán en apoyo a los movimientos fundamentalistas islámicos. En 1995 se incorporó a la resistencia chechena convirtiéndose pronto en el líder de los voluntarios árabes afectos al movimiento wahabita y en uno de los comandantes más sanguinarios y odiados por los rusos. Tras la firma de los Acuerdos de Khasoviurt se convirtió, junto a Basaiev, en un elemento especialmente radical, hecho que quedó patente con su participación en la invasión de Daguestán en 1999. Tras participar en los combates en la segunda guerra murió en marzo de 2002, en lo que pareció ser una acción de las fuerzas especiales rusas.

Ahmed Kadirov

Político y líder religioso checheno. Nacido en 1953. Se graduó en teología islámica en la Madrassa de Bukharay después en la Universidad Islámica de Tashkent (Uzbekistán). De regreso a Chechenia fundó un Instituto Islámico del que fue rector hasta el inicio de la guerra de 1994. Combatió junto a los rebeldes y, en 1995, fue nombrado «mufti» de Chechenia. Kadirov se mantuvo siempre fiel al tradicional Islam sunnita y a la tradición sufí chechena. Su recelo hacia los wahabitas, a los que consideraba extranjeros y herejes, le llevó a aproximar posiciones hacia la administración prorrusa de la que fue nombrado líder en 2000, tras el inicio de la segunda guerra. En su puesto sufrió varios atentados y tuvo serios problemas con las autoridades rusas por sus denuncias sobre atrocidades. Pero esta independencia de acción es lo que le granjeó un cierto respeto entre la población chechena.

En octubre de 2003 fue elegido Presidente de la República en unas elecciones en las que obtuvo el 82,5% de los votos emitidos y que fueron calificadas de muy irregulares por los observadores internacionales. Finalmente, en mayo de 2004, los rebeldes tuvieron éxito en los intentos de acabar con su vida, colocando una carga explosiva en la tribuna presidencial

8. PROTAGONISTAS DE LA GUERRA EN CHECHENIA

del estadio de Grozni. Su muerte significó un enorme golpe para los planes rusos de estabilización del territorio checheno.

Viktor Kazantsev

General ruso. Nacido en Vitebsk en 1946. Ingresó en el Ejército soviético recibiendo su graduación de oficial en 1966. Sirvió en los distritos militares del Transcáucaso y Asia Central hasta 1979, año en el que recibió el mando de un Regimiento de Infantería en Afganistán. Tras servir unos años en Checoslovaquia y graduarse en Estado Mayor, Kazantsev llegó en 1993 al distrito militar del Cáucaso Norte con el puesto de Segundo Jefe. En 1997 se le ascendió a Jefe del distrito militar y en ese puesto contribuyó a una radical reorganización de las fuerzas a su cargo. En 1999 fue nombrado jefe de la Fuerza Conjunta encargada de lanzar la segunda ofensiva sobre Chechenia. En febrero de 2000 fue ascendido a General de Ejército y, en mayo, el Presidente Putin le nombró representante plenipotenciario en el Cáucaso Norte. Kazantsev ha sido siempre un hombre duro partidario de la acción militar, muy cercano al Jefe de Estado Mayor, Kvashnin.

Anatoli Kvashnin

General del Ejército ruso. Nacido en 1946. Comenzó su carrera como oficial especialista pero después la reorientó hacia el mando de unidades. Tras graduarse en la Escuela de Estado Mayor sirvió en el Estado Mayor General como jefe de operaciones y, en 1995, fue nombrado Jefe del Distrito militar del Cáucaso Norte, un puesto que otros rechazaron y en el que él, pese a las críticas por la conducción de la primera campaña de Chechenia, logró sobrevivir e incluso obtener su nombramiento como Jefe de Estado Mayor del Ejército ruso. Preparó concienzudamente la campaña de 1999 y ha conseguido reforzarse en su puesto, especialmente tras la llegada al poder de Vladimir Putin, logrando poderes a expensas del Ministro de Defensa. Kvashnin ha demostrado ser uno de los líderes militares más inteligentes y hábiles de las Fuerzas Armadas de la Federación. Sin embargo, sus choques con el Ministro de Defensa, Sergei Ivanov, a propósito de los planes de reducción de las fuerzas armadas y de las competencias

8. PROTAGONISTAS DE LA GUERRA EN CHECHENIA

del Estado Mayor General terminaron por desgastar su figura. En julio de 2004 fue destituido de su cargo, formalmente a causa de una incursión de combatientes islamistas en Ingushetia

Asljan Masjadov

Nació en la República Socialista Soviética de Kazajstán. Militar de carrera en el Ejército soviético, en 1969 ingresó en la Escuela Superior de Artillería de Tbilisi (Georgia) y se graduó en 1972. En 1991 Dudaiev le nombró, primero, jefe de la defensa civil y, en 1993, subjefe del Estado Mayor del improvisado ejército checheno.

En 1995 Masjadov coordinó la exitosa defensa del centro de Grozni, lo que le valió ser promocionado por Dudáyev a Jefe del Estado Mayor.

En 1996, tras la muerte de Dudaiev, Masjadov se convirtió en el jefe militar de las fuerzas chechenas. En 1996 firmó con el General Lébed los acuerdos de alto el fuego de Khasaviurt. Se convirtió en Primer Ministro del Gobierno checheno.

En enero de 1997 se presentó a las elecciones presidenciales, obteniendo el 59,3 % de los votos.

Su perfil de moderado se reforzó en sus primeras actuaciones dirigidas a restablecer el orden interno, aunque rechazó las propuestas rusas de un tratado de unión, e insistió en una salida independentista en términos amistosos, separándose progresivamente de las actitudes radicales de los extremistas religiosos liderados por Basaiev.

Durante la Segunda Guerra volvió a dirigir las fuerzas chechenas. La nueva administración de Vladimir Putin siempre rechazó hasta ahora sus insistentes llamamientos para un arreglo negociado por considerarle un presidente ilegítimo, situándole en la categoría de mero terrorista.

Con paradero y desenlace personal inciertos, Masjadov anunció el 10 de febrero de 2001 una larga guerra de guerrillas. El 7 de julio del mismo año la dirección político-militar separatista, compuesta por el Gobierno, el Parlamento y el Comité de Defensa, le concedió poderes extraordinarios mientras durase la guerra.

Su figura perdió paulatinamente poder y legitimidad frente a los comandantes más extremistas como Basaiev. Masjadov siempre mantuvo una postura relativamente moderada, tratando de entablar negociaciones con el Kremlin y condenando los atentados indiscriminados. Pero tras la

8. PROTAGONISTAS DE LA GUERRA EN CHECHENIA

tragedia de Beslán perdió los pocos apoyos internacionales que le quedaban. En marzo de 2005 las fuerzas especiales rusas le localizaron en su escondite en la localidad de Tolstoi-Yurt, cerca de Grozni, y acabaron con su vida en un incidente todavía confuso.

Vladimir Putin

Político ruso. Nacido en 1952 en Leningrado (actual San Petersburgo). Tras licenciarse en Derecho ingresó en los servicios de inteligencia (KGB) con los que sirvió en Alemania Oriental hasta 1990. Entre 1991 y 1996 participó activamente en la política local de San Petersburgo como Jefe del Comité Internacional de la Alcaldía. Su acercamiento gradual al Presidente Yeltsin le valió el nombramiento en 1998 de jefe de la FSB (organización sucesora de la KGB) y en 1999 de Secretario del Consejo de Seguridad Presidencial.

En agosto de 1999 fue nombrado Primer Ministro en medio de la invasión chechena de Daguestán. La llegada de Putin al poder coincidió con un endurecimiento generalizado de la posición rusa sobre Chechenia que culminaría en el inicio de una nueva campaña militar. Tras la dimisión de Yeltsin en diciembre de 1999, Putin se presentó a las elecciones presidenciales de 2000 que ganó holgadamente. Su gestión al frente de la Federación Rusa ha sido muy discutida. Ha conseguido frenar el deterioro institucional fruto de la era Yeltsin e iniciar la recuperación económica, al tiempo que la posición internacional de Rusia se ha fortalecido. Pero se le ha acusado de tendencias dictatoriales, represión de los medios de comunicación y, sobre todo, de no haber podido finalizar el conflicto checheno. La postura de Putin ha sido siempre la de no negociar con los rebeldes a los que considera simplemente terroristas.

Abdul-Khalim Saydullayev

Sucesor del líder rebelde Masjadov tras la muerte de éste en marzo de 2005. Poco se sabe de Saydullayev, salvo que tiene alrededor de treinta años y es un clérigo sunní tradicional, aunque no necesariamente ligado a los radicales wahabitas. Su figura se hizo popular en 1999, cuando apareció en diversos programas religiosos emitidos por la televisión de los

8. PROTAGONISTAS DE LA GUERRA EN CHECHENIA

rebeldes chechenos. Más tarde fue nombrado jefe del comité de la Sharia (una suerte de tribunal supremo de corte islámico) por el propio Masjadov. No se sabe bien si es un moderado próximo a Masjadov o una marioneta en manos de los extremistas de Shamil Basaiev. De momento ha declarado el fin de las negociaciones con el Gobierno ruso y la reanudación de las hostilidades.

Boris Yeltsin

Político ruso. Nacido en 1931 en Sverdlovsk (Ekaterinburg). En 1961 se afilió al Partido Comunista alcanzado el cargo de secretario local del partido en 1976. Gorbachov vio en él un líder aperturista muy adecuado para su nueva política reformista y le nombró jefe del Partido en Moscú en 1985. Pero su aperturismo resultó excesivo y su vida privada extremadamente irregular por lo que fue depuesto del cargo en 1987. No obstante su popularidad continuó y, en 1991, fue nombrado Presidente de la República Socialista Soviética de Rusia. Durante el intento de golpe se convirtió en el alma de la resistencia, atrincherándose en el edificio del Parlamento. El fracaso del golpe le convirtió en el verdadero hombre fuerte de la URSS y suya fue la principal responsabilidad en su disolución. Su carrera como Presidente de la nueva Federación Rusa derivó progresivamente hacia el caos, tanto por su visión personalista de la política como por su pública afición a la bebida. La derrota militar en Chechenia y la crisis económica de 1998 hundieron su prestigio y, en 1999, tras la humillación del ataque de la OTAN sobre Kosovo y la invasión chechena de Daguestán, se fue alejando de la actividad pública hasta producirse su dimisión en diciembre.

Zelimjan Yandarbiev

Nacido en 1952. Yandarbiev era un hombre respetado pero no muy conocido en los círculos chechenos. Destacó en su juventud como escritor y formó parte de la Unión de Escritores Soviéticos, siendo después asesor literario en la Unión Checheno-Ingush de Escritores. En 1990 fundó el Partido Vainakh, que se integró en el Congreso del Pueblo Checheno. Muy próximo a Dudaiev, que le nombró su Vicepresidente, a la muerte

8. PROTAGONISTAS DE LA GUERRA EN CHECHENIA

de éste asumió la Presidencia de la República Chechena. Pese a no ser un hombre muy popular consiguió mantener unidos a los clanes en la guerra contra Rusia. Fue gradualmente oscurecido por Masjádov, que le derrotó en las elecciones presidenciales de 1997 en las que solo obtuvo el 10% de los votos.

En febrero de 2004 fue asesinado en Qatar, mediante un explosivo colocado en su vehículo. Dos ciudadanos rusos, que resultaron ser miembros de los servicios de inteligencia de Moscú, fueron arrestados por las autoridades qataríes, siendo posteriormente juzgados y sentenciados a cadena perpetua por la muerte de Yandarbiev.

9. CRONOLOGÍA

1991

Septiembre: Dudaiev se hace con el poder efectivo en Grozni expulsando a los comunistas.

Noviembre: Se proclama la «República de Chechenia» con Dudaiev como Presidente.

1992

Mayo: El Ejército Ruso se retira de Chechenia.

Junio: Ingushetia se separa oficialmente de la nueva República Chechena.

1993

Abril: Dudaiev disuelve el Parlamento. Comienza la guerra civil.

1994

Noviembre: La oposición, con apoyo militar ruso fracasa en un intento de golpe de estado en Grozni.

Diciembre: Yeltsin ordena a las Fuerzas Armadas rusas el restablecimiento del orden en Chechenia. Comienza la Primera Guerra de Chechenia.

9. CRONOLOGÍA

1995

Enero: Primera batalla de Grozni. Las tropas rusas sufren un gran número de bajas.

Febrero: Grozni cae en poder del Ejército ruso.

Julio: Secuestro masivo de ciudadanos rusos en Budionnovsk llevado a cabo por fuerzas chechenas al mando de Basaiev. Se establece un acuerdo de alto el fuego en el territorio.

Octubre: Tras el atentado contra el general ruso Romanov se desatan de nuevo las hostilidades.

1996

Enero: Nuevos secuestro masivo en Kizlyar.

Marzo: Contraofensiva chechena en Grozni.

Abril: Dudaiev muere en un ataque aéreo ruso. Le sucede Yandarbiev.

Mayo: Conversaciones de paz ante la proximidad de las elecciones presidenciales rusas. Acuerdos de Nazran.

Agosto: Tras reanudarse los combates las fuerzas chechenas toman gran parte de Grozni. El General Lebed logra un acuerdo de paz. Acuerdos de Khasaviurt.

1997

Enero: Masjadov gana las elecciones presidenciales chechenas.

1999

Agosto: Invasión chechena de Daguestán. Nombramiento de Vladimir Putin como Primer Ministro ruso.

Septiembre: Atentados en Moscú y Daguestán con casi 300 muertos. Tropas rusas cruzan la frontera. Se inicia la segunda guerra de Chechenia.

Diciembre: Comienza el segundo asalto a Grozni.

2000

Febrero: Caída de Grozni. Retirada chechena a las montañas.

Junio: Primeros ataques suicidas en Grozni.

9. CRONOLOGÍA

2001

Abril: Muere en atentado Adam Deniyev, segundo de la administración prorrusa en Grozni.

2002

Julio/Agosto: la tensión ruso-georgiana alcanza su punto máximo ante la presencia de rebeldes chechenos en territorio georgiano.

Octubre: Un comando checheno secuestra a casi 800 personas en el teatro Dubrovka de Moscú. La intervención de las fuerzas especiales rusas termina con la muerte de los cincuenta secuestradores y de 128 rehenes.

2003

Marzo: Un referéndum en Chechenia da la victoria a los partidarios de mantener la república en el seno de la Federación de Rusia.

Mayo: atentados suicidas en dos ciudades chechenas: 59 muertos.

Junio: Atentado suicida en un autobús en Mozdok: 19 muertos. La Duma aprueba una amnistía para los rebeldes que depongan las armas antes del 1 de septiembre.

Julio: Atentado suicida en un concierto en Moscú: 14 muertos.

Agosto: Atentado suicida contra un hospital militar en Mozdok: 50 muertos.

Octubre: Kadirov es elegido Presidente de la República con el 82,5% de los votos emitidos.

2004

Febrero: Atentado en el metro de Moscú: 41 muertos. Yandarbiev es asesinado en Qatar.

Mayo: Kadirov es asesinado en Grozni. El primer ministro Abramov ocupa interinamente el cargo.

Junio: Incursión en Ingushetia. Combatientes islámicos de diversas procedencias atacan varias ciudades ingushes. 98 muertos, entre ellos el Ministro ingush del Interior.

9. CRONOLOGÍA

Agosto: Alu Alkhanov es elegido nuevo Presidente de la República.

Septiembre: Dos aviones rusos se estrellan en un breve intervalo de tiempo causando 89 muertos. Las investigaciones apuntan hacia un atentado checheno.

Secuestro de más de 1300 personas en un colegio de Beslán por un grupo de 30 terroristas de diversas nacionalidades. El secuestro termina en masacre con 330 muertos, la mayoría niños.

2005

Febrero: Masjadov ofrece negociaciones de paz al gobierno ruso.

Marzo: Masjadov muere en una incursión de fuerzas especiales rusas en Tolstoi-Yurt.

Abril: Los grupos rebeldes nombran a Abdul Khalim Saydullayev como sucesor de Masjadov.

10. DOCUMENTACIÓN

- *Constitución de la Federación de Rusia*, de 12 de diciembre de 1993: establece una federación de carácter asimétrico en la que las 89 entidades territoriales que la conforman son agrupadas en 6 tipos de sujetos diferentes, de acuerdo con su artículo 5.1, clave en esta cuestión y que dice así: «La Federación de Rusia está compuesta por repúblicas, territorios, regiones, ciudades de importancia federal, por una región autónoma y por distritos autónomos, sujetos de la Federación de Rusia que poseen iguales derechos».
- *Decisión n.º 35 del Consejo Permanente de la O.S.C.E., de 11 de abril de 1995*: por el que se crea el Grupo de Asistencia de la O.S.C.E. para Chechenia (Federación de Rusia): creado con el mandato de «promover el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales y el establecimiento de los hechos relativos a su violación», «facilitar la entrega de ayuda humanitaria a las víctimas de la crisis por parte de las organizaciones internacionales y no gubernamentales», «prestar asistencia a las autoridades de la Federación de Rusia y a las organizaciones internacionales para asegurar el regreso más pronto posible de los refugiados y desplazados» y «promover la resolución pacífica de la crisis».
- *Acuerdo de alto el fuego*, de 27 de mayo de 1996: firmado en Moscú por una delegación rusa y otra chechena, de acuerdo con el cual se mantendría un alto el fuego a partir del 31 de mayo de 1996. Este acuerdo fue el primero de una serie que condujeron a terminar la primera fase del conflicto bélico en Chechenia, que se había iniciado en diciembre de 1994.
- *Protocolos de Nazran*, de 10 de junio de 1996: firmados en la capital de la República de Ingusetia por el Ministro de las Nacionalidades

10. DOCUMENTACIÓN

de Rusia, Vyacheslav Mikhailov, y el Jefe de Gobierno checheno, Aslan Masjádov. El primero de ellos se refería a la entrega de armas por parte de las milicias chechenas y a la retirada de las tropas rusas de Chechenia prevista, en su inicio, para finales de agosto de 1996. El segundo protocolo tenía por objeto regular la puesta en libertad de los prisioneros de ambas partes en el conflicto.

- *Acuerdo de Khasaviurt*, de 31 de agosto de 1996: firmado en esa ciudad de Dagestán por el General Lebed, representante especial para Chechenia del Presidente de Rusia, Boris Yeltsin, y por Aslan Masjádov, todavía Jefe de Gobierno checheno. El acuerdo contenía una *Declaración Conjunta*, en la que se reconocía que «la amenaza o el uso de la fuerza armada para resolver la controversia era inaceptable», y unos *Principios para la determinación de las relaciones entre la Federación Rusa y la República de Chechenia*, donde se preveía la creación de una comisión conjunta que, entre otras tareas, tendría como objetivo fundamental el preparar la retirada completa de las fuerzas armadas rusas, y donde se daba de plazo hasta el 31 de diciembre de 2001, como muy tarde, para acordar el estatuto definitivo de Chechenia.
- *Tratado de paz y sobre los principios en que se basan las relaciones entre la Federación Rusa y la República de Chechenia*, de 12 de mayo de 1997: firmado en Moscú por el Presidente ruso, Yeltsin, y el ya Presidente de Chechenia, Masjádov. En él se seguía apostando por una solución negociada, renunciando al uso de la fuerza, de la cuestión chechena; aunque no se consiguió alcanzar un acuerdo sobre su estatuto final.
- *Declaración sobre Chechenia*, Anexo II de las Conclusiones de la Presidencia del Consejo Europeo de Helsinki de 10 y 11 de diciembre de 1999: donde el Consejo Europeo, reconociendo la integridad territorial de la Federación de Rusia, condena los bombardeos de las ciudades chechenas y plantea la posibilidad de «revisar» los términos de las relaciones entre la Unión Europea y Rusia.
- *Informes del Comisario para los Derechos Humanos del Consejo de Europa*, Álvaro Gil-Robles, sobre su visita a la Federación Rusa en los años 1999 –doc. CommDH (1999) 1–, 2000 –doc. CommDH (2000) 1–, 2001 –doc. CommDH (2001) 3–, 2003 –BcommDH (2003) 5– y 2004 –CommDH (2005) 2– donde el Comisario valora la situación en relación al respeto de los derechos humanos en la Fed-

10. DOCUMENTACIÓN

ración Rusa, en especial en las repúblicas rusas del Cáucaso Norte: Ingushetia, Dagestán y, fundamentalmente, Chechenia.

- *Resoluciones de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas* 2000/58, de 25 de abril, y 2001/24, de 20 de abril, sobre *la situación en la República de Chechenia de la Federación de Rusia*: donde la Comisión analiza los informes presentados por la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de Naciones Unidas sobre la situación en Chechenia y condena a ambas partes en el conflicto por graves violaciones de los derechos humanos.
- *Informe preliminar de la Misión Conjunta de Asesoramiento sobre el referéndum de 23 de marzo de 2003 en la República de Chechenia*, de 3 de marzo de 2003: creada por la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la O.S.C.E. y el Secretariado del Consejo de Europa, en el que valora la situación en Chechenia y la viabilidad de la realización del referéndum con las suficientes garantías en las fechas y la forma previstas por las autoridades rusas.
- *Constitución de Chechenia*, de 23 de marzo de 2003: es la norma fundamental de la República de Chechenia, donde se reconoce que Chechenia forma parte de la Federación Rusa y se establece su nivel de autonomía así como las relaciones con Moscú y la división interna de poderes.

11. BIBLIOGRAFÍA

- AKINER, Sh., *Islamic Peoples of the Soviet Union*, KPI, Londres, 1986.
- BACHKATOV, N. & WILSON, A., *Tchétchénie. Histoire d'un conflit*, GRIP, Bruselas, 1995.
- BARANOVSKY, V., «Russia: conflicts and its security environment», SIPRI Yearbook, 1997, pp. 103-126.
- BARANOVSKY, V., «Russia: conflicts and peaceful settlement of disputes», SIPRI Yearbook, 1998, pp. 111-139.
- BLANDY, Ch. W., *A Compendium of Conflict in the Caucasus*, Conflict Studies Research Center, Sandhurst, 1995.
- BLANDY, Ch. W., *The Chechen Conflict. Escalation and Expansion*, Conflict Studies Research Center, Sandhurst, 1995.
- BLOED, A., «OSCE Chronicle. The OSCE and the conflict in Chechenya», 11 *Helsinki Monitor* 58 (2000-2).
- BOUTHORS, J.-F., «Les detours de la démocratie en Russie», 59 *P. Et.* 381 (1994-2).
- BRUNOT, P. & AVIUTSKI, V., *La Tchétchénie*, PUF, París, 1998.
- BUSTOS, R. & ZACCARA, L., «Beslán, más allá de la crueldad», 102 *Política Exterior* 67 (2004).
- CAÑETE, J. y otros, *El Cáucaso. Rivalidades y estrategias*, Instituto de Europa Oriental-Universidad Complutense, Madrid, 1997.
- CARRÈRE D'ENCAUSSE, H., *The End of the Soviet Empire. The Triumph of the Nations*, Harper Collins, Nueva York, 1993.
- COPPIETERS, B. (dir.), *Contested Borders in the Caucasus*, VUB University Press, Bruselas, 1996.
- CUCÓ GINER, A., «Repercusiones internacionales del conflicto checheno. La Federación Rusa y el Consejo de Europa», en C. Flores Juberías (ed.), *Estudios sobre la Europa Oriental. Actas del II*

11. BIBLIOGRAFÍA

- Encuentro Español de Estudios sobre la Europa Oriental*, Universitat de València, Valencia, 2002, pp. 463-488.
- CHUFRIN, G., «The Caspian Sea Basin: the security dimensions», *SIPRI Yearbook*, 1999, pp. 213-234.
 - CHUFRIN, G., «Russia: separatism and conflicts in the North Caucasus», *SIPRI Yearbook*, 2000, pp. 157-180.
 - DENBAR, R., «Human Rights and the OSCE», 8 *Helsinki Monitor* 59 (1997-1).
 - DJALILI, M. (ed.), *Le Caucase postsoviétique. La transition dans le conflit*, Bruylant, Bruselas, 1995.
 - ECHEVERRÍA, C., «Chechenia, terrorismo y contexto regional», 102 *Política Exterior* 55 (2004).
 - FEDOROV, I. E., «L'Institution militaire, le pouvoir et la société civile en Russie», 61 *Politique Etrangère* 777 (1996/1997, n.º 4).
 - FORSYTHE, R., «The Politics of Oil in the Caucasus and Central Asia», *Adelphi Paper*, n. 300, 1996.
 - GALAEV, M., *The Chechen Crisis: Background and Future Implications*, Conflict Studies Research Center, Sandhurst, 1995.
 - GALL, C. & de WAAL Th., *Chechenya. A Small Victorious War*, Pan, Londres, 1997.
 - GELIN, E., «L'adhésion de la Russie au Conseil de l'Europe à la lumière de la crise Tchétchène», 99 *Revue Générale de Droit International Public* 623 (1995-3).
 - GHEBALI, V. Y., *L'OSCE dans l'Europe post-communiste. 1990-1996. Vers une identité paneuropéenne de sécurité*, Bruylant, Bruselas, 1996.
 - HOVANNISIAN, R. K., «Les perspectives de paix et de sécurité dans le Caucase», 61 *Politique Etrangère* 881 (1996/1997, n.º 4).
 - LORRAIN, P., «Mafias Russes: ébauche d'une typologie», 61 *Politique Etrangère* 813 (1996/1997, n.º 4).
 - KALIKA, A., «Tchétchénie: le crépuscule de l'indépendance», *Politique Etrangère*, 1/2004, pp. 109-122.
 - KARAM, P. & MOURGUES, Th., *Les guerres du Caucase. Des Tsars à la Tchétchénie*, Perrin, Paris, 1995.
 - KHERAD, R., «De la nature juridique du conflit Tchetchène» 104 *Revue Générale de Droit International Public* 143 (2000-1).
 - MARIE, J.-J., *Les peuples deportés d'Union Soviétique*, Complexe, Paris, 1995.

11. BIBLIOGRAFÍA

- MINASSIAN, G., «La sécurité du Caucase du Sud», *Politique Etrangère*, 4/2004, pp. 781-793.
- NODIA, G., «Transcaucasia, tres años después», *Anuario Internacional CIDOB 1994*, pp. 477-484.
- RAVIOT, J.-R., «Fédéralisme et gouvernement regional en Russie», 61 *Politique Etrangère* 803 (1996/1997, n.º 4).
- SAINZ GSELL, N., «El conflicto en Chechenia y las organizaciones internacionales», 71 *Papeles de cuestiones internacionales* 63 (2000).
- SAINZ GSELL, N., «Una década de posguerra fría en el Cáucaso: las guerras en Chechenia», 59 *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 105 (2002).
- SEMENOOF-TIAN-CHANSKY, I., «L'Islam en Russie, un danger pour le Kremlin?», 63 *Politique Etrangère* 109 (1998-1).
- SIMON, G., «La Russie: une hégémonie eurasiennne?», 59 *Politique Etrangère* 29 (1994-1).
- SMITH, M., *Chechnya: The Polotocal Dimension*, Conflict Studies Research Center, Sandhurst, 1995.
- TAIBO, C., *El conflicto de Chechenia. Una guía introductoria*, Los libros de la catarata, Madrid, 2002.
- TCHERVIAKOV, A. & MELNIK, A., «La réforme militaire en Russie», 59 *Politique Etrangère* 407 (1994-2).
- TIRASPOLSKY, A., «Régions et transition en Russie», 59 *Politique Etrangère* 435 (1994-2).
- VALDÉS, F., «Guerra y barbarie en Chechenia», 73 *Política Exterior* 43 (enero/febrero 1999).
- YAKEMTCHOUK, R., «Les conflicts de territoires et de frontières dans les Etats de l'ex URSS», 39 *Annuaire Français de Droit International* 393 (1993).
- YERASIMOS, S., «Caucase: le retour de la Russie», 59 *Politique Etrangère* 61 (1994-1).

Páginas web

- www.csis.org
- www.amina.com
- www.CIDOB.org
- www.guardian.com.uk

11. BIBLIOGRAFÍA

- www.kavkaz.org
- www.russiatoday.com
- www.online.ru
- http://www.coe.int/T/E/Commissioner_H.R/Communication_Unit/